

FUENTES PARA LA HISTORIA DE LA REPÚBLICA
VOLUMEN XIII

ETNOGRAFÍA MAPUCHE DEL SIGLO XIX

Selección
Iván Inostroza Córdova

ETNOGRAFÍA MAPUCHE DEL SIGLO XIX

Selección
Iván Inostroza Córdova

ETNOGRAFÍA MAPUCHE
DEL SIGLO XIX

© DIRECCIÓN DE BIBLIOTECAS, ARCHIVOS Y MUSEOS, 1998

Inscripción N° 83.861

ISBN 956-244079-6 (título)

ISBN 956244001-X (colección)

Derechos exclusivos reservados para todos los países

Directora de Bibliotecas, Archivos y Museos y
Representante Legal
Sra. Marta Cruz-Coke Madrid

Director del Centro de Investigaciones Diego Barros Arana y
Director Responsable
Sr. Rafael Sagredo Baeza

Edición
Sr. Marcelo Rojas Vásquez

Ediciones de la Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos

Av. Libertador Bernardo O'Higgins N° 651

Teléfono: 3605000. Fax: 6381957

Santiago, Chile

IMPRESO EN CHILE/PRINTED IN CHILE

**FUENTES PARA LA HISTORIA DE LA REPÚBLICA
VOLUMEN XIII**

**ETNOGRAFÍA MAPUCHE
DEL SIGLO XIX**

Selección

Iván Inostroza Córdova

INTRODUCCIÓN

LOS TRABAJOS ETNOGRÁFICOS SOBRE LOS MAPUCHES DE CLAUDIO GAY,
1835, 1838 y 1863

No obstante la intensidad que adquirieron las relaciones chileno-mapuche en la región fronteriza del río Biobío durante el siglo XIX, no existe un cuerpo documental que permita reconstituir el desenvolvimiento de la sociedad indígena. La obra que presentamos intenta, en parte, llenar ese vacío. Fundamentalmente, recoge los testimonios del sabio y erudito francés Claudio Gay, quien demostró un particular interés por la etnografía mapuche. El testimonio de Gay es doblemente valioso por su condición de extranjero e ilustrado, que le permitió elaborar una visión neutral sobre este pueblo vecino de la joven República.

“Relegados a la extremidad sur de la América, a espaldas de la vertiente occidental de esas altas cordilleras (...) esos intrépidos guerreros han sabido hasta hoy hacer respetar su libertad, defender sus fronteras y conservar su independencia”,

escribió el científico para graficar su admiración por los habitantes de Araucanía.

Claudio Gay realizó tres viajes a la Araucanía para coleccionar información etnográfica sobre las comunidades mapuches. Los viajes fueron realizados en periodos separados por más de dos décadas, el primero durante 1834-1835, un segundo viaje en 1838-1839 y una tercera expedición en el mes de octubre de 1863. En estas excursiones Gay recogió abundante material manuscrito y dibujos sobre la vida material y el pensamiento indígena. Comisionado por el gobierno nacional del Presidente Prieto, en la frontera encontró un ambiente favorable para sus investigaciones. Se internó en el territorio fronterizo sin dificultades apoyado en el intenso intercambio y tráfico que existía entre el Sur de Chile y la Araucanía¹. En el trabajo de campo Gay aplicó un riguroso método de recopilación de testimonios orales consignados en dos legajos de apuntes sobre etnología mapuche conservados actualmente en el Archivo Nacional Histórico de Chile.

¹ El intenso intercambio comercial, social y político chileno mapuche ha sido estudiado con distintos énfasis temáticos por J. Bengoa, *Historia del pueblo mapuche. S. XIX y XX*, Santiago, 1985; J. Pinto, H. Casanova, S. Uribe y M. Matthei, *Misioneros y mapuches: 1600-1900*, Temuco, 1988.; S. Villalobos, *Los pehuenches en la vida fronteriza*, Santiago, 1989; *La vida fronteriza en Chile*, Madrid 1992; *Vida fronteriza en la Araucanía. El mito de la Guerra de Arauco*, Santiago, 1995; Osvaldo Silva,

En el contexto de la literatura antropológica del siglo XIX, las notas etnográficas de Gay tienen un sesgo particular: forman parte de la recopilación de antecedentes para el proyecto de redactar una *Historia Física y Política de Chile*², comenzada a editar en 1840 en treinta volúmenes dedicados al estudio de la *Historia* (8 tomos) más *Documentos* (2 tomos), a la *Botánica* (8 tomos), a la *Zoología* (8 tomos), a la *Agricultura* (2 tomos), y un *Atlas* con cartas generales y provinciales del territorio de la República en 1840, grabados y láminas de la vida social chilena y mapuche (2 tomos). En estas secciones Gay entrega abundante información sobre el uso dado por las poblaciones originarias a los recursos naturales, aportando una veta etnológica adicional de enorme utilidad para el estudio de las relaciones entre la sociedad y la ecología regional.

LA CEREMONIA DEL ENTIERRO DEL CACIQUE CATHIJI EN ARAUCANÍA, 1835

Durante 1835 y parte de 1836 recorrió las provincias de Valdivia, Osorno y Chiloé. Período en el que asistió a un evento social y político de fuerte impacto en la sociedad originaria: el fallecimiento de un importante Jefe y la ceremonia funeraria desarrollada durante doce días en el cacicazgo de Guanehue, comarca ribereña del Lago Panguipulli. Ocasión en que tomó notas y bosquejos del desenvolvimiento de la ceremonia, materiales usado en una minuciosa descripción publicada en el Boletín de la Sociedad de Geografía de Francia en 1844³. Artículo traducido y publicado por Carlos Stuardo en 1973 cuya versión tomamos para esta Colección⁴. Junto a los apuntes el sabio francés dibujó un detallado cuadro con las diferentes escenas descritas en el texto, lámina reproducida por primera vez en el *Atlas de la Historia Física i Política*⁵.

"Guerra y trueque como factores de cambio en la estructura social. Una aproximación al caso mapuche", en *Economía y Comercio en América-Hispana*, N°5, serie Nuevo Mundo, Santiago, 1990; L. León, *Maloqueros y conchavadores en la Araucanía y las Pampas, 1700-1800*, Temuco 1991; H. Casanova, *Diablos, brujos y espíritus maléficos: Chillán, un proceso judicial del siglo XVIII*, Temuco, 1994; L.C. Parentini, *Introducción a la etnohistoria mapuche*, Santiago 1996.

² Claudio Gay, *Historia física y política de Chile. Según documentos adquiridos en esta república durante doce años de residencia en ella y publicada bajo los auspicios del supremo gobierno. Por Claudio Gay. Individuo de varias sociedades científicas nacionales y extranjeras, caballero de la legión de honor*, tomo primero, Historia escudo. París, en casa del autor, Chile, en el Museo de Historia Natural de Santiago. MDCCCXLIV-MDCCCLXV. Contiene Historia (8 tomos), Documentos (2 tomos), Botánica (8 tomos), Zoología (8 tomos), Agricultura (2 Tomos), Atlas (2 Tomos).

³ "Episode sur l'enterrement du cacique Cathiji dans l'Araucanie", en *Bulletin de la Société de Géographie*, Troisième Série, tome I, núm. 4, avril 1844.

⁴ "Ceremonia del entierro del cacique Cathiji en la Araucanía", en Carlos Stuardo Ortiz, *Vida de Claudio Gay 1800-1873*, Santiago, Editorial Nascimento, 1973, 2 vols., tomo II, págs. 306-314.

⁵ *Atlas de la Historia Física i Política de Chile*, París en la impresta de E. Thunot y Cia, calle Racine, 26, cerca del Odeon. MCCCXLIV, 2 vols., tomo I. Obra en la que se reproducen una serie de otros cuadros de escenas de la vida indígena y de costumbres chilenas. Las láminas de "Costumbres de los araucanos" corresponden a núm. 1 *Arauco 1839*; núm. 2 *Entierro del cacique Cathiji*; núm. 3.

Este relato que describe las costumbres funerarias, también aporta antecedentes para el estudio de la organización política indígena, el protocolo que rige las relaciones sociales, el papel de los Jefes llamados caciques y “*guilmenes*” y la posición subalterna de los hombres comunes llamados *conas*. Datos que ilustran la existencia de una sociedad fuertemente jerarquizada en su organización sociopolítica.

NOTAS ETNOGRÁFICAS SOBRE LOS MAPUCHES, 1838-1839

En el verano de 1837-1838, recorrió los distritos de Nacimiento y Arauco en la frontera de la provincia de Concepción, excursión de la que proceden los restantes grabados indígenas publicados en el *Atlas*. Aunque también tomó apuntes etnográficos, estos han permanecido inéditos entre el cúmulo de documentos recogidas por Gay como fuentes para su *Historia*.

Las *notas etnográficas sobre los mapuches, 1838-1839*⁶, fueron redactadas utilizando el método de recopilación de testimonios orales de informantes indígenas e individuos oriundos de la frontera. En primer término recoge una versión del Parlamento de Boroa celebrado en 1837 por el capitán de amigos Pantaleón Sánchez y los jefes del butalmapu arribano dirigido por el célebre cacique Mañil, reunión que puso fin a las hostilidades chileno-mapuches en el sector precordillerano andino que se arrastraban desde las Guerras de la Independencia. Continúa el texto con diferentes versiones sobre el pensamiento indígena relativo a los adivinos, las divinidades, los sueños y presagios; las actividades agrícolas y la organización territorial de los “mapu”, distritos autónomos que conformaban un cacicazgo.

EL VIAJE A LA ARAUCANÍA, 1863

El tercer cuerpo documental procede de una excursión realizada en el mes de octubre de 1863⁷. En ese año Gay residía en Francia y fue invitado por el gobierno chileno para recibir los honores oficiales como premio a su enorme aporte a la cultura y al desarrollo de las ciencias en el país. Oportunidad que utilizó para completar la recopilación de antecedentes que pensaba utilizar en la redacción de una obra específica sobre los mapuches que no alcanzó a redactar⁸.

Un machitún modo de curar a los enfermos; núm. 4 *Parlamento del presidente Ambrosio O'Higgins Negrete* 3 de marzo de 1793; núm 5 *Araucanos*; núm. 6 *Juego de Chueca (entre los araucanos)*.

⁶ Archivo Nacional Histórico de Chile. Archivo Claudio Gay, vol. 38, fs. 60-72.

⁷ Los periódicos de las provincias fronterizas informaron profusamente de la visita del ilustre sabio en *El Porvenir* de Chillán, 8 de octubre y 3 de noviembre de 1863, y en *La Tarántula* de Concepción, 14 de octubre, 21 de octubre, 28 de octubre y 4 de noviembre de 1863.

⁸ Así escribía en carta a Vicuña Mackenna de 1871 señalando que “teniendo numerosos materiales sobre esta provincia, que he visitado varias veces, y en la cual aún he permanecido

Los materiales del *Viaje a la Araucanía en 1863*⁹, también han permanecido inéditos, conservados en el Archivo Nacional Histórico de Chile. El *Viaje* contiene una primera parte dedicada a los pueblos y la actividad agraria en la región fronteriza de Chillán, Los Angeles, San Carlos, Nacimiento y Santa Fe. La segunda parte contiene los testimonios orales de indígenas consignados por Gay sobre temas de la propiedad de la tierra; juegos y diversiones; creencias, divinidades y ceremonias religiosas; sistemas matrimoniales y parentesco; organización política; estructura social; actividades agrícolas, ganaderas y textiles; comidas típicas, organización bélica y datos biográficos de jefes indígenas. El relato concluye con una breve descripción de los pueblos de Santa Juana, San Pedro y las minas de carbón de Coronel.

Este conjunto de textos constituye el valioso aporte de Claudio Gay a la etnografía mapuche. Para su publicación consideramos los siguientes criterios: la redacción de *las Notas Etnográficas de 1838* y el *Viaje de 1863* tienen características propias de apuntes tomados con la rapidez del trabajo de campo y adolecen, por tanto, de sintaxis y puntuación ordenada. Los textos, párrafos, palabras y nombres consignados en latín, castellano o mapundungún se transcriben en forma literal, indicándose esta situación en cursiva. Asimismo, para los textos redactados en francés –traducidos por el profesor Acracio Rodríguez– se ha mantenido el esquema de la sintaxis original y la puntuación. De este modo intentamos mantener la fidelidad del original.

EL INFORME DE LA OFICINA DE ESTADÍSTICA SOBRE LA POBLACIÓN INDÍGENA Y EL TERRITORIO DE ARAUCANÍA¹⁰

Este Informe publicado en el *Anuario Estadístico*, es un trabajo de geografía física, económica y humana del territorio de Araucanía desde el río Biobío al río Toltén preparado por la Oficina de Estadística. Su publicación se enmarcaba dentro de la política anual de dar a conocer las potencialidades naturales, la población y las actividades económicas de las provincias del país. En este sentido debe destacarse la amplitud y exhaustividad de la información consignada, factor que permite contar con un trabajo geográfico científico realizado sistemáticamente por exploradores y militares en la década previa, como dan cuenta las *Memorias del Ministerio de Guerra*, las *Memorias del Ministerio de Marina* y

meses, pienso publicar en francés un trabajo sobre sus valerosos habitantes”, en Guillermo Feliú Cruz y Carlos Stuardo Ortiz. *Correspondencia de Claudio Gay*, recopilación, prólogo y notas de Guillermo Feliú Cruz y Carlos Stuardo Ortiz, traducción del profesor Luis Villablanca, Santiago, Ediciones de la Biblioteca Nacional de Chile, 1962, pág. 171

⁹ Archivo Nacional Histórico de Chile, Archivo Claudio Gay, vol. 42, fs. 7-38 y 71-74. La dispar numeración de las fojas obedece a que los materiales se encuentran desordenados.

¹⁰ “Territorio de Arauco y población (sic) de los indígenas”, en *Anuario Estadístico de la República de Chile correspondiente a los años 1868 i 1869*, Santiago de Chile, Imprenta Nacional, Calle de la Moneda núm. 40, –febrero de 1870–, págs. 185 a 201.

el *Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile*, publicados desde 1850 a 1870. Su publicación en 1869 también se verifica en un escenario en que ya se ha producido el primer avance fundacional hacia la Araucanía y el adelantamiento de la frontera desde Concepción a la línea del río Malleco por el Norte, y desde Valdivia a Toltén y Bajo Imperial por el Sur. Las avanzadas fuerzas chilenas tienen así un dominio claro sobre el panorama regional del territorio y los centros de la población mapuche, que permiten obtener una valiosa descripción de la ecología y la demografía indígena antes de su integración al Estado Nacional.

La exposición del Informe tiene el siguiente plan. Descripción de las costas, los ríos y la orografía resaltando su potencial de navegación fluvial. Identificación de los Llanos —espacios libres de bosques— donde se concentraban las actividades indígenas y los caminos que recorrían la Araucanía. Distribución espacial de los asentamientos y perfil de la economía agrícola y ganadera. Recuento de las unidades políticas de los cacicazgos, e identificación de sus jefes, número de soldados y población total. Finalizando con el avance de la colonización en los frentes de Malleco y Lebu por el Norte y Toltén por el Sur.

De este modo se entrega un cuadro completo sobre las características de las comunidades mapuches de mediados del siglo XIX.

Desde un punto de vista metodológico, la reunión de los documentos de Gay con el Informe de la Oficina de Estadística permite formar un cuerpo documental acotado a una primera etapa de los estudios etnográficos sobre los mapuches (1830-1870), realizados en el siglo XIX cuando las comunidades gozaban de plena autonomía.

Una segunda generación de literatura antropológica surgirá asociada a la etapa de ocupación territorial chilena de la Araucanía, con la fundación de ciudades, el reparto de hijuelas a los colonos y la radicación de las comunidades en reducciones (1880-1900), trabajos elaborados en el trabajo de campo recopilando testimonios orales útiles para reconstruir la cosmovisión, los modos de vida, el comercio y el intercambio, la organización social y la estructura política de la sociedad mapuche. Los continuadores del trabajo etnográfico de campo fueron Rodolfo Lenz, Manuel Manquilef, Tomás Guevara, Felix de Augusta y Wilhem de Moesbach¹¹. Obras a las cuales se suma el aporte primario de Gay, y la Oficina de Estadística publicados en esta edición.

¹¹ Pedro Ruiz Aldea, *Los araucanos i sus costumbres*, Los Ángeles, Imprenta "Meteoro", 1868; Rodolfo Lenz, *Estudios araucanos: materiales para el estudio de la lengua, la literatura y las costumbres de los indios mapuches o araucanos*, Santiago, Imprenta Cervantes, 1895; Manuel Manquilef, "Comentarios del pueblo araucano", en *Anales de la Universidad de Chile*, primer semestre, 1911; Tomás Guevara, *Psicología del pueblo araucano*, Santiago, Imprenta Cervantes, 1908; "Folklore Araucano" en *Anales de la Universidad de Chile*, Santiago, 1910, tomo CXXVII, págs. 239-622; *Las últimas familias y costumbres araucanas*, Saniago, Imprenta y Litografía Barcelona; Fray Felix José de Augusta, *Diccionario Araucano-Español - Araucano*, Santiago, Imprenta Universitaria, 1916; *Lecturas araucanas: autorretrato del araucano*, Padre Las Casas, Imprenta San Francisco, 1934; Wilhem de Moesbach *Vida y costumbre de los indígenas araucanos en la segunda mitad del siglo XIX*, Santiago, Imprenta Cervantes, 1930.

ESTADO QUE MANIFIESTA EL NÚMERO DE INDÍGENAS RADICADOS
EN EL DISTRITO DE CHOL-CHOL, 1892¹²

El *Estado que manifiesta el número de indígenas radicados en Cholchol* es un documento de extraordinario valor etnográfico que describe en términos cuantitativos la organización social y económica de un conjunto poblacional formado por 52 familias del distrito de Cholchol. El empadronamiento es complementado con un plano en el que se dibuja la distribución espacial de las unidades domésticas.

La matrícula de población y producción fue redactada en consideración de las disposiciones gubernamentales que regían la asignación de predios indígenas de acuerdo al volumen poblacional y a las tierras dedicadas al cultivo y el pastoreo. Con este objetivo se consignó los siguientes temas:

- 1 Nombre del cacique o jefe de familia: en este caso la persona que hacía de cabeza del grupo parentental al que se le asignaría el título de merced de tierras.
- 2 Hombres: número de varones de la unidad doméstica sin especificaciones de edad y condición social (casados y solteros)
- 3 Mujeres: número de mujeres de la unidad doméstica sin especificaciones de edad y condición social (hijas solteras; esposas de los varones casados inmigradas desde otros asentamientos)
- 4 Total: población global de la unidad doméstica
- 5 Ranchos: número de habitaciones (casas) que componen la unidad residencial de la familia
- 6 Ganados: Crianzas de animales mantenidas por las unidades residenciales, divididos en cabezas de:
 - 6.1 Vacunos
 - 6.2 Caballares
 - 6.3 Lanar
- 7 Siembras: Cultivos realizados por las familias divididos en fanegas (sacos) de semillas sembradas de:
 - 7.1 Trigo
 - 7.2 Cebada
 - 7.3 Arvejas
 - 7.4 Varios
- 8 Localización del predio: ubicación del predio

¹² Estado que manifiesta el número de indígenas radicados en el distrito de Chol-Chol, con expresión del ganado que tiene cada reducción, de las siembras que ha hecho, y de la ubicación de los predios que se les hará merced. 2 de diciembre de 1892 Archivo Nacional Histórico. Fondo Ministerio de Relaciones Exteriores, vol. 479 fs 1094-1095

Respecto de los datos demográficos debemos precisar los conceptos y alcances de la información registrada.

La radicación y empadronamiento de este conjunto de familias no siguió un criterio arbitrario. El análisis onomástico comprueba que este grupo pertenecía al distrito jurisdiccional encabezado por Domingo y Venancio Coñoepean, jefes de destacada actuación en el periodo de integración de la provincia de Cautín al Estado Nacional. En este contexto el *Estado* reproduce la estructura de una entidad política corporada designada en las fuentes del período como mapu¹³, cacicazgo¹⁴ y villmapu¹⁵: un distrito jurisdiccional indígena. El villmapu articulaba la unión de dos o más comunidades de parentesco denominadas *lof*. Estas unidades reconocían un parentesco directo, poseían derechos exclusivos sobre el territorio ocupado, practicaban la cooperación laboral en diferentes tareas productivas y mantenían estrechos vínculos solidarios en las relaciones de sus miembros con otros asentamientos.

La redacción del *Estado* no distinguió la estructura social del lof, sólo delineó la figura del cacicazgo, descendiendo desde el nivel superior a las unidades domésticas. La única división intermedia establecida en el texto es la agrupación de las familias de acuerdo a su localización espacial en la región. Para este efecto se clasificaron cinco sectores dibujados en el mapa adjunto:

- 1 Entre el Chochol y el Rumulgue
- 2 Ribera Oriente del Cholchol
- 3 Ribera Occidental del Renaco
- 4 Serranías de Nielol
- 5 Ribera Oriente de Renaco

Los datos de población registran el número de hombres y mujeres sin distinción de edad, estado civil y condición social, factor que impide realizar análisis refinados sobre estructura demográfica, nupcialidad, poligamia, fertilidad, exogamia, etc. Sin embargo, la individualización de cada familia y las cifras de los efectivos que componen esas unidades permiten calcular el tamaño de la familia tradicional, cuya descripción enriquecemos con un documento adicional referido a la familia del cacique Guentecol de Angol que aporta antecedentes vitales de tres generaciones.

Las estadísticas demográficas se clasificaron en los siguientes tópicos expresados en el cuadro adjunto.

¹³ Ver Claudio Gay, *Notas etnográficas sobre los mapuches*, en este mismo volumen, pág. 43.

¹⁴ Ver *Informe sobre el territorio y la población indígena de Arauco*, en este mismo vol. pág. 128.

¹⁵ Tomás Guevara, *Historia de la civilización de la Araucanía*, Santiago, Imprenta Cervantes, 1898-1902, 3 vols.; tomo I "Antropología Araucana", pág. 189.

CUADRO
POBLACIÓN, FAMILIAS Y RANCHOS DEL VILLMAPU DE CHOLCHOL
1890

Número de familias	Hombres	Mujeres	Total	Número de Ranchos
52	968	1.117	2.085	231

El tamaño promedio de la familia se sitúa en el rango de las 40 personas. El número promedio de ranchos por unidad residencial en de 4,4 casas con una densidad de 9,9 hab., por rancho.

El siguiente documento confirma la estructura familiar descrita. En este caso se empadrona la unidad familiar del cacique Guentecoli de Angol, entre sus hijos figuran Montre, Quilagueque y Levigueque, reconocidos jefes de la década de 1860.

LA FAMILIA DEL CACIQUE GUENTECOLI¹⁶

"Relación de la analogía de Guente Col y sus descendientes a saber hijos de Guentecoli

Guentecoli sus mujeres dos

Hijos HOMBRES	[TOTAL HIJOS]			
Guenugueque p. mujeres 1	hijos hombres 2	hijos mujeres 5		[7]
Montre p. mujeres 6	hijos hombres 8	hijos mujeres 5	"	[13]
Quilagueque p. mujeres 5	hijos hombres 5	hijos mujeres 7	"	[12]
Naguelgueno p.				
Levigueque p. mujeres 1	hijos hombres...	hijos mujeres 2	"	[2]
Coligueque p.				
Cheuque p. mujeres 2	hijos hombres 3	hijos mujeres 5	"	[8]
Quiñetrub p. mujeres 1				
Catrimilla p.				
Painemilla p.				
Quilall p.				
Pichimontre p				
Calbucura p.				
Marigueque p. mujeres 2	hijos hombres 3	hijos mujeres 5	"	[8]

¹⁶ Archivo Nacional Histórico. Archivo Vicuña Mackenna, vol 50, f. 328.

MUJERES HERMANAS DE LOS DEMÁS A SABER

La Domoché p. casada con Neculpi Yaipi	hijos hombres 4	mujeres 1	"	[5]
casada con Neculpi Otra Francisca p. soltera Otra Juana p.				
casada con Aninao Otra Anilla p.	hijos hombres 3	mujeres 1	"	[4]
casada con Quilapán Otra Domoché p.	hijos hombres 2	mujeres 2	"	[4]
casada con Lauquén	hijos hombres 1		"	[1]
	Guentecol 20 (hijos)			
	Nietos 64 (hijos de sus hijos)			

84

Faltan los cuñados y cuñadas del tronco y de las ramas y las ramitas y los bisnietos. También tiene Guentecol dos hermanos vivos y una hermana es familia numerosa".

En este caso la familia matriz estaba compuesta por el cacique Guentecol con sus dos esposas y 14 hijos varones y 6 mujeres. Sin embargo, al alcanzar los hijos el estado matrimonial ocurre una evolución hacia la familia-residencial que reúne a los miembros que efectivamente habitan en el asentamiento de Guentecol, en este caso se incluye a los hijos solteros varones y mujeres, a las mujeres desposadas por los hijos casados y sus descendientes, y se excluye a las mujeres casadas que emigran a la residencia del marido. Esta es la razón por la que no se incluyen en la suma final a las hijas mujeres casadas y su prole.

La familia del cacique estaba compuesta por Guentecol y sus dos mujeres, más siete hijos solteros, una hija soltera, siete hijos casados con 19 esposas llegadas al asentamiento y 64 nietos, en total 101 personas. Cifra que reproduce el esquema típico de la familia extensa que caracteriza la organización familiar tradicional.

Respecto de los índices de poligamia, el número de esposas es de 6 para Montre; 5 para Quilagueque, y dos para Guentecoli, Cheuque y Marigueque. El promedio de hijos por esposa es de 3, 36.

La información económica del *Estado* referida al número de cabezas de ganado vacuno, caballar y lanar y a la cantidad de fanegas (sacos de ochenta kilos) de trigo, cebada, arvejas de siembra arroja el siguiente resultado total para cincuenta y dos familias:

CUADRO
PRODUCCION GANADERA Y AGRÍCOLA DEL VILLMAPU DE CHOLCHOL, 1892

Número de familias	Ganado en número de cabezas			Siembras en fanegas			
	Vacuno	Caballar	Lanar	Trigo	Cebada	Arvejas	Varios
52	1.385	1.262	4.288	692	238	185	5 ½ papas 2 frejoles

En el ámbito económico destaca el rango similar de las crías de vacunos y caballos que en conjunto suman 49,2 cabezas de ganado mayor como promedio familiar, destinados al transporte y alimentación. El rubro de las ovejas ascienden a 82,2 cabezas, destinadas al consumo y producción lanar. La masa ganadera global asciende a 131,4 animales por familia.

En el rubro agrícola se obtiene un promedio de 23 fanegas de semillas cultivadas, cálculo que refleja el alto desarrollo de la agricultura y la importancia de esta actividad en la organización económica de las familias indígenas. En los cereales el trigo es el cultivo más importante. En las legumbres, las arvejas destacan como cultivos extensivos. Estas siembras se combinaban con papas, maíz, porotos, habas, quinoa, zapallos y lentejas, que eran las plantas de mayor aporte nutricional en la economía indígena.

La información comentada se reproduce en el siguiente cuadro sinóptico que reproduce la estructura demográfica y económica de la familia patriarcal mapuche

CUADRO
TAMAÑO DE LA UNIDAD FAMILIAR- RESIDENCIAL
PRODUCCIÓN GANADERA Y AGRÍCOLA.
MODELO ESTADÍSTICO PROMEDIO

Habitantes	Ranchos	Vacunos (cabezas)	Caballar (cabezas)	Lanar (cabezas)	Trigo (fanegas)	Cebada (fanegas)	Arvejas (fanegas)
40,5	4,4	24,7	24,5	82,2	13,3	4,5	3,5

En la publicación de este tomo comprometen mis agradecimientos los profesores: Jorge Pinto, quien orientó mi perfeccionamiento profesional cuando estudiaba pedagogía en Historia y Geografía en la Universidad de la Frontera de Temuco; Sergio Villalobos con quien tuve la oportunidad de desarrollar mis primeras investigaciones historiográficas en torno de la frontera del Biobío y la economía indígena conducentes al título de Magister en Historia en la Universidad de Santiago de Chile y Leonardo León con quien he com-

partido las tareas de docencia e investigación en esa misma Casa de Estudios. A mi madre, la señora Padolfina Córdova Quiroz –y por su intermedio a toda mi familia–, quien me enseñó a valorar la amistad de nuestros vecinos mapuches en las tierras del sur.

También nuestro reconocimiento se extiende al Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, por su permanente tarea de difusión historiográfica y sobre todo por el apoyo imprescindible que brindó para la publicación de este trabajo; a la señora Conservadora, María Eugenia Barrientos y a mis colegas de los Archivos Nacionales, por su labor de custodiar y facilitar el acceso al Patrimonio Documental que conserva la memoria histórica de la comunidad intercultural del pueblo chileno.

IVÁN INOSTROZA CÓRDOVA

CLAUDIO GAY

CEREMONIA DEL ENTIERRO DEL CACIQUE CATHIJI EN LA ARAUCANÍA¹

En medio de esas numerosas pobladas de indígenas, que la bravura española ha llegado española ha llegado a dominar o a dispersar en las partes centrales del Nuevo Mundo, ninguna ha dado prueba de mayor valentía que la de esos fieros y orgullosos araucanos.

Relegados a la extremidad sur de la América meridional, a espaldas de la vertiente occidental de esas altas cordilleras y hasta cierto punto encerrados por los establecimientos y las fortalezas de los chilenos, esos intrépidos guerreros han sabido hasta hoy hacer respetar su libertad, defender sus fronteras y conservar su independencia que jamás la táctica ingeniosa de España, ni su política de astucia y de perfidia han podido romper. Así, semejante a esas sociedades que un fanatismo religioso ha hecho estacionarias, el contacto de los europeos no ha podido obrar sino muy débilmente, sobre el conjunto de sus costumbres y la dulce influencia de la civilización ha quedado hasta ahora muda e inmóvil ante el prestigio del patriotismo y la fuerza de su voluntad.

Arrastrado a esas lejanas regiones para ejecutar en ellas trabajos científicos, particularmente sostenidos por la protección ilustrada del Gobierno he podido visitar, en diversas ocasiones, esos agrestes parajes y hasta introducirme entre las tribus más apartadas y estudiar, hasta cierto punto, el carácter físico y moral de este pueblo de bravos.

El entierro del cacique Cathiji, que será el tema de este relato tuvo lugar en el mes de abril de 1835 en las bellas llanuras de Guanegüe.

Desde hacía algún tiempo no se oía hablar de otra cosa, en toda la Araucanía, sino de la pomposa ceremonia que debía hacerse a este ilustre difunto. Se decía dar una idea bastante exacta de las no menos brillantes que se hacían antaño, cuando las disensiones internas, suscitadas por la guerra de la independencia chilena, no habían llevado aún la desolación y el hambre a esos bellos parajes.

La tribu de Guanegüe se encontraba en una posición muy excepcional: situada a los pies de las altas cordilleras, rodeada de bosques impenetrables y no teniendo para llegar a ella sino estrechos senderos, entrecortados por torrentes y de fácil defensa. Los habitantes habían podido sustraerse a los estragos de las disensiones y conservar casi intactos sus numerosos rebaños de

¹ *Vida de Claudio Gay 1800-1873*, traducción de Carlos Stuardo Ortiz, Santiago de Chile, Editorial Nascimento, 1973, 2 volúmenes, tomo II, págs. 306-314.

animales que son casi la única riqueza de la región y tan necesarias en esas circunstancias.

Deseando asistir a esta curiosa reunión me embarqué en el mes de abril en el gran río Valdivia, acompañado de tres empleados, de algunos soldados y de un inteligente intérprete que el Intendente había puesto a mi entera disposición. Remontamos el río Arique y de ahí nos encaminamos hacia un bosque excesivamente tupido, difícil y a veces casi imposible de penetrar. Un sendero estrecho y tortuoso nos permitió atravesarlo y nos condujo a las llanuras de Guanegüe donde llegamos después de un viaje bastante penoso que duró cinco días.

La primera casa que visitamos fue la del cacique Liguenpan, hermano del cacique difunto. Sentados en el umbral de la puerta y al lado de sus hijos y de sus mujeres, ocupadas en hilar y tejer ponchos, este venerable anciano nos recibió con esa mirada severa y altanera que revelaba el eterno desprecio que sentía por los blancos. Sostenido por el brazo de una joven, se levantó y todo encorvado se adelantó hacia nosotros, que los rigores de la costumbre habían detenido a cierta distancia. A cada uno de nosotros no hizo un saludo individual y dejándose llevar de esa elocuente verba que les da tanto ascendiente y que es uno de los más grandes méritos de estos indios, peroró durante más de media hora: sobre nuestra buena llegada, sobre nuestra salud y sobre la de nuestros parientes y amigos; y después de haber entrado en detalles, más o menos ociosos, cedió la palabra a mi intérprete cuyo discurso, siempre en un tono cadencioso no fue menos insignificante, ni menos fastidioso.

Cumplido este deber nos dirigimos a casa del hijo del difunto, el famoso Puelpan. Mi primera idea fue la de advertir a mi intérprete que tomase las precauciones necesarias para ahorrarle, tanto como fuera posible, el recuerdo del acontecimiento que motivaba nuestra visita; pero en este país de costumbres sencillas y naturales la muerte no es sino el paso de una vida de miserias a una vida de felicidad; así ni el menor rastro de dolor vino a enturbiar nuestra benévola y agradable recepción.

Puelpan, como principal cacique de la tribu, debía, naturalmente darnos hospitalidad. Nos hizo preparar una pequeña choza que, por más sucia que estuviera, nos era muy agradable puesto que ella nos pondría a cubierto de la lluvia y del rocío. Pero antes de despedirnos nos hizo sentar en una larga banca, colocada delante de la puerta y luego nos sirvieron a cada uno un gran plato con carne que terminaban de preparar a su manera. Mientras comíamos unas muchacha llena de malicia y de vivacidad, se paseaba por delante de nosotros con un jarro en la mano y apresuraban a llenar nuestros vasos en cuanto los vaciábamos. La bebida que nos servían era *pulue* especie de cerveza hecha con frutos del país y algunas veces con maíz, del cual los indios hacen un gran uso.

Puelpan venía cada cierto tiempo a tomar parte en este modesto a la vez que salvaje festín. Su carácter flexible y festivo había dado a la reunión alegría

que contrastaba visiblemente con el aspecto serio y extraño de algunos indios que el espíritu de curiosidad había atraído a este sitio. Nos quedamos una parte de la tarde con nuestro generoso huésped y enseguida nos fuimos a instalar a la choza que nos habían preparado.

A los dos días, Puelpan me hizo advertir que nos íbamos a dirigir casa de su padre para dar principio a esta piadosa a la vez que aparatosa ceremonia. Monté inmediatamente a caballo junto con la personas que me acompañaban y rápidamente nos fuimos a casa del cacique, rodeado ya de un buen número de *gulmenes* o nobles que debían formar su cortejo. Su traje era tan singular como curioso: tenían los pies desnudos; dos ponchos de colores variados y resaltantes cubrían lo alto y lo bajo del cuerpo, y su cara, horriblemente pintada y encuadrada por una ruda y espesa cabellera cubierta de un largo sombrero adornado de plumas, de flores y de otros objetos raramente trabajados.

En la infancia de la civilización, todo se amplifica, todo se exagera. Los gustos, por lo mismo que son sencillos y poco variados toman en ciertos momentos un grado de expansión extraordinaria y nos llevan a sobrepasar singularmente los límites de nuestra razón y de nuestras costumbres. Ese deseo caprichoso, haciéndose notar más particularmente en la elección y el número de adornos, debía naturalmente ejercer en estas circunstancia gran influencia sobre el espíritu de esos indios y había contagiado igualmente al de sus mujeres y de su hijos, hasta de los que la edad parece alejar de toda idea reflexiva.

En el momento que íbamos a partir, se presentó otro grupo de *gulmenes*, orgullosos personajes de esta apacible y laboriosa tribu. Habían llevado aún más lejos la pasión del lujo, puesto que habían pintado de diferentes colores sus fogosos caballos, los que habían adornado con una infinidad de flores y algunos con un collar de grandes cascabeles, lo que le daba a la cabalgata un carácter tan ruidoso como variado.

Fue en medio de estos indios disfrazados, adornados y armados de sus largas lanzas, que me fui al lugar de la ceremonia.

El ataúd, colocado delante de la puerta, era sencillo y groseramente trabajado; estaba compuesto de dos canoas colocadas una sobre la otra, de manera de poder cerrarse y que contenía el cadáver del desgraciado Cathiji.

Al llegar hicimos, todos reunidos y a todo galope tres grandes carreras alrededor de la tumba y tres otras laterales, lanzando espantosos aullidos. Era el testimonio de respeto para el difunto que repetimos dos veces al día: en la mañana, al llegar y en la tarde al irnos. Enseguida vinimos a colocarnos alrededor del muerto para entonar esas especies de *cuyuntucus* o discursos cadenciosos que dos interlocutores se dirigen recíprocamente y que tenía por objeto hacer resaltar las bellas cualidades de la persona a quien iba dirigida. Como se ve, era una verdadera oración fúnebre en honor de Cathiji, que todos los individuos divididos en pequeños grupos, se dirigían mutuamente y que, por una combinación de acciones y gestos, se volvía extremadamente animada y pintoresca. Grandes vasos de *pulque*, que servían las jóvenes indias

de tiempo en tiempo venían a interrumpir esta escena de dolor y permitían a los actores rendir homenaje a alguna divinidad arrojándose al suelo, antes de beber una pequeña parte de esta bebida, único indicio de demostración religiosa que pude observar durante los doce días que duró el entierro.

Mientras que estos indios daban libre expansión a sus penas, en la verba de sus discursos, el cacique se acercó al ataúd teniendo en la mano un cordel al cual estaba atado un cordero de negra lana; peroró alrededor de media hora con el aspecto de un hombre muy agitado y arrancando el corazón del animal, lo presentó, así palpitante sobre el cadáver de su desgraciado padre. Una terna inquietud dejaba verse sobre su cara tostada y bañada de algunas lágrimas; palabras entrecortadas salían con trabajo de su boca temblorosa y nosotros con el corazón enternecido tuvimos que responder esos sentimientos de dolor con grandes brindis que se sucedían con extrema rapidez. Aunque yo detestaba esa bebida del país, tuve que violentarme y aceptarla pues su rechazo habría sido una impiedad para con su Dios, un ultraje para el difunto y una falta de urbanidad para con la persona que lo ofrecía y que tal vez no me lo hubiese perdonado jamás. Por lo demás, sin faltar a las conveniencias yo podía únicamente probarlo y enseguida botar respetuosamente el resto sobre la tumba de Cathiji o bien pasarlo a alguno de mis sirvientes que yo tenía cuidado de hacer colocar siempre detrás de mí.

Cuando Puelpan hubo terminado su penoso deber, seis gulmenes de sus parientes más próximos fueron a reemplazarlo, provistos cada uno de un animal también enteramente negro, armados de sus largas lanzas que enterraron en la extremidad del ataúd. Bien pronto renovaron las mismas escenas declamatorias que acababa de ejecutar el héroe de la fiesta. Hablaban todos a la vez y a medida que expresaban su dolor, se veía sus rostros animarse y tomar esa contracción muscular ocasionada por los primeros efectos de la bebida. Uno de entre ellos, sobre todo el famoso Linguenpan se hacía notar por la ventajas que reunía y conseguí llamar la atención e interesar a su numeroso auditorio. Dotado de una soberbia presencia aunque un poco encorvado por los años, poseedor de una locución fácil y una elocuencia grave, bien acompasado y agradablemente sostenida por un verdadero talento mímico había recuperado el ímpetu de su juventud y por su discurso emocionante y patético había impreso entre los asistentes un movimiento de terror y entusiasmo, claramente manifestado por sus numerosos alaridos.

Fue el primero que arrancó el corazón de su animal y llevado por un exceso de celo o tal vez de piedad, lo llevó a su boca y roció el aire y el cadáver con la sangre aún caliente de su inocente víctima. Los demás gulmenes presentes ante el ataúd siguieron en todo su ejemplo, que se propagó con igual ardor en toda la asamblea, deseosa también de probar su pena por numerosos sacrificios. En menos de dos horas, habían sido inmolados más de cuarenta animales en honor de Cathiji y sus corazones suspendidos de sus lanzas acusaban con una verdad feroz el bárbaro prejuicio de este pueblo de salvajes.

Esta escena de carnicería y de horror se prolongaba ya bastante tiempo, cuando Puelpan hizo que me acercara al ataúd y cantando principió a ensalzar los méritos de Cathiji, sus bellas virtudes y a expresar el contento que experimentaba de verme en medio de ellos. Su lenguaje primero dulce y afable, se tornó poco a poco grave y serio y terminó por tomar esa vehemencia que el exceso de la bebida volvía, si no peligrosa, al menos importuna y fatigante. Fue entonces cuando presentándose uno de los corderos atados a una cuerda, me dijo con tono imperativo que le arrancara el corazón para ofrecer su sangre a los manes de su padre. A pesar de mi voluntad de someterme a todas las exigencias de esos bárbaros, no pude sin embargo impedir un movimiento de repugnancia y sin explicar el motivo de mi turbación, traté de hacerle comprender mi falta de habilidad, mi falta de experiencia, y el temor de no hacerlo bien. Esta excusa bien natural, tuvo muy poco éxito; hizo venir a uno de sus mocetones o sirvientes y le encargó esta operación, sin duda penosa, pero que sus supersticiones y costumbres salvajes hacían natural y agradable; así, en dos minutos tenía en mi manos este órgano aún caliente y palpitante. El cacique tenía también el suyo y colocados delante del cadáver, que nos separaba el uno del otro, principiamos a cambiar, con la ayuda de mi intérprete una serie de pequeños diálogos de aflicción, que eran animados por numerosos brindis que acompañan a esta especie de ceremonia. Tristes y sin embargo agitados, esparcíamos sobre el cadáver la sangre de nuestra víctima cuando un gran nubarrón de polvo, visible a lo lejos nos anunció la llegada de alguna tribu. Era el cacique Allipén con todos los gulmenes y sus *conas* o soldados. Inmediatamente se fue a encontrarlos y mientras que estaban detenidos a una pequeña distancia para escuchar recíprocamente sus cumplidos de bienvenida, los *conas* se desmontaron y se acercaron a la tumba, saltando, elevando sus lanzas y dando alaridos terribles. Sobre la tumba se había colocado, con apuro, una gran cantidad de vasos llenos de bebida, de los cuales se apoderaron los *conas* y después de haberlos llevado cerca de sus caballos y de realizar una nueva ceremonia muy militar, se tomaron esa bebida y depositaron los vasos en el mismo sitio de donde los habían tomado.

Esta tribu no había terminado aún las carreras de costumbre, cuando una segunda tribu y una tercera, compuesta cada una de más de cincuenta personas, se presentaron a esta reunión, singularmente agitada por el gran número de recién llegados.

Puelpan se dio cuenta que el recinto no era lo bastante grande para contener a tanta gente y pensando que un llano vecino sería conveniente, se decidió a hacer llevar el ataúd. Fueron los gulmenes mas respetables por su posición los encargados de este pesado fardo. Yo mismo no pude por menos, por deferencia a mi huésped, de asociarme a sus esfuerzos, mientras que los otros gulmenes y *conas*, en cantidad de más de mil quinientos, seguían a caballo el cortejo, lanzando gritos que iban a confundirse con los lamentos de un conjunto de mujeres encargadas de llorar.

Llegamos pronto a un hermoso llano, en medio del cual se depositó el motivo de esta ceremonia fúnebre. Jamás paisaje alguno se dibujó con mas lujo y más afecto; en la hondonada veías un lago magnífico, bordeado de árboles muy tupidos y sembrado de islas cubiertas de una vegetación tropical y al frente la inmensas cordilleras rocosas fuertemente accidentadas con altos picachos más o menos agudos y cubiertos de su manto invernal.

El volcán Villarrica dominaba todos esos picos como un gigante en medio de pigmeos y animaba el cuadro con la espesa humareda que salía constantemente de su cráter.

Pero lo que animaba más a este paisaje eran esas singulares y variadas diversiones a las que se entregaba todo ese populacho, ebrio desde hacía rato. Montados en sus fogosos caballos se dejaban ir inclinándose hacia todos lados; los unos ocupados en declamar con una verba siempre creciente, los otros en dar vueltas y cabriolas a sus cabalgaduras, lo que encanta singularmente el espíritu de estos indígenas. Se dio término a la ceremonia allá por las cinco de la tarde, con grandes carreras realizadas en honor del difunto y en las cuales tomaron parte todos los indios sin distinción de clase ni de condición.

A la mañana siguiente fuimos, como de costumbre, a tomar desayuno donde el cacique y enseguida fuimos al Curu-Cahuín o lugar de reunión. Ya habían llegado casi todos los invitados, algunos preocupados de sacrificar animales domésticos en honor al muerto y otros en continuar esas especies de vueltas a caballo extraordinariamente apreciadas por ellos.

Más de cincuenta mujeres sentadas en el suelo y alrededor de la tumba, lanzaron a nuestra llegada grandes gemidos y los continuaron hasta después de haber terminado nuestras seis carreras de rigor.

Desde la víspera el número de indígenas había aumentado considerablemente y, de tiempo en tiempo, llegaban nuevos grupos que añadían un nuevo movimiento a esta ruidosa ceremonia.

Después de algunos brindis en honor del difunto, fui a sentarme sobre un banco desde donde podía apreciar toda la escena de duelo. Los caciques vinieron bien pronto a reunírseme; unos para darme testimonio de estimación y amistad, los otros para hacerme algunos regalos consistentes en frutas, carne cocida y, sobre todo, mucha bebida del país, por la cual tienen especial avidez. Uno de ellos hasta me presentó un ternero destinado al sacrificio.

Aunque un poco acostumbrado ya a estas bárbaras ceremonias, mi repugnancia era siempre la misma y con igual ansiedad me acerque por segunda vez al ataúd. La mirada de mi indio no era ni menos animada ni menos grave que la de Linguenpan: su voz alta y su declamación noble y apasionada daban una fuerza particular a su salvaje elocuencia y prestaba a sus palabras de amistad un espíritu de convicción que me hubiesen fácilmente arrastrado sino hubiese detenido por antecedentes contrarios. Mi interprete colocado a su lado contestaba con una volubilidad extraordinaria a los elogios que me prodigaba mi cortés declamador. Pero su voz fue bien pronto apagada por los terribles hurras

de una tropa de recién llegados que vinieron a bailar alrededor de la tumba y de nosotros. En ese momento no pude sustraerme de hacer bien tristes reflexiones sobre todo lo que me rodeaba: los gritos o más bien los chillidos de esos bailarines, con la cara horrorosamente pintada, oculta en parte por su larga y espesa cabellera; la vista de tanta sangre esparcida por sobre el ataúd y de todos esos corazones amarrados en las lanzas; los clamores más o menos continuos de las lloronas; los brazos y a veces hasta la cara ensangrentada de todos esos indios ebrios; los horribles mugidos de las víctimas que no cesaban de inmolar, el cuadro en fin de toda esta ceremonia que degeneraba en una terrible orgía, todo eso había herido mi imaginación de terror y de horror y me hacía contemplar con sorda inquietud un espectáculo en el cual la más completa ebriedad podía hacer olvidar a los actores su bella virtud hospitalaria y recordarles ese odio instintivo que tienen hacia los blancos.

Los demás días fueron empleados en otras diversiones que su viva emoción sabía variar hasta el infinito, pero que en general eran los ejercicios a caballo los que les preocupaban de preferencia y se entregaban a ellos con un entusiasmo y una pasión ilimitada, tan pronto en pequeños grupos como en masa y simulando ya ataques, ya batallas, ejecutando con marcial ardor, las evoluciones de lo más raras y de lo más difíciles. Es así como en una retirada simulada he visto a estos sorprendentes jinetes inclinarse casi simultáneamente bajo el vientre de sus cabalgaduras en medio de toda la velocidad de su carrera y no presentar sino una pequeña parte de una pierna sobre la silla. Otras veces, atravesaban grandes y profundos fosos o bien murallas bastante anchas y más o menos elevadas y daban en estas oportunidades, pruebas de una fuerza y una destreza extraordinarias sólo posibles bajo la influencia de la bebida tomada en exceso, ya que únicamente así no podían obrar con prudencia ni con discernimiento.

Después de estos ejercicios, que se repetían con bastante frecuencia, todos esos indios venían a reunirse alrededor de la tumba, volvían a principiar sus *cuyuntucus* con la vehemencia acostumbrada, cantando y bebiendo a largos tragos esos grandes vasos de *pulque* que sus mujeres e hijas, siempre al lado de ellos, no cesaban de escanciarles.

Hacían ya doce días que duraba el Curu-Cahuín con todos los caprichos de una civilización apenas esbozada, cuando se decidieron a ir a enterrar el cadáver. Fueron los caciques y los gulmenes más distinguidos los encargados y honrados con ese deber y en su marcha fiera y arrogante eran seguidos por toda la muchedumbre al son de sus *tru-trucas* y otros instrumentos más o menos de sonidos discordantes.

Situado en lo alto de una colina, yo contemplaba con viva curiosidad esta escena, a la que no eran ajenas la alegría ni la melancolía; cuando un cacique vino a buscarme para que participara en esta procesión en la que la fogosidad de los caballos, el desorden de las filas y la ebriedad de los *conas* no dejaba de ofrecer algún peligro. No pude sustraerme a esta invitación y bien pronto me

encontré mezclado en medio del desorden de todos estos indios tan raramente vestidos y tan profundamente agitados a consecuencia de tantos ejercicios y de tanta bebida. Su mirada severa e impresa de esa audacia salvaje, resultado de una vida ruda y turbulenta, daba a su fisonomía una expresión de espanto, la que era aumentada por sus gritos lúgubres demasiado repetidos.

Llegados al *eltun* o cementerio, se colocó el ataúd en medio de un círculo rodeado por la muchedumbre; los parientes del difunto bajaron de sus caballos y se colocaron alrededor del ataúd, que bien pronto estuvo rodeado de tres *duguls* o adivinos, cubiertos por grandes ponchos rojos. En ese momento todo el entusiasta populacho estaba poseído de una más seria impresión, mirando con recogimiento casi religioso la tumba de Cathiji, quien iba a desaparecer bajo ese túmulo de tierra. En medio del silencio más profundo y en un país de salvajes, este recogimiento tenía algo de misterioso y de emocionante, parecía demostrar un movimiento del alma hacia un pensamiento religioso, que contrastaba visiblemente con la especie de indiferencia que habían demostrado durante toda la ceremonia del Curu-Cahuín.

Los adivinos murmuraron, siempre en voz baja, palabras sin duda mágicas y después entonaban un canto cadencioso, de dolor, que se dirigían recíprocamente, dando lugar así a una verdadera trilogía, singularmente animada por la exaltación de sus gestos y la vehemencia de sus discursos.

Una última víctima fue sacrificada sobre la tumba y después de haber depositado su corazón, carne cocida y algunos jarros de bebida se la cubrió con una gran canoa, viniendo cada uno a su turno, a arrojarle una pequeña cantidad de tierra para formarle un túmulo, semejante a los que los antiguos elevaban sobre sus sepulcros.

Así se dio término a esta ceremonia de duelo y de llanto, que el espíritu salvaje de los araucanos y su convicción por la partida a una mansión más feliz, han cambiado en diversión, dándole el carácter de una gran fiesta.

CLAUDE GAY

CLAUDIO GAY
NOTAS SOBRE LOS MAPUCHES
1838-1839²

ACERCA DEL PARLAMENTO DE BOROA EN 1837 POR DON PANTALEÓN SÁNCHEZ

En 1837 después de la guerra que el gobierno chileno sostuvo contra los indios generalmente alzados a partir de las guerras de la independencia, *Mañín* cacique de *Collico* y después de *Muco* mandó a pedir la paz en su calidad de *ñendungu*. Envío al emisario Catricura cacique de paz y su primo para invitar al gobierno chileno a tratar la paz, después de este emisario vinieron varios otros de modo que se acordó la paz y el gobierno envió a don *Pantaleón Sánchez* para tratarla. Sánchez se puso en camino hacia Muco y pasó primero por Collico para tomar como testigos a dos hijos de dos caciques que él se llevó consigo; el día de su llegada no se pudo hacer nada pero al día siguiente hubo una reunión de todos los *guilmenes* del reducto para escuchar las palabras del gobierno, como es costumbre que las juntas tengan lugar muy temprano en la mañana, Sánchez se presentó un poco después que apareciera el sol en el lugar indicado que no quedaba muy lejos de la casa de Mañín donde estaba alojado Sánchez, este como hombre de paz se presentó a pie con los dos testigos que traía, pero los demás e incluso Mañín a pesar de que alojó muy cerca de la casa fueron a caballo, porque estaban todavía alzados, sin embargo se veía a algunos que iban a pie, todos los guilmenes estaban reunidos, Sánchez se ubicó en el medio con los dos testigos y entonces empezó a hablar, pero antes de que Sánchez hablara, Mañín había aconsejado a los demás que escucharan las palabras de paz que ese enviado traía, que era preferible una suspensión de las armas y una paz perpetua que la guerra, “Dios ha querido que todas las acciones estén dirigidas hacia la compasión, que ya nuestro Dios se ha dignado mirarnos con lástima y que nosotros y nuestras familias no sean víctimas del sacrificio de la guerra, que todos ustedes deben cuidar a sus familias para que no les suceda nada a consecuencias de la guerra, para que no estén alzados y obligados a esconderse en los bosques bajo este conocimiento ustedes me harán el gusto de oír las palabras que este emisario trae del gobierno”, los guilmenes le contestaron que estaba muy bien que al igual que él ellos amaban a sus familias, sus tierras etc. que opinaban lo mismo y que en fin que él que tenía todas las facultades tuviera a bien llevar a feliz término esta paz de acuerdo a sus ideas que jamás dudarían que ni el gobierno ni el emisario fueran capaces de engañarlos, de este modo escucharemos atentamente las palabras que el emisario viene a comunicarnos. Entonces Sánchez empezó a hablar y les dijo que el gobierno *le había ordenado de emprender esta*

² Archivo Nacional Histórico. Archivo Claudio Gay, volumen 38 fojas 60-72.

marcha para ir a ver a ellos y comunicarle lo siguiente. Que el gobierno me había mandado con su corazón muy humano, lleno de compasión de lástima que tiene a tantos hombres, mujeres etc. que unos lloran por sus hijos, otras mujeres lloran por sus maridos muertos en la guerra y lloran mucho por sus hijos cautivos, que todo eso le mueve la compasión al gobierno para hablarle todas estas cosas, que son palabras como de Dios, pues si no lo hacíamos así Dios podría irritarse y mandarnos una ruina para acabarnos a todos y que estando en la mano del gobierno de hacerlo haría muy mal no hablarle acerca de la paz, pues el gobierno también había tenido su padre, y que su padre anterior no se había ocupado en matar a gentes, pero ahora sí, ya ha recordado de un sueño muy profundo en que se hallaba y ha visto tantas calamidades y quiere ahora con su corazón humano remediarlo todo, pues ya ve que de todas estas cosas no se saca ningún provecho y que al mismo tiempo conoce el gobierno que en la junta que yo voy a celebrar hoy día (bechiente hoy día) habrá muchos que se acuerden de sus padres y que nunca se habrían visto con las armas en la mano parados en contra de sus mismos semejantes, así como ha pasado en todos estos años en que ha habido una guerra tan devastadora adonde no ha habido padres que haya respetado a su hijo y hijo a su padre, pues la guerra no acarrea otra cosa sino desgracia, que el gobierno por ser cristiano sólo se distingue de otra familia pero ellos muy engañados por esta que el gobierno descende de otra sangre, pues el gobierno es indio lo mismo que todos ellos y no tiene más diferencia de ser cristiano, que como sería regular que el gobernador don Francisco Bulnes como el gobernador su hermano que han tenido padres que fueron siempre mediadores de la guerra que anteriormente había entre ellos como algunos de ustedes se acordaran y que todos estos motivos son los que lo acompañan a él para que no sean negligentes, no sean flojos que ellos no lo son que aunque llueva piedras del cielo, que los ríos estén muy hondos de crecidos siempre lo pasarán cuando se trata de paz, cuando las noches están muy oscuras siempre estarán prontos para abrir los ojos, mirar y seguir el camino lo más frágil para lograr tal resultado, al mismo tiempo que el gobernador y Neculpán se han quedado con sus caballos ensillados para marchar a la llegada del primer correo para trabajar en favor de la paz y que de este modo deben hacer otro tanto, pues ellos cuando eran niños tomaron las armas en la mano para hacer la guerra y que en la guerra Neculpán ha tenido su mujer, se ha casado, ha tenido hijos y hijas por donde le ha venido una compasión de mirar sus hijos y hijas, cuando comen un pedazo de pan bien hecho no lo comen con gusto ni con sosiego porque temen siempre la llegada de un malón, que en igual caso le pasará a ellos, teniendo siempre que temer por motivos de la guerra, y que por eso no pueden criar bien sus hijos, aconsejarlos y darles buenas palabras humanas, porque con la guerra pendiente se criaron los hijos ardientes en el fuego como han ardido muchos de ellos y que [al] mismo tiempo habrá muchas familias dellos captivos entre los cristianos y que tratando la paz tendrán que venir todos los captivos al seno de su familia, con este motivo ustedes que han tenido la suerte de verme llegara cerca de ustedes para tratar de la paz y que ustedes no deben creer que ni él ni el gobierno somos capaces de engañar a los indios, y que si me prometen de quedar muy sosegados, él lo asegurará al gobierno disponiendo cerca de él a toda su familia en caso de faltar ustedes a la palabra que ustedes han de darme. Los caciques hablaron entonces todos a la vez agradeciéndoles por sus buenas palabras y por el ofrecimiento de su familia

como garantía de la paz. Trataron entonces entre ellos de hacer varias otras juntas en los demás reductos hasta llegar a *Boroa* para poner en antecedentes a todos los reductos de las buenas intenciones del gobierno se envió entonces a un *huerquén* a *Llamuco* para invitar al cacique y a todos los demás guilmenes para celebrar una junta para el día que ellos propusieran, contestaron que estaban dispuestos a llegar a la paz y que formarían una junta a la cual Sánchez debería asistir para ser testigo de sus buenas intenciones, la junta debía tener lugar cuatro días después y Mañín con todos los guilmenes y Sánchez asistía como testigo pues no dijo ni una sola palabra fue Mañín quien habló y después de haber solicitado silencio y haberles rogado que escucharan bien lo que les iba a decir comenzó a repetir todo lo que había oído decir a Sánchez, entonces los demás contestaban que estaban muy felices de oír las palabras de paz, que provenían de un Dios y no de un mortal, y rogaban entonces a sus dioses que para ese mocetón (Sánchez) se secaran los ríos profundos, que los caminos no tuvieran polvo, y que por donde anduviera se encontrara con hermanos, hermanas, padres, abuelos, etc. etc. que el cielo lo hiciera siempre feliz etc. pero si el gobierno cristiano no cumpliera las promesas, que cada uno de ellos pudiera ir ante él y le pidiera su caballo ensillado, su *poncho*, su *chaño* etc. por el contrario si cumplía, él podía venir a pedir los caballos, poncho, chaño, etc. que todo le pertenecería (pero sólo de palabra y promesas solamente). De Llamuco se fueron a *Tuftuf* para efectuar otra junta pero antes de partir el cacique y los guilmenes los pobres, los niños en fin toda la gente de la junta pidieron a Mañín hacerle una despedida a Sánchez presentándole la mano derecha, señal de fidelidad, terminada esta ceremonia, es acompañado independientemente del cacique Mañín y de sus guilmenes, el cacique de Llamuco y también sus guilmenes, llegados a Tuftuf se realizó una nueva junta igual que las demás pero con la diferencia que se les agasajó con *chicha*, *carne cocida*, harina y otros platos para los caciques, guilmenes y otras personas de la comitiva. De Tuftuf Mañín envió a su huerquen a Boroa para avisar al cacique que el gran parlamento debía tener lugar en sus tierras para oír de parte de Sánchez las palabras del gobierno y de Neculpán, debiendo comunicarlo a los demás caciques de la costa para que vinieran a ese gran parlamento, el cacique de Boroa *Guircañanco* contestó que estaba muy bien y envió un hilo con quince nudos para decirle que este parlamento sólo podría realizarse dentro de quince días, los caciques de Muco, de Llamuco, etc. volvieron a sus casas, Sánchez se quedó en Tuftuf, finalmente al acercarse la fecha de la reunión se juntaron de nuevo todos en Tuftuf y de allí partieron hacia Boroa pasando por *Maquegua*, y a *Quepe* donde se informó acerca de lo que se iba a hacer y se unieron otros caciques etc. hasta tal punto que Sánchez iba ya acompañado por más de quinientos hombres en Quepe se recibió un correo del cacique de Boroa para anunciarles que el parlamento tendría lugar en tal parte, algunos ancianos de Quepe contestaron que ese lugar no era el mejor y que hacía algún tiempo se había pactado un acuerdo de paz en *Treguilmallín* que había tenido larga duración y que por consiguiente debía ser allí donde se debía

hacer el parlamento, el correo regresó inmediatamente a Boroa para anunciar al cacique que los forasteros habían elegido Treguimallín como sede del parlamento e inmediatamente Guircañanco se dirigió allí con todos los demás caciques para esperar a la comitiva de Mañín cuando éste llegó se detuvieron más o menos a una cuadra de donde se encontraba Guircañanco, enseguida éste envió ocho a diez caciques para ir a saludar a los recién llegados que se hallaban en fila, diciéndoles que era preciso que se juntaran con verdadera alegría un momento después un grupo de cien hombres enviados también por Guircañanco llegaron al galope a juntarse al grupo que al grito de *ya ya ya* se puso en movimiento y vino a efectuar al galope las cuatro carreras de costumbre alrededor del campamento, y volvieron enseguida a ubicarse al lado oeste para ponerse de cara al sol (eran aproximadamente las diez de la mañana) todos tenían en sus manos una rama de árbol verde para señalar que su corazón reverdecía, luego los caciques gulmenes, mocetones vinieron a saludar a los recién llegados dándoles un *mari mari* o tocándose la mano o tocándose los sombreros aquellos que lo llevaban etc. luego Guircañanco dijo a los indios de su reducción, vamos digan a vuestras mujeres que traigan lo que tengan para dar de comer y beber a estos forasteros y todas las mujeres traen entonces lo que tienen, y se lo entregan al marido quien a su vez lo hace entregar a diferentes personas que él indica. Los caciques como en todas partes, sólo comen un pedacito sólo los mocetones satisfacen su apetito luego un cacique va a buscar un corderito (cordero negro) negro y se lo presenta a Mañín o a otro cacique, para arrancarle el corazón el que es presentado a un cacique el cual lo dobla con la mano izquierda y la derecha lanzando la sangre hacia el sol diciendo Dios que ilumina las partes más oscuras de nuestro corazón, sabes porque estamos reunidos aquí, deseamos que la paz exista, que los ríos no se inunden para que podamos entrevistarnos con tranquilidad, queremos que el fuego que abrazaba nuestros campos nuestras casas se apague con una agua más pura que el cristal etc. se le corta la oreja derecha que se entrega a otra persona que hace los mismos llamados a los humanos según las mismas ideas, se sacrifica un segundo cordero un tercero y a veces hasta un gran número y los corazones ensangrentados son entregados enseguida en las manos de estos bárbaros dirigiéndose a sus dioses a quienes les recomiendan también hacerse amigos de los dioses de los cristianos que no se vayan a maloquear, que vivan en paz y que el *Anticherulu* no se enoje ni contra ellos ni contra los cristianos que piden la paz y que preste atención para no ser presa de la *Cuyechiñura* (la virgen) protectora de los cristianos, que viven en paz después de lo cual los boroanos dijeron que sería conveniente decir ahora las palabras que envía el gobierno y *Neculpán*, entonces formaron un círculo con todos los caciques y gulmenes todos los mocetones se ubicaron detrás, Mañín comenzó saludando a los demás caciques desfilando ante ellos tocándoles la mano o el sombrero, todos los caciques forasteros hicieron otro tanto después se pusieron en su lugar y Mañín preguntó quien debía recibir las palabras los boroanos llamaron a uno de ellos que descendía de hombres de paz dio un paso

hacia adelante, Mañín hizo lo mismo y entonces éste le relató todo lo que había oído de labios de Sánchez ellos contestaron por esas palabras muy buenas que parecían provenir del cielo, Sánchez les habló también asegurándoles que no venía con palabras de mentiroso que la paz para él era importante que en sus corrales estaban sus bueyes, sus corderos que él era pobre y muy pobre y que por consiguiente no temía sus malones, etc. y le contestaron con vivas y aclamaciones diciendo que le creían y que aunque era joven tenía un corazón grande como una roca (peñasco) que les hacía un gran favor al hablarles tan bien que sus niños, sus hijas le pertenecían tanto como a ellos, que cuando se casaran estas últimas le correspondería recibir una parte de su paga, que había hablado como un angel, un Dios, a pesar de eso te ruegan que aunque sepas dos idiomas, sepas leer y escribir que seas un *quimblo* (un hombre hábil), nosotros también tenemos nuestros quimblos que a pesar de que no conocen tu idioma y no sepan ni leer y escribir no son menos hábiles y saben perfectamente apreciar todas las palabras etc. etc., (durante todo este dialogo ellos estaban de pie) concluido todo convinieron enviar a varios hermanos y parientes de caciques no sólo para acompañar a Sánchez sino para ir a informar a Neculpán todo lo que había sucedido en todas las juntas y parlamentos, es así como Sánchez fue acompañado por nueve ó diez personas.

[CREENCIAS Y VIDA SOCIAL]

Adivino

Con motivo de un malón en las pampas Zúñiga me cuenta que mandaron a preguntar a un adivino (*quimeluun - quimnlun*) acerca de los resultados de este malón que tuvo lugar a orillas del lago de *Bayonetuca* en esta ceremonia, se plantaron en primer lugar diez o doce lanzas en forma de haz unidas por una cuerda en varios lugares. El *quimeluun* vestido de mujer con muchos adornos chaquiras etc. comenzó por sacarse todos los adornos y luego en torno a las lanzas empieza a hablar con los ñendungu pero bastante bajo de modo que nadie oía, un momento después hizo venir a Neculpán para que tocara la trompeta mientras los demás tocaban su *pivilcas*, entonces empezó a correr alrededor de las lanzas y luego en un abrir y cerrar de ojos se subió a un haz de lanzas y se bajó, ejecutó otros tantos saltos, carreras y se volvió a encaramar en las lanzas, se volvió a bajar, entonces un momento después el ñendungu y el ayudante vinieron a preguntarle que pensaba del malón, éstos hablaban muy alto, pero él muy bajito le contestaba que creía que serían vencedores, y entonces entre grandes chivateos, él le preguntó si moriría algún cacique de los que lo acompañan a lo cual contestó que no y que estaba tan orgulloso del malón que no moriría nadie y entonces mostrando en su mano trozos de tela y les decía no ven ustedes estos trozos de tela, son las ropas de los cristianos, ven

estos trozos ensangrentados es un trozo de camisa de un cristiano, luego mostrando en su mano una especie de barro decía que era barro de los bueyes y vacas que habían robado. Todas esas palabras del adivino alegraron mucho a las tropas que contestaban con grandes chivateos y se pusieron de nuevo en marcha, llegada la noche clavarón sus lanzas en hilera y por la mañana se encontraron varias caídas, esta señal fue considerada de mal augurio e inmediatamente fueron a consultar al adivino quien contestó que no debían temer nada que era el viento que las había botado. Al día siguiente por la mañana vieron los caballos tan espantados que sólo los alcanzaron a tres o cuatro leguas del campamento, el adivino fue de nuevo consultado y dio la misma respuesta, sin embargo lo obligaron a realizar otras ceremonias semejantes a las que fueron narradas y los resultados fueron los mismos es decir que nadie perecería en ese malón y que todos estarían felices, entonces todo el mundo se sintió seguro, llegaron a.... [sic] y de pronto, sorpresivamente se apoderaron de todos los animales vacas caballos etc. todo iba muy bien para ellos pero un momento después los cristianos salieron con dos cañones de infantería y lanzaron una terrible descarga que causó la muerte de muchos individuos, hubo otras nuevas descargas con nuevas muertes de indios los cuales huyeron gritando unos por un hermano, otros por el padre, el hijo y diciendo a gritos que el adivino no era más que un tramposo y debían matarlo este, adivino había huido y se había cambiado de reducción.

mutuhue quementun anai me agradó mucho.

Quementulan no me gustó.

Juegos

Los juegos son la *pilma*, las havas y el que ellos llaman *trés* y el juego de *huaro* que es un hueso piramidal con tres lados numerados en la base, se le pone plomo, si el *huaro* cae de punta hacia arriba no gana ni pierde, cuando cae con la base hacia arriba pierde el *huaro* o la partida, gana tantas fichas como los números que indica al caer del lado marcado. Para jugar a este juego hacen un hoyo y clavan las fichas o los palitos alrededor. Cada jugador tiene unos diez o cinco palitos para cada jugada.

Quinoa

Que los indios llaman *dahue*, y la cultivan bastante. Para ello, se labra la tierra y luego se siembra la semilla, luego con una especie de rastrillo se empareja la tierra superficialmente porque si quedan demasiado enterradas se pudren. Se cosecha en el mes de febrero. Es una semilla que produce mucho, un almud produce fácilmente veinte fanegas. Los indios limpian la semilla con ceniza,

luego se toma una pequeña porción que se cuece ligeramente, se le aplasta con una piedra y se hacen pequeños panes que se ponen a cocer envueltos en un sartén, en una olla llena de agua. Los indios llaman a estos panes *covquedahue*, los españoles la muelen también y echan un poco en la sopa en reemplazo del arroz, formando una gran masa. Algunas veces los indios la comen aliñada con grasa y ají y otras veces con leche.

La chicha

La chicha mascada se hace con maíz y trigo. Para eso, se le limpia bien primero con ceniza luego, se hace hervir agua y se le echa adentro y después de dos o tres hervores se saca y se muele entre dos piedras, se mastica una porción en la boca, se mezcla con el resto o bien se echa junto en una olla llena de agua que se hizo calentar previamente, luego se le saca a un lado y se deja fermentar para tomarlo al día siguiente u otro día, algunos lo toman dos meses después; la mayor parte lo revuelve bien antes de tomarlo y lo mezclan con el poso o concho. Esta chicha se llama *musca*, con trigo se llama *mudai*, con piñones *chavid*, con cevada *cagüella pulco* (todos los licores tales como el vino, y la chicha es pulco), con el *huingan*: *huingan pulco*, de manzanas *manchana pulco*.

Frutos

Una pera; peral, un peral: pera, pero no es general, trigo: *cachilla*, cebada: *caguella*, poroto: *denjil*, lentejas: *llanchi*, habas: *havuar*, alberja: *alvida*, papas: *poñi*, maíz: *hua*, la linaza: *lincho*, cebolla: *cebolla*, ajo: *achud*, ají: *trapi*, cilantro: *culantro*, yuyo: *napor*, nado: *nado* (pequeña cebolla cuya flor es azul.....*ceruleum*?) bentilla: *llantén*, caille: *coguilf*, quinoa *dahue*, el dihueñ: *dihueñ spheria* el oulle, la *spheria* del roble, piña: *puniva*, callampas: *chanid*, guinda: *indad*, breva: *creva*, uva: *unad*, durazno: *melicotón*, membrillos: *emporillo*, sandilla: sandía, melón: melón, zapallo: *penca*, harina: *rino*, harina tostada: *mulque*, vaca: *huaca*, un buey: *manchón*, toro: toro, *ternero*: *pichivaca*, charqui: *an-him*, grasa: *hihuín*, lana: *calovicha*, cola: *quelen lonco* quiere decir cabeza y a los cabellos también se dice lonco, oveja: *ovicha*, carnero: *caniru*, cordero: *pichiovicha*, un caballo: *camellu*, yegua: yegua, un potro: potro, chanco: *sañue*, chancha: *domo sañue*, perro: *trevua* la perra: *domo treua*, gato: *ñaiquí*, pavo: *pavu*, gallo: *alcapiu* o *alcachaua*, capón: *capun achahual*, gallina: *domo achahual*, pato: *cagé*, ganso: ganso, pollo: *pichi achahual*, paloma: *pabuma*, buitres: *manque*, zorzal: *huilqué*, tordo: *tiren*, thrís: *trile*, perdiz: *buide*, tortolita: *maicoito*, torcaza: *cono*, trican: *trican*, queltregue: *treguil*, loica: *loica* o *lloica*, pilla: *pillu*, banduria: *raquiñ*, cuervo: *ieco*, threnca: *thrusca*, chelcan: *chelcan*, tancanquere: *nucu*, chanchito: *pequén*, los chanchitos chicos: *chuchu*, chincol: *chincol*, diuca: *diuca*, piuquen: *piuquen*, thraru: *thraru*, jote: *lleval*, cernícalo: *calicali*, golondrina: *pilmaiquén*.

[Canciones]

Cuando un enamorado se halla en una reunión de bebida y se encuentra con una de sus amigas hacia el atardecer antes de irse se sube al caballo que siempre es bailarín y lo hace bailar y dice *purun cavuelli ainevule vulpacavui. chuchi pilchavel quepal ilvelimu quiñe llag con conpiuque yavuhin aieneunovulin cure iavuhin baila* (salta) caballo aquí cerca llegase cruel niña si nos trahiese(sic) un brindé estaremos en el corazón si nos quisieran nos casáramos. Si se enamora de este baile de este caballo, se podría arrimar cual joven sería si me trahiese (sic) un brindé penetrase mi corazón a ella, si en caso no me burlase me casara con ella. La damisela le contesta *curejeno vulemai inche tani piuque povu klecavuhi veichi may llagaion coñi*, si en caso no tuviese mujer, mi corazón está pronto a lo que te he oído expresar ya voy a brindarte hijo. Si ellos se conocen y sus amores son conocidos, el enamorado dice *tripananihe giñan; sale por acá moza, quiero ir dormir con vos*.

[Poetas]

Entre los indios hay varios poetas que componen una canción sobre la guerra también, sobre la muerte un cacique valiente, dice *tu gente quería ser Mariluán que le quería ver entre todos los caballeríos y darse la importancia que a él no le corresponde que en el día se ve tirado y despachado en una sepultura a quien habrá dejado encargado su orgullo que tenía, aun cuando le hayan hecho las honras que le han hecho de nada le han importado*. Canción de un enamorado, *me veo obligado hablar en general a las jóvenes que circulen este baile dejando libres las que fuesen casadas que es en quienes se encuentran estorbos en ellas, mi vida yo la aprecio sólo la quiero emplear en una joven que sea igual de mi parecer* (él dice que deja de lado a las mujeres casadas que él aprecia su vida porque un enamorado que conquista a una mujer casada es muerto junto a ella si el marido transtorno lo sabe). Frecuentemente dos señoritas tomadas de la mano responden a la canción y cantan *si te aproximaras a nuestra vista entre ambas estamos obligadas a oírte tus exclamaciones que puedes elegir a la que te guste para llevar por mujer y si en caso te obligases a llevar a las dos estamos convenidas entre ambas a casarnos contigo*. Canción de bebida, cuando están borrachos, *estoy curado y me creo que esta curación me sea el hacer desatinos sobre las jóvenes que asisten aquí a donde estamos*. Ellos no tienen canciones de guerra, pero en general todo individuo es autor de la canción que canta, hay muy pocas que se sepan de memoria, como por ejemplo la recién citada para un jefe, un cacique, son también frecuentemente improvisaciones que se cantan en las reuniones donde la bebida provoca toda la inspiración; todas las canciones son cantadas con la misma melancolía y en tono muy triste, acompañadas frecuentemente con el cultrún que tocan con un sólo pali-llo, muy a menudo bailan cantando y estos bailes consisten más bien en mover el cuerpo que los pies avanzando poco a poco, el cuerpo se mueve poco pues son los brazos los que se mueven tomándose las manos unos con otros;

una mujer casada no baila nunca a no ser con el padre o el hermano pero jamas con otro ni con los parientes más próximos. Los indios son muy hábiles para montar a caballo, los *pehuenches* y los *moluches* más aún que los *labquen mapus*.

Año

Según la mujer de *Mariluán* el año comienza cuando las manzanas comienzan a crecer, lo que sucede en octubre aproximadamente. El año concluye en la misma época. Al otro lado en *Malalgüe* etc., comienza y termina cuando el *choique* o abestruz pone sus huevos, lo que ocurre en el mes de agosto. Sólo conocen el *rimu* en Chile. Ellos dicen *piugen* cuando los robles brotan y dan *divuine* [¿dihueñes?]. No conocen el *ucam*, no conocen el otoño, llaman *puchem* al invierno, y al verano *gualem*.

No conocen los días del mes, llaman *puri cujen* a la luna llena, *lucatui cujem* cuando se asoma tarde, cuando está partida o en cuarto menguante *ramin cujen*. Al primer día de luna *huecujen*. Luna nueva, al primer día de luna nueva se acostumbra pedirle, plata chaquiras, y otros objetos.

Medidas

Utilizan la medida del codo hasta la punta del dedo que llaman *throicu* (*coyuntura de brazo*) no conocen la palabra sobrino.

Idioma

Son pocos los que hablan bien, desde jóvenes se les enseña enviándolos como mensajeros, si dan muestras de habilidad siguen con el destino de transformarse en cacique pero si ven que es poco hábil o torpe se le deja de lado, un hijo criado en la casa sin ningún cuidado no sirve para nada en las harengas, es preciso hacerlo trabajar mucho para que logre hablar bien se les llama *hueupin*, en la costa se le llama *Coyantucar*. Al que habla bien se le llama *quimihueupin*. Al que no sabe se le dice *Quimblai*; a un hombre sabio *Quimhuentu*.

Cuando hacen un trato empiezan diciendo, tengo un sólo asunto que contar, *quiñe thoy dungu eluageimi* (*un asunto voy a dar*). Si tiene dos asuntos que tratar dice *epu thoy dungu neaimi* (*dos asuntos vas a recibir*) de este modo un enviado que tiene dos o tres asuntos diferentes que contar dice que tiene *quiñe*, *epu*, *quila thoy*.

A los poetas se les llama *entuguilve*, ellos son pocos se denomina *inacuduan chiguil* (*canción para ir a dormir pero más bien para ir a enamorarse*) a una canción de amor, y *nollinollituan chiguil* (*ya me voy a emborrachar*) una canción para el trago, no tienen canciones para la guerra.

Pillán

Escuchó hablar a su padre de él, pero no sabe que es oyó decir que era bueno; él conoció a un hombre muy viejo al cual le preguntaban como había podido vivir tanto tiempo y éste contestaba que había visto en los campos a un hombre muy viejo a quien le preguntó quien era, le contestó que era el *Buta Pillán* (el viejo Pillán) y que si quería vivir muchos años no tenía más que pedirlo. Al parecer vive en las montañas porque se le llama también *Mahuida Pillán*. No ha oído hablar del *Guenu-pillán*, ni de *Buta-gen*, *thalcaue*, *vilvemvoe*, *vilpepilvoe*, *mollgelu*, ni *etunolu*; tampoco conoce al *Epunamum*.

Meulen

Es el remolino de polvo, que aparece a veces, creen que en el centro hay una culebra que se levanta y llega hasta el cielo es la señal de un gran alzamiento. Cuando en un lugar donde hay mucha gente y pasa uno de esos remolinos, el cacique da enseguida la orden de *huinantuhin mudar de habitación* (*mudémosnos*) de cambiar de lugar. *Acui malón puen, ha llegado malón amigos* dice el cacique *huinantuhin puen, mudemonos hombres* y a menudo van todos a establecerse en una especie de *malal*. Cuando los indios van a un malón y se encuentran con un torbellino dicen que va a haber una gran batalla, algunos se devuelven pero los valientes prosiguen.

Guecuvu

El *guecubu* depende de las brujas, es así como cada bruja tiene su *guecubu*, al cual ella envía para hacer mal a tal o cual individuo. Es un niño del tamaño de dos pulgadas que la bruja envía para matar súbitamente a la persona que ella quiere matar. Si este *guecubu* toca cualquier parte del cuerpo de una persona, ésta muere aunque el *guecuvu* le haya tocado una uña. Las brujas los guardan o entierran o los meten en una olla vieja que se arrastra comúnmente en la pieza; la persona que tiene el *guecubu* sueña que es tal bruja o tal persona que se lo ha enviado no ven nunca al *guecuvu* el cual sólo existe bajo el poder de las brujas, estas se lo procuran de los cristianos a quienes se los compran. El indio al que le pregunté me dice que su tío el cacique *Cathrinán* de *Malalgüe*, fue a Mendoza y pidió a José María Lima lo que le había encargado, Lima no se acordaba, pero un rato después dijo ah sí el *guecuvu* y se lo entregó; *Cathrinán* cuando llegó a su casa mandó al *guecuvu* a matar a un individuo y el *guecuvu* irritado le torció la boca, algún tiempo después lo envió a matar a otra persona el *guecuvu* se fue y cuando regresó mató a *Cathrinán*. Zúñiga tiene un pequeño San Antonio y los indios dicen que es un *guecuvu*. El *guecuvu* de *Cathrinán* compró este *guecuvu* por una mula y dos hermosas mantas. Zúñiga dio una especie de pendiente de orejas que el indio creyó que era un *guecuvu*. Todas las desgracias son ocasiona-

das por el guecuvu. Las *machis* dicen que ellas retiran al guecuvu, pero no lo hacen, y aunque la machi sea bruja termina por matarla, es así como todo aquel que tiene al guecuvu debe morir, pero antes hacen matar a los brujos o brujas que ha soñado. Se les quema prendiendo dos fuegos uno a cada lado para hacer que denuncien a los otros brujos. El guecuvu es el más malo, el *Meulen* por lo menos avisa acerca de lo que va a hacer mientras que el guecuvu golpea de improviso. El guecuvu es macho. El propietario del guecuvu se llama *ñenguecuvu* o más bién *ñenguecuvu* que significa el maestro o dueño del guecuvu a estos *genguecuvu* no se les suscita nunca ninguna especie de disputa, se les trata bien sin rechazarles nada, del mismo modo a los *ñenguecuvu* no se le puede mezquindar *magenquilpe* (no se le resiste o no se le mezquina) todo lo que pide se le da porque se le teme mucho, el *genguecuvu* nunca dice que tiene un guecuvu y es sólo por sospecha que los demás lo creen.

Amchimalghen

Es una especie de guecuvu tan malo como él que llora cuando tiene hambre, es cobarde, pues cuando está en una casa lo van a sacar con armas y haciendo mucho ruido que es la única manera de asustarlo y hacer que huya, no es como el guecuvu que resiste a todo, el que tiene un *Amchi-Malghen* es también cobarde, en una batalla el que tiene uno huye y va a esconderse también se le dice a un cobarde *niei Amchi Malghen trashi llecantén*, (tiene un Anchi-Malghen este cobarde) este Amchi-Malghen difiere también del guecuvu en que se transforma en hombre, en *guirau*, *pequén* y *yarquen* (lechuzas) en *ñiri*, perro, *chancho* y una infinidad de otros animales. Se le compra también a los cristianos y se le mantiene como el guecuvu. El indio consultado me dice que él lo oyó llorar y en ese caso va a matar a alguien, y aunque su amo lo detenga, huye de todos modos y el maestro dice *Lanunche alu nulvi* (a matar gente huyó) y huyó para matar personas. El maestro lo enviaba a matar personas. Todos estos guecuvus etc. se mantienen para vengarse de un agravio. De vez en cuando el maestro tiene conversaciones con él advirtiéndole que mate o haga daño a las personas donde lo enviará y que es sólo para eso que lo conserva.

El indio consultado me dice por medio del intérprete que cierto día le enviaron un Amchi-Malghen y que estuvo a las puertas de la muerte, entonces el sospechó que era un cierto individuo que se lo había enviado; lo conversó con sus padres quienes trataron de matar a *Ancanau* un maestro de Amchi Malghen quién huyó y para que no le persiguieran él retiró al Amchi-Malghen del cuerpo del enfermo y el Amchi-Malghen irritado mató al partir a un hijo de Ancanau, él afirmó que cuando se lo envió se hallaba en su casa comiendo *guanaco*, *abestruz*, con varios amigos, oyeron llorar a un niño, el cacique *Millañanco* preguntó en voz alta que significaba eso de quien es ese niño que llora etc. Este Ancanau mató dos años después a un individuo y entonces lo mataron con su esposa que era machi.

Sueños

Cuando tiene una pesadilla, y que sueñan con alguien, mandan llamar a todos los familiares y les dicen que él soñó que tal individuo le hizo daño que nunca le había hecho nada y que no sabe porque le quiere hacer daño, que por consiguiente si se enferma y se muere, es con él con quien hay que desquitarse. El individuo encargado de soñar con ocasión de un malón se llama *ñancañualo* se vuelve doncella y va a un cerro (*huincul*) que no haya sido frecuentado por nadie, se va con su caballo, su lanza, bien vestido, se duerme no acostado sino agachado, totalmente vestido con sus espuelas, manteniendo en su mano la rienda del caballo que se mantiene ensillado; en la mañana si es que soñó se lo va a contar al ñendungu que se pone muy contento, los demás hacen fuertes chivateos, y carreras de caballo alrededor de él. Si el *ñancañualo* no soñó nada, sigue al otro día, al subsiguiente, etc., hasta que logre soñar. A veces se va a dormir a tres leguas del campo.

Cuando un individuo sueña en su casa, algo extraordinario con fuego, río, etc. dicen alzamiento.

Cuando sueñan bonito, van a decir *threpelumun* (alégrense) *quine peuman* (he soñado bien).

Aves tienen el ñancu y el quelenquelen

Cuando ven un ñancu, le hablan todos a la vez o de a uno. Cuando está solo le dicen *lienñancu*, que novedad tienes, puedes darme una prueba de tu espíritu para que se alegre, si el ñancu baja la cabeza es mala señal y si se infla, agita las alas, se cambia de lugar y vuela a otra parte, es muy buena señal. Cuando van a un malón y lo ven del lado de la derecha todos están contentos y todos le hablan, diciéndole que los ayude en las batallas, lo saludan agitando las manos, si por el contrario lo ven a mano izquierda, es mala señal. Algunos se devuelven, otros siguen. Algunas veces los caciques se detienen para hablarle.

El *quelen quelen*, como ave de rapiña es bien visto en los sueños solamente; cuando lo encuentran no dicen nada. Sobre las rocas donde se encuentra excremento de quelen quelen lo recogen y hacen una especie de *hulpo* que hacen beber a sus caballos para que sean valientes.

La lechuza o *llarquén* se transforma en Amchimalghen.

No se conoce a los adivinos bajo el nombre de gueucuvu etc.

Brujos

Llaman *leputún* a la reunión de todas las brujas, se reúnen en las cuevas (*reue* cueva de brujas) para matar a los principales caciques. *Leputupeinuchirene* adonde se juntan las brujas) cerca de *Pichol*, entre el río Malalgüe y el río *Chacay*. Nunca se han visto reuniones de brujas, pero cuando se pilla a alguna y se la

tiene muy apurada, confiesa que es tal lugar donde han hecho su *reue*. Los discípulos de los adivinos se llaman *quitha*, y un discípulo de *machi quitha* también. La profesión de adivino no se enseña. No es tampoco hereditaria. Cualquier persona puede ser adivino por lo cual sólo basta con que diga que está impura y enseguida en la primera oportunidad se le consulta.

Justicia. Muñutún

Se hace *muñutún* (hacer atado), cuando se quiere averiguar si va a aparecer algún mal. Es así como, cuando le han robado algo, se presentan a un cacique y le dicen *mirenen* (hágame el favor) o más bien (tenganme lástima) *queneñen* (me robaron), el cacique le contesta: que no aparecerá, que es preferible dar la orden de hacer un *muñutún* y manda a decir a los demás caciques, etc., que hay un *butamuñutún* y entonces, todo el mundo, caciques, mocetones, chiquillos, chinas, todos sin excepción van a hacer sus paquetitos con algún objeto ya sea paja, tallos, juncos, etc. y lo van a llevar a un lugar fijado durante la noche. Aquel, a quien le han robado el objeto va por la mañana y deshace todos los paquetes y si no lo encuentra, el cacique da la orden de que se efectúe otro *muñutún* y si el ladrón no lleva su objeto robado, entonces el afectado va a ver al adivino y le dice que en ningún paquete encontró su objeto robado, entonces va a consultar la *muitan* (las palpitaciones del cuerpo) o adivino *muitan* que tiene su *muitan* o en la punta del pie. Se sienta y entonces la persona afectada le cita una infinidad de personas el dedo o el pie permanece mientras tanto temblando, pero cuando se baja, ante el nombre de un individuo determinado, es ese individuo el que ha robado y debe pagar. Consulta también al *muitan* acerca de los malones, si acaso va a haber alguno o no. El *muitan* permanece inmóvil, pero si se mueve y se baja es que va a haber uno. Se le pregunta también si en el malón que se va a hacer habrá muertos, si el *muitan* permanece derecho, es señal que no los habrá si se baja. Ocurre lo mismo con las haciendas etc. Un individuo que siente esa palpitación de cuerpo o le tiemblan los brazos dice que va a haber un malón. Cuando ese temblor se produce en el hombro, el malón se prepara y a medida que ese temblor es limitado y sedentario, dicen que alguien habla mal de él. El *muitan* debe estar al lado derecho. Los *muitanes* son todas femeninas.

Alma

Creer que su alma va al fondo de la tierra. Es por eso que ellos llaman *pupulliche* (gentes de dentro de la tierra). Los *moluches* no tienen esa expresión. Cuando un hombre muere dicen *thepai ñi pulli* (salió su alma). Creer que las almas se empujan unas a otras y viven así en una gran oscuridad. Cuando un hombre tiene mucho miedo dice *thripa pulli vun viventellecom* (casi se me ha arrancado el alma del gran miedo que me ha dado) *denina cogunñe guelavun* (ni aun ni saliva me quedaba). El alma permanecerá eternamente en esa gran oscuridad.

Todas se juntan, las buenas y las malas en el mismo lugar *thranpuipulli* (se juntaron las almas). (La palabra *gulchewan* es desconocida). Las almas no tienen alegrías ni pesares. Ni se nombran el alma existe en el cuerpo pero cuando el individuo va a entregar el último suspiro, sale por la oreja derecha en forma de mosca. Cuando se muere (mosca: *polli* en indio), así como cuando siente algún zumbido en el oído, creen que les queda poco tiempo de vida. *Dema dipaiñilayan* (ya viene cerca mi muerte).

Cuando un indio es malo, hablan de su mal corazón *Nueda pinqueñei* hombre de corazón malo dicen, pero nunca hablan del alma. No creen que el alma sea creada por Dios, que es una parte del cuerpo.

Diluvio

Llaman al diluvio *thripalabquen apeiñche* (diluvio que exterminó la gente). En *Malalgüe* cerca de *Chacai* hay un cerro que llaman *Curimahuida* donde los ancianos decían que en los tiempos del diluvio huyeron varias personas, que este cerro crece y que cuando el mar se retira se baja. En el fondo de él se encuentran grandes ollas y grandes *chuicos* (tinajas) hechos pedazos. Estos últimos en gran cantidad. Se les mira con una especie de respeto y superstición. A este cerro se le mira con respeto y los *puelches* que se suben a lo alto para divisar las avestruces hacen ruegos a su Dios para subirse a él.

Peutue

En *Ranquil*, al sur de *Malalgüe* hay un *peutue* de *Ranquil*, es una colina de arena, ancha muy empinada. La arena es muy pareja y se asemeja a un peinado o a una cordillera nevada. Las personas llegan a sus pies y el que sube hasta lo alto vivirá mucho tiempo y el que no lo logra vivirá menos. Este *peutue* tiene además pequeños *peutue* que llaman *pichipeutue*. Son montículos de arena que se ven al lado de la colina o *peutue*. Sobre esta colina se ven a menudo las huellas del pie de un niño.

Cuando ocurre una gran desgracia a los indios, exclaman Dios *ñipiel* (Dios lo determinó o bien Dios *ñigueel* (Dios lo mandó).

Anticheruhe

Es su Dios principal al único al que ruegan. Es el Gran Dios, existe en todas partes, tiene la forma de un hombre muy grande y muy gordo especialmente de cara. Se cree generalmente que es casado pero nadie ha visto a su mujer, mientras que los muy ancianos en la antigüedad han visto el *Anticheruhe*. Tiene un hijo que llaman *Cheruhe*, se le ve correr por la noche (grandes estrellas fugaces) y cuando llega a la tierra, va a tocar las montañas y entonces las destroza. Es así como hace algunos años cayó uno sobre el cerro de la Campa-

na en un río cerca de Malalgüe y todos los indios que existían en ese reducto y que eran numerosos desaparecieron. Por eso es que, se verificó la idea que tienen de que cuando un Cheruhe cae anuncia un gran alzamiento y el fin próximo del reducto. El Anticheruhe habita principalmente en el Sol. Creen que cuando el sol se muere (se eclipsa) la parte eclipsada indica un gran desastre para el lado que corresponde a la parte oscura. Un día en su juventud el indio que consulto, fue con muchos caciques a *Guanaueros* y antes del mediodía el sol se eclipsó tanto que sólo quedó una luz semejante a la de una vela. Todos los caciques gritaron y se pusieron a llorar y los jóvenes se pusieron a chivatear lo cual pareció un gran desastre para su reducto que fue dispersado a consecuencia de las guerras de la Independencia. Sólo tiene como enemigo al *Algue* que es el diablo.

Pelean juntos el Anticheruhe con las personas que él tiene en el Sol y el *Algue* con los muertos que él mató. El Anticheruhe dice el indio tiene tanto poder que rompe las montañas mientras que el *Algué* es tan cobarde que no es capaz de atacar a un hombre espera que esté muerto para comérselo, es por eso que no resiste un solo instante el ataque del Anticheruhe. Este *Algue* ha sido visto por los indios en una figura negra algo así como una olla de hierro, con una boca que devora pintada del color de la sangre; los ojos pintados, las orejas negras, los cabellos crespos, muy cortos, muy negros y alisados como los pelos de un sombrero; la nariz muy larga; es un ser muy feo. Tiene el aspecto de un hombre, pero muy grande, con gruesas manos y pies grandes, es muy barbudo. Vive en todas partes y baja a la tierra tan pronto ve a una persona muerta. Se come toda la carne y sólo deja los huesos, se le teme mucho. No entra donde hay muchas personas porque es cobarde, pero donde hay poca gente se ha presentado a veces. El Anticheruhe se enoja cuando el *Algue* va a devorar a los muertos y le declara entonces la guerra. Se sabe que están en guerra cuando el sol brilla poco, un poco pálido y que se puede mirar sin problemas a la vista. En la noche cuando se divisa una estrella fugaz grande, se cree que es porque el Anticheruhe le dijo a su hijo que se suba al caballo y vaya a quebrar una montaña para avisar a sus amigos que va a tener lugar un gran malón. No sabe ni como ni cuando ha nacido el *Algue*, sin embargo me dice que el Anticheruhe nació en el sol pero no sabe de quién ni cómo.

Glonglon

Existe otro diablo muy feo que llaman *Glonglon*, o *Glonglon huecuvu*, tiene la cara llena de cicatrices, y golpes en todo el cuerpo a consecuencias de sus caídas y cuando rueda de roca en roca sobre su cabeza tiene una especie de corona que sale de sus cabellos blancos.

Es el amo del viento y es el viento quien al transportarlo le hiere, pero no siente nada, es insensible. Su casa y su cuerpo se cubren de pasto que se pega a él cuando rueda. Es un *guecuvu* animal.

Vive en un lugar a orillas del río *Glonglonco* que desemboca en el río de las *Barrancas*. Se le ha visto cuando hay grandes vendavales que salen de ese cañón, caer y rodar de un lado a otro. Cuando pasa cerca del río *Glonglonco* no hace nada. No se va nunca. Se lo pasa durmiendo y sólo cuando el viento sopla, es él quien lo produce, lo lanza al suelo, se vuelve a levantar para ver si es más fuerte que él, y el viento dura tantos días como heridas tenga en su cabeza. Es así como, si su cabeza se ha herido una vez, habrá un día de viento, si dos heridas dos días de viento y así sucesivamente. Tiene su *poncho roto*, en fin está *huillhuill* lo que significa que está todo roto. Tiene el aspecto de un hombre pero no tiene ni mujer ni hijos. Nadie sabe quien es su padre o su madre ni donde nació. Durante los grandes temporales hay reunión de todos los *huecuvus*.

Cielo

Creen que hay habitantes a quienes llaman *huenumapuche*, son indios que se visten igual que ellos. Son mortales y viven idénticamente igual. No tienen ninguna distinción a no ser que mucho *cullin* (haciendas). Son muy ricos. No se ven grandes árboles, sólo el *carimamel* (palo verde) que se da en las *pampas* de Buenos Aires; el cacique de *huenumapu* se llama *Llamiñanco Llami* estero - *ñanco* águila. El sol pasa a cierta distancia; si se cayera el *huenumapu*, habría un gran transtorno.

Sol

También tiene habitantes que llaman también *huenumapuche* el sol se encuentra a cierta distancia del *huenumapu* pertenece más a éste que a la tierra. No sabe si hay fuego y quien lo pone en movimiento. Cuando se oculta dicen "*Coni in chao*" nuestro padre se ha acostado, nombrándolo su padre y creen que pasa por debajo de la tierra. Creen que su país o la tierra es una isla rodeada, por todos lados, del mar y que el sol entra en el mar y cuando entra produce un ruido semejante al que se produce cuando se introduce un fierro incandescente al agua. Lo mismo sucede cuando sale.

Luna

No saben nada con respecto a la luna

Volcán

Lo llaman *achem*, entra en erupción cuando debe producirse algún alzamiento, pero no se sabe nada más. Me dicen que al norte de *Malalgüe* existe un pequeño volcán que lanza ligeras bocanadas de humo. Hace algún tiempo el

volcán de *Antuco* sólo emitía algunas explosiones pero antes de la guerra de la Independencia se produjeron grandes erupciones lo cual hizo presentir las sangrientas guerras que tuvieran lugar desde entonces. Cuando uno se adelanta a un volcán, éste se enoja, desencadena el viento, temporales y abre las esclusas de sus grandes lagos.

Temblores de tierra

Cuando hay un temblor los ancianos dicen que va a producirse un gran alzamiento, e imploran al *Anticheruhe, vurenen muin quethef muquilin* (tenernos lástima no nos dejes desamparados) todos los mocetones hombres etc. salen con sus armas, cuchillos, tizones encendidos y comienzan a chivatear. Por la mañana, cuando el sol asoma, le piden que tenga compasión de ellos, que le conserven a sus esposas, sus niños, su vida, su hacienda, sus caballos, sus casa. Este ruego no sólo se hace al día siguiente del temblor sino todos los días por la mañana cuando el sol aparece. Esto es bastante general. Lo hacen con mucho fervor.

Adiós

Aquel que dice *nuquellan* (adiós) por la noche, se ríen de él y le dicen que se va a morir, es muy malo. Dicen *thavuya quei* (es de noche) es su saludo nocturno; en la mañana se dicen *amuquellan* o también *udanju* (separémosnos) para despedirse. Cuando se encuentran se saludan diciendo *marimari* o *thravuyu* (nos juntamos). El primer saludo se emplea afuera, el segundo por el contrario se emplea cuando están en la casa; el que esta afuera dice en el umbral de la puerta *marimari*, pero adentro no. Cuando dos amigos se encuentran después de mucho tiempo, se dan la mano derecha, se dicen *marimari* y después mantienen una conversación que dura mucho tiempo. No tienen tampoco esas expresiones que tenemos nosotros, se miran de un modo tranquilo.

Divisiones del territorio

Al indio que consulté y los demás no conocen la palabra *aillaregue*, ni *regues* la tierra no está dividida en provincias o departamentos, pero conocen ciertas divisiones, así como lo que nosotros llamamos reducciones, ellos lo llaman mapu tales como *Mulchenmapu*, *Bureumapu*, *Pilguenmapu*. Cada uno de estos reductos tiene un cacique principalmente para recibir la palabra de otras reducciones, se llama *quiñeloflas* poblaciones; cada reducción tiene su cacique, cada cacique sus gulmenes, pero estos caciques dependen de otros caciques principales que se llaman *vutaquelonco* (caciques de la cabeza grande) así como *Corvalán* comanda a *Bureu*, *Mulchen*, *Pilguen*, *Rinaico*, *Curaco*, *Caillín*, *Mailleco*.

Catrilevi comanda *Collico*, *Huequen*, *Canglo*, *Pidenco*, *Chihuaihue* y *Quechereguas*.

Entierro. Gobierno

Cuando un cacique principal muere, se le hace un entierro cuya ceremonia es más grande que para cualquier otro cacique secundario aunque éste último haya sido más rico, cuando es un cacique principal se hace participar a los demás en el acto que se reúnen en el entierro o envían un familiar en su lugar mientras que los caciques secundarios sólo se lo comunican a sus reducciones y aquellos que dependen de su *vutaquelonco*.

Al fallecer un cacique principal, su *quitaquil* que es su consejero y su doble que lo reemplaza; este *quitaquil* es pariente del cacique y siempre uno de los más hábiles aunque sea un primo en segundo grado, pero se prefiere siempre al pariente más próximo a menos que éste no quiera hacerse cargo de este empleo, no se le puede forzar; esta nominación efectuada por el cacique principal tiene lugar en una asamblea o *thaun*, *quimneyan quitapruin* (*thahun junta quimñeyan* para conocer al reemplazante) luego se informa a los demás caciques principales; este *quitaquil* aconseja al cacique, éste no hace nada sin consultarle, son casi iguales, es así como el *vutaquelonco* va a veces a su casa para conversar acerca de lo que ellos tienen que hacer; si el *butaquelonco* comete alguna tontería, el otro le pregunta por qué no fue a consultarle y puede reprochárselo cuando el *vutaquelonco* se ausenta, el otro lo reemplaza, pero los dos no pueden ausentarse. *Huelumele cay quitaquil* (quedó el *quitaquil* dicen los indios cuando el otro se ausenta) tan pronto como el cacique muere el otro lo reemplaza sin tener necesidad de hacerse reconocer.

Existen tres divisiones entre ellos, *guilmencupa* (descendientes de guilmenes) *anilmapucupa* (descendientes de paz) *aucacupa* (descendientes de alzados) son las tres familias, y de estas familias sólo de la primera pueden ser nombrados los caciques pero en tiempo de guerra los *aucacupa* levantan la cabeza, porque antes son muy mal vistos, ellos dicen a gritos *Deuma cheñein ñeincullinñiay ñien plata, ñeay, ñiencheñeay* (ya somos gentes, ya somos dueños de las haciendas, ya somos dueños de la plata, ya somos dueños de las gentes etc.) y están muy contentos, son ellos en efecto los que nombran a los *ñendungu*, los capitanes de armas, etc. los *gulmenes cupa*, y los *anilmapuquepa* vuelven a ser humildes y ya no se atreven a levantar la cabeza, se quedan en sus casas y no tienen más que hacer; todos los *aucaquepa* están en movimiento, y hablan a escondidas del alzamiento, durante la noche tienen lugar estas reuniones (*auca thraun*) y en un lugar de parlamento de guerra se habla de modo que los demás no se enteren, luego se preguntan quien va a ser el *ñendungu* y se elige siempre al más valiente y generalmente rico, tan pronto como se nombra a éste, se da a conocer públicamente y entonces se hacen los preparativos para emprender la marcha. Pero si un cacique es robado en un malón, éste está autorizado así como los *gulemenesquipa* y los *anilmapuquepa* para declarar la guerra sin que nunca se les pueda reprochar.

CLAUDIO GAY VIAJE A LA ARAUCANÍA EN 1863³

ruta de Chillán a Los Angeles

Partí el 10 de septiembre de Chillán hacia los Angeles, alquilando un coche de caballo por cuarenta pesos o doscientos francos. Iban conmigo dos muchachos y cinco caballos. En vez de ir directo por la carretera nos fuimos por Bulnes, para evitar el *Diguillín* donde grandes piedras hacen difícil el paso y además hay varios ríos bastante difíciles de cruzar cuando no son peligrosos. La pequeña aldea de Bulnes es nueva lo que se aprecia por el color rojo de las tejas que cubren las casas. La iglesia se encuentra en la plaza, como siempre con una torre cubierta en lo alto de zinc, por lo que se distingue desde lejos. En los alrededores todo es llanura, sin un cerro y muy pocos árboles. De Bulnes nos dirigimos hacia la balsa del Itata, que atravesamos un poco más abajo de la confluencia con el Diguillín; el virlocho costó dos reales, cada caballo cinco centavos, pero hicimos pasar cuatro a nado para no pagar y cada hombre tres centavos.

Después de nuestro paso por el Itata seguimos un camino totalmente desierto que subía suavemente sin formar grandes quebradas. Las numerosas cruces que encontrábamos a la orilla del camino nos demostraban que se cometían crímenes con bastante frecuencia. Sin embargo se dice que esas cruces señalan simplemente un sitio donde reposa el difunto cuando es llevado al cementerio del pueblo. La parte montañosa sigue hasta la hacienda de las Peñuelas perteneciente al general Cruz. Lamenté no haber sabido que estaba ahí para visitarlo; se encuentran numerosas lagunas en la parte baja de las montañas frecuentadas por muchas aves. El terreno de estos cerros es granítico y casi no se ven árboles, igualmente la llanura que la rodea es arenosa se ven partes con pasto pero sin árboles. No se cultiva casi nada y sólo se aprovecha el pasto para la alimentación de los animales.

De las Peñuelas tan conocidas por las guerras que ahí se libraron en otros tiempos fuimos a la hacienda de ...[sic] luego a la del *Velorio* y también a la de Pangal. Al día siguiente pasamos por la hacienda del *Manzano* y nos dirigimos al vado de *Curanilahue* donde el Laja se divide en dos brazos bastante anchos. Es un vado frecuentado que tuvimos que pasar a causa del mal estado de la lancha. Llevamos un guía porque nuestro paso ofrecía bastante peligro debido a la extensión y a la fuerte corriente que llegaba hasta el vientre de los caballos; convencido de que mi coche se llenaría de agua, preferí que se subiera

³ Archivo Nacional Histórico. Archivo Claudio Gay, volumen 42, fs 7-38 y 71-74.

uno de los muchachos y monté su caballo abandonándome a la buena voluntad de la providencia, pues cualquier paso en falso podría lanzarme y causarme la muerte; habría sido imposible salvarme pues ni siquiera había tomado la precaución de sacarme el poncho lo que junto a mi gruesa levita de invierno facilitaban aún más mi muerte; felizmente todo transcurrió sin novedad. La llanura que atravesamos desde Peñuelas, es casi siempre arenosa y sin ningún árbol. Se ven en gran cantidad la *Fabiana imbricata*, algunos *bocharés*, *berberis* las *duvanas*, *richay*, *colletias*, pero de todos estos arbustos es la fabiana la que predomina con tallos bastante derechos, y pocas ramas con hojas muy pequeñas y muy entrelazadas que se elevan a menos de un metro de alto. Algunos de estos arbustos tenían ya flores alargadas, un poco *infundibuliformes* y de un color violeta pálido. Entre las plantas habían las chabras rosadas,... algunas chatauteros, *l'Allium amtiflorum*, el *Craitineus* un poco sobresaliendo de cada matorral donde la planta crece de preferencia para poder sostenerse, mucho *cactus* llamado por la gente del país la *hierba del guanaco* que sirve para los dolores de vientre etc. Forma placas redondas de uno o dos metros desigualmente abultadas como si quisieran dar nacimiento a unas cabezas de *cactus melocactus* pero permaneciendo aplastadas. Algunas de estas placas verdosas, con muchas espinas blancas estaban florecidas y estas flores eran de un color amarillo paja, de dos pulgadas aproximadamente de diámetro, con estaminas muy amarillas, de cáliz verdoso, dejando salir largos hilos a modo de espinas, pero flexibles. Se ven algunas *Anotheras* especialmente la que se parece al *Gayophytum*. Pero la planta por cierto más conocida, especialmente en las praderas donde casi no hay arena es el alfilerillo, *Eradium cicutarium* o especie vecina. Las praderas son planos que forman un pastizal violáceo a causa de sus flores es una planta muy común en Chile a pesar de ser extranjera por haber sido importada sin duda con las semillas de Europa.

Todas estas planicies, como ya lo dije están enteramente desprovistas de árboles, en la parte baja de las Peñuelas, allí donde hay agua y tranques se ven algunas matas como litre, *bollen*, *quillay*, *richay* y en la llanura se ve de vez en cuando un sauce, *Salix Humboltianus* y alrededor de las escasas casas algunos álamos europeos.

Después de cruzar el Laja, la región es un poco más boscosa, el *richay* y el *quillay* eran más comunes, gracias a los diferentes esteros que atraviesan la isla de la Laja, había especialmente muchos de una especie de *fabiana* arborescente y muy distinta a la *imbricata*; bajo los árboles y en el pasto de hallaban en gran cantidad la violeta que se parece mucho a la *V. Caneria* y sobre las rocas, a orillas del agua *Adesnia*, *calcerolaria* y cerca del agua *Mimulees*, un *seaceio* o mejor *Aster* con una flor ranícula. La comarca es también arenosa alternada con praderas naturales con plantas bajas a causa de la sequía.

Pasamos al Este del cerro de los Guanacos cerro empinado y seguido de otros montículos igualmente escarpados orientados más o menos del Este al Oeste, la parte más alta del primer cerro debe ser parecida a la del cerro San

Cristóbal de Santiago. No tienen árboles o por lo menos sólo se ven algunos distantes entre si. Llegamos aproximadamente a las cuatro a los Angeles ciudad que no veía desde 1839. Entramos por la calle de Colón, calle muy larga que me hizo recordar las calles que se encuentran de Moscú a Kasan. Las casas son todas de planta baja bien pintadas de blanco la mayor parte de madera y las calles bordeadas de veredas de ladrillo o tablas. Esta calle conduce a la plaza con césped como todas las plazas de las ciudades del Sur lo que demuestra el pequeño número de sus habitantes y lo poco frecuentadas que son estas plazas. Dos caminos sin pasto las dividen en ángulo recto y en el centro de la de los Angeles hay una pirámide con un mástil en la parte superior para enarbolarse la bandera nacional, los días de fiesta. Dos hileras de álamos formando una avenida bordean las cuatro esquinas de esta plaza con bancos.

Como en todas las ciudades de Chile las casas fiscales, cárcel, municipalidad etc. se ubican en la plaza, se ve además una hermosa iglesia de ladrillo sin terminar con tres grandes puertas, con una ancha torre de madera pintada de blanco. En la parte del frente y al centro de la torre hay una ventana con vidrios y sobre ella una cúpula negra y arriba de otra más pequeña de forma cuadrada terminada en punta. Hacia el lado sur se halla el cuartel de los soldados que ocupa toda la manzana y en la entrada hay dos cañones y en el patio se hallan las habitaciones formadas por largos galpones; un gran mástil con peldaños se encuentra a uno de los costados formando un bastión.

Las calles también estén diseñadas en ángulo recto y las manzanas están pavimentadas con piedras de río; están iluminadas de noche por medio de faroles que los vecinos ponen en sus puertas. Al menor incendio las campanas tocan la alarma y los soldados se dirigen al lugar corriendo como lo acabo de ver, el intendente también vino y el fuego fue felizmente apagado. El peligro era grande por cuanto soplaban incesantemente el viento Sur. Este viento es bastante frecuente en primavera sobre todo, durando habitualmente tres días, pero esta vez es mucho más constante, pues desde hace cinco días lo siento y me incomodó mucho durante mi viaje pegándome de frente en el coche.

Trigo

En San Javier una cosecha de trigo rindió de nueve a diez y la persona calcula que cada fanega le rendía entre doce y medio y trece reales sin incluir el terreno y él había sembrado dos fanegas por cuadra. Otra persona me dijo que cerca de Concepción la cosecha había salido a catorce y medio reales la fanega y cerca de Chillán a ocho reales sin la tierra cada fanega sembrada le salía a diez pesos hasta poner la cosecha en el granero; el trigo valía entonces tres pesos.

Para arar una cuadra de tierra se paga dos pesos luego se pasa *la rastra* para deshacer los terrones cuando los hay y para sacar las malezas luego para cruzar un peso cuatro reales y para tapar de un peso a diez reales. Para cose-

char el trigo se paga *la tarea* que es de treinta y cinco varas de largo y veinticinco de ancho y cuesta en general dos reales y medio. Es muy raro que un hombre haga más de una tarea por día. De veinticinco hombres sólo hubo cinco que hicieron un tercio más, los demás hicieron su tarea y hubo algunos que hicieron menos. La cuadra tiene seis tareas y media. Se les da también los víveres que consisten en arvejas y frijoles y cada cuatro días un poco de carne. Eso valdrá tres cuartillos o un real. Para dos mil fanegas, se necesitan cien yeguas para trillarlas en diez o doce días con treinta peones.

Colonia de Human

Acabo de visitar esta colonia que esta a la salida de la ciudad por el lado Este. Las casas están ubicadas a la orilla del camino que es muy ancho. Ellas son muy simples, de madera y cubierta de paja o de madera. Las propiedades de cada colono están cerradas con cercos de *trancas*, es decir con estacas separadas entre sí con agujeros para poner alargues transversales, otras están cerradas con grandes zanjas. Sólo se ven cultivos de trigo, algunas praderas naturales, pocas huertas y menos árboles. Es sorprendente como los colonos no buscan un mejor bienestar, sin embargo la colonia existe desde hace cinco años. El número de familias es de 35, con un total de 200 personas más o menos. Hay personas que tienen ya más de cinco mil pesos después de haber pagado todo casi todos han pagado las deudas y son dueños de las tierras. Los hombres trabajan poco, son sobre todo las mujeres las que trabajan y vienen a vender leche y mantequilla a la ciudad. Se cosecha principalmente trigo y algunas chacras; el viento que sopla bastante fuerte impide cultivar árboles; se necesita plantar árboles antes que plantas para que las proteja del viento.

Cuartel

El cuartel esta rodeado de una pared dos veces más alta que yo aproximadamente, es enteramente de piedras angulares de distinto grosor con ladrillos en la parte superior cubriendo la cuarta parte de esa altura o tal vez menos; en los cuatro ángulos de esta pared que forma un cuadrado más o menos completo se hallan cuatro bastiones cuadrados que deben servir para la defensa del cuartel en caso de un ataque.

La ciudad tiene tres calles principales muy largas que van en subida al llegar a la plaza. La principal es la del Comercio o de Colón luego la de Valdivia, hacia el Oeste, la otra hacia el Este es poco importante estas calles son cortadas por varias calles que van del Este al Oeste. Hacia el Norte de la población se encuentra una colina alargada que se llama *Curamahuida*

SEMENTERAS Y COSECHAS DE LA PROVINCIA DE ARAUCO. 1863

	Departamento de Arauco		Departamento de Nacimiento		Departamento de la Laja	
	Siembra	Cosecha	Siembra 1862	Cosecha 1863	Siembra 1862	Cosecha 1863
Trigo Blanco	709,8	7.749-10	3.192-2	23.671-4	16.481,8	145.700,9
Trigo	4.759	29.902-7	64	1.273-	550,4	15.592,10
Amarillo	550	6.808-2	143,11	1.852-2	1.096,7	4.769,8
Cebada	38,3	204-4	153,2	1.099-11	190,1	1.116,3
Maíz	421,11	1.915	202-11	989-11	1.993,7	7.409,8
Frijoles	1,1	14-10	14-9	3 8-9	35,9	153
Lentejas	-	-	0-7	1-3	9,3	13,7
Garbanzos	1.380,10	4.356-10	184-10	914	1.426,5	6.024,6
Arvejas	3.944,7	11.087-2	296-1	1.521-5	1.697	7.210,7
Papas		9.729 a.		1.830 a.		1.906 a.
Chicha		141 a.		35 a.		22.121
Chacolí		-		680 a.		89.186
Mosto		-		36 a.		4.0198
Aguardiente		8.953		4.717		29.698
Vacunos		4.528		1.464		25.250
Caballares		10.079		15.523		555.366
Ovejuno y		7		6		7
Cabrió	-	-	-	-	-	-
Máquinas						
Total						

Nota: a.= arrobas; la cifra después del guión en columna cosecha indica rendimiento.

Las maquinas son para trillar, sembrar, limpiar, apretar quesos, charqui, mantequilla, aserrar maderas molinos de harina.

[Casas fiscales de Los Angeles]

Las casas fiscales son.

-La Intendencia en la calle Colón que hace esquina con la plaza tiene treinta metros noventa y tres centímetros de frente y cincuenta metros de longitud. Sirve de alojamiento al intendente y de sala de despacho, con varios departamentos para oficinas.

-El juzgado de letras es de propiedad municipal y está compuesto por las piezas que dan de frente a la plaza mide cada una unos cinco metros ochenta y cinco centímetros de longitud y otros tanto de latitud.

-La escribanía pública al frente de la plaza.

La cárcel pública situada en la plaza es de propiedad municipal, tiene de frente sesenta metros noventa y nueve centímetros y sesenta y dos metros setenta centímetros de longitud. En su frente están comprendidas las piezas que ocupa el juzgado, la sala municipal, tesorería municipal, escribanía pública. La cárcel tiene nueve piezas unas ocupadas por los guardias el oficial etc. las otras por los presos. En este momento (1859)(sic) se están construyendo otras piezas.

El recinto del cuartel de la ciudad está situado en la plaza hacia el Sud y la extensión es de ciento veinticinco metros cuarenta centímetros de largo y otro tanto de ancho, siendo de propiedad fiscal. Tiene varios departamentos para el cuerpo de la guardia, el oficial de servicio, la banda de música los cuarteles, el depósito de armamento de la milicia, el depósito de los pertrechos de guerra.

[Edificios y propiedades fiscales provincia de Arauco]

En el departamento hay otros varios recintos o cuarteles, como: en San Carlos, Santa Bárbara, Antuco.

Las escuelas son dos de hombres una en la plaza y otra en la calle de Colocolo y dos de niñas, que la municipalidad arrienda en diecisiete pesos veinticinco centavos y la otra dieciséis pesos. En el departamento hay otras escuelas a saber: una en San Carlos de hombres y una de mujeres —una en Santa Bárbara de hombres y una de mujeres— una en Quilaco y una en la Rinconada y una en Antuco de hombres y otra de mujeres.

El hospital está en el potrero del Estado a siete cuadras de la plaza y su sala mide veintiún metros setenta y tres centímetros hay además otros cuartos para ropería, medicina, los muertos, y las habitaciones del contador etc..

La iglesia matriz mide cincuenta y tres metros cincuenta centímetros de longitud y dieciocho metros treinta y nueve de latitud.

La parroquia de Santa Bárbara situada en el centro de la población mide en su frente once metros setenta centímetros y veinticinco ocho centímetros de longitud.

La de Antuco tiene veinticinco metros ocho centímetros de longitud y once metros setenta centímetros de latitud.

La recoba que se va construir estará a tres cuadras de la plaza.

Todo lo que se ha dicho hasta aquí pertenece al departamento de los Angeles.

En el departamento de Nacimiento hay un recinto o cuartel hacia el Sur de la población y tiene 96 metros de frente.

Uno en Nacimiento, uno en Negrete. Nacimiento tiene además una misional y otra de la municipalidad. De las de niñas hay una en Nacimiento y otra en Negrete.

La iglesia mide 26 metros de longitud y 13 metros de latitud. Hay otra iglesia de San Francisco en la plaza de 125 metros de longitud y otros tanto de latitud. Tiene también todas las piezas para el servicio y habitación.

El cementerio tiene 125 metros 40 centímetros de longitud y otros tantos de latitud.

Se construye en este momento un edificio municipal para establecer diferentes oficinas.

El departamento de Arauco.

El cuartel mide en su frente 33 metros 44 centímetros y otros tantos de longitud.

El panteón tiene 62 metros de longitud y otros tantos de latitud.

Hay una escuela de hombres y otra de mujeres en Arauco y otra de hombres en *Araquete*.

La iglesia misional de Tucapel tiene 11 metros 70 centímetros de latitud y 25 metros 8 centímetros de longitud.

La municipalidad de Arauco tiene hijuelas arrendadas en 174 pesos 33 centavos al año.

Las propiedades fiscales son unos sitios rematados en 1857 por seis años y todas dan de arriendo 99 pesos 84 centavos.

Las islas de Pescadores y la de Raqui rematadas en 1859 por tres años en 54 pesos cada una.

[Tamaños de haciendas]

Las haciendas de los Angeles están muy divididas, la de Human que es una de las más grandes apenas tiene 5.800 cuadras. Está también la de Coihueco que pertenece a un tal Palacio y que está ubicada de Human hacia los bosques; pero sin embargo hay dos muy grandes que pertenecen al general Bulnes la de Cantera y la de Santa Fe. De esta para ir a los Angeles se pasa la Candelaria, Arrayán, Refalón, Monte de la Diuca y Los Angeles.

[Rendimiento de arvejas]

Las arvejas producen a veces de diez a doce hasta dieciséis e incluso veinte por uno pero raramente; Se siembran hacia comienzos de octubre y a veces en noviembre cuando el año es lluvioso. Se siembran de 16 a 18 almudes por cuadra.

Trigo

Don Manuel Serrano sembró 99 fanegas de trigo y gastó hasta el término de la cosecha un peso y medio. Calcula que el trabajo de la cosecha cuesta aproximadamente la misma suma que para el trabajo de la siembra.

Se calcula que se cobra al que arrienda la tierra una fanega y media por cada fanega que siembra.

Para romper una cuadra de tierra donde los bueyes cuestan dos pesos y doce reales para cruzar; con buenos bueyes un peón lo hace en cuatro días.

Un peón bota cinco a seis fanegas al día y un buen peón tapa de cuatro a cinco almudes al día y siendo malo sólo tres.

La tarea de 35 varas de largo y 25 de ancho se paga a tres reales. Se hace ordinariamente una tarea al día y un muy buen segador una tarea y media; con frecuencia trabajan de noche.

Una cuadrilla de seis hombres hace doce carretadas al día, cada carretada de tres a cuatro fanegas.

Una era de mil fanegas se trilla en seis a siete días con cien yeguas y de treinta a cuarenta peones. Se paga para este trabajo 100 pesos. Ordinariamente se paga de tres pesos y medio a cuatro pesos para aventar y limpiar cien fanegas.

Para llevar el trigo de la era al granero que es a distancia de treinta cuabras importa cada fanega dos centavos con la comida.

Sin meter en cuenta la tierra y los bueyes cada fanega le ha salido de seis a ocho reales la fanega.

El peón gana en los grandes trabajos de cosecha dos reales al día y en otro tiempo un real y medio y siempre la comida que consiste en arvejas, frijoles, maíz, a veces revueltos con frangollos; hacen tres comidas al día, a la mañana harina tostada, y las otras con las legumbres citadas. En tiempo de las cosechas se les da ración de carne dos veces a la semana a razón de una oveja por cada veinticinco hombres. La oveja cuesta un peso. En general la comida del peón se calcula un real al día. La comida tiene sal y ají pero no grasa.

El trigo rinde de ocho a diez y doce por uno. El maíz de cuarenta a cincuenta.

Papas al principio el doce por uno y después del cuatro al cinco.

El transporte de los Angeles al Biobío un real la fanega para bodegaje un real; flete de lancha hasta Concepción dos reales y de allí a Talcahuano un real en todo cinco reales.

La fanega de las provincias del Sud es más grande que la de Santiago en la proporción de siete arrobas a seis. Con esta medida el trigo pesa 180 y hasta 189 libras.

En tiempos del rey los penquistas para atraer los barcos del Perú que venían a cargar trigo a Chile aumentaron de este modo el volumen de su fanega con respecto a la de Valparaíso y desde esa época la fanega quedó con 2 almudes de más.

Pájaros

Las aves de paso son:

El choroí que viene en verano y que no se ve en invierno hacen el nido en los troncos de los árboles.

La catitas que son loritos que hacen sus nidos en los hoyos de los árboles.

Los tricanes o loritos son los que hacen sus nidos en los barrancos de los ríos.

Las torcazas llegan en octubre. Hay pocas tortolitas.

Las golondrinas hacen sus nidos bajo los techos y se van en invierno.

Las raras y los *thrill* existen en poca cantidad, los flamencos no pasan más allá del río ñuble.

Tinturas

Las mujeres de la región usan ciertas plantas para teñir sus lanas y algodones. Se utilizan para mordiente o para aclarar los colores la *polcura*, de orina, el *quillay* granos de uva verdes el *cuji* que se compra en los bodegones y que se prepara con analisis; hay *cuji* amarillo y el *cuji* colorado que es mucho mejor. El azul se hace siempre con *índigo* que sirve además para transformar en verde los colores amarillos. Estos teñidos se efectúan con una planta llamada *bullen*, hojas de culén bien hervidas, pero el mejor amarillo se obtiene con el *poquil*. El *relbu* sirve para teñir en rojo y se le da un tono más o menos oscuro según se haga hervir más; y lo mismo con el *poquil* y los otros; se le agrega entonces ceniza. Para el plomo se utiliza el *lilín* (especie de *Libertia*?) que se hace hervir y al cual se le agrega un poco de tierra roja. En cuanto al color café se utiliza el palo y cáscara de *guayo*. Para el morado carmelita no se le hecha *polcura*. Para el negro se utiliza tierra roja pero quema el género y es preferible hacer hervir la prenda con palos y hojas de *maqui* y luego se le agrega varo de malecones, es decir es substancia que produce la muela cuando se afilan los cuchillos, instrumento de los carpinteros etc. En Concepción se usa mucho esta substancia. Con *braquil* o amor seco (ochana) que se hace hervir con un poco de sebo y al cual se le agrega orina refinada, se tiñe un color ... (sic) o color vino.

San Carlos

La plaza es un prado con cuatro caminos formados por el paso de las personas que cortan esta plaza en ángulo recto y por los cuatro costados. En el centro hay un largo mástil con escalones y alrededor un sendero con diferentes árboles, álamos especialmente que forman las cuatro esquinas y los cuatro costados con un naranjo en el centro.

Nacimiento

Esta aldea que yo había visto en el año 1839 estaba formada sólo por algunos ranchos y muy pocas casas de tejas, se muestra ahora con cierta elegancia y con sus calles muy limpias, todas con veredas y casas bastante bonitas y casi todas cubiertas con tejas. Me dicen que hay una docena de cuadras pero la tercera parte están poco habitadas. El panorama es espléndido y especialmente la vista del fuerte es admirable; se observa la larga línea de las cordilleras que se extiende Norte a Sur con sus altas cumbres tal como el volcán de Antuco, la sierra

Velluda, otras cuyo nombre se desconoce o que no lo tienen y hacia el Sur el gran volcán Llaima que se yergue en forma de una perfecta pirámide. Entre esas cordilleras y la ciudad que esté ubicada a los pies de estos cordones de montañas que forman la cordillera de Nahuelbuta, se encuentra una vasta llanura que se extiende a lo largo de diez a doce leguas; el Biobío con sus aguas tranquilas y el Vergara cuyas aguas son igualmente tranquilas corren por la parte baja del pequeño promontorio sobre el cual está ubicado Nacimiento.

La mayor fortuna debe ser de 50.000 pesos pero en general sólo hay gente de mediana fortuna, no hay realmente ricos.

En los ríos hay muchas truchas y cauques o pejerreyes, se les pesca con redes pocas veces con anzuelos.

Santa Fe

La sierra Velluda y los Angeles están a unos 80 kilómetros de Santa Fe y el cerro nevado al sur sureste a 110 kilómetros.

Temperatura

Un pozo que tiene 15 varas de profundidad y diecisiete varas con el muro interior y 2 varas de agua tenía el 15 de octubre una temperatura de 12,8 centígrados y la temperatura del aire 20, 2 el 15 a la una de la tarde lo medí.

Trigo

En Cantera un inquilino no paga nada por una cuadra de tierra pero por todas las demás paga cuatro fanegas por cada cuadra.

En Santa Fe casi no se dan terreno pero por cada fanega de siembra se da una fanega y media y si es una fanega y media de siembra se dan dos fanegas un cuarto.

En roce sólo se siembran entre diez a once almudes por cuadra y para botar los bosques los más tupidos se paga a cuatro pesos y medio pesos la cuadra y los menos tupidos doce reales para la quema etc. etc. el total sale a trece pesos incluido el desmonte. Se lanza el trigo sin arar la tierra y produce el veinte y más; pero al año siguiente es preciso sembrar otro tipo de grano, la cebada o el maíz porque el rastrojo se envallica, es decir que sale mucho vallico y cuando el grano contiene la semilla es difícil de separarla del trigo; no importa tanto cuando queda con la cebada porque sólo los animales la aprovechan; con el maíz el vallico no sale.

Papas

Se siembran las pequeñas y en un terreno no superior a una cuadra se han sembrado aproximadamente diez fanegas y se cosecharán más o menos cien.

Se está de acuerdo que es preferible sembrar algunos trechos dejando dos o tres sin sembrar.

Frutos

Las mejores frutas de la provincia de Arauco llegan de la Rinconada de la Laja, así como de Ñuble y Concepción y la Rinconada de Quinchamalí y de las orillas del Itata, Cuca, Coyanco etc. Estos son las mejores tierras del Sur.

Trigo

Los mejores son los cercanos a los Angeles y al Arrayán etc.

Arvejas

Las legumbres son las que exigen menos trabajo; no se necesita más que arar la tierra y se siembra. A veces se siembran sin arar la tierra. Son aquellas tierras que estuvieron cubiertas de agua durante el invierno; se llama a esto sembrar *al palo de la hierba* y rinde tanto como la otra. Existen muchas variedades de arvejas las verdes que son las que más producen pero que no son tan buenas como las blancas, existe también una variedad sin filamentos que se comen con la vaina y son las mejores pero se secan fácilmente porque las tencas y las loicas se comen las hojas. Hay otra que es un poco inferior a la anterior pero superior a la blanca que se llama arvejón.

Lentejas

En Chillán se cultivan mucho y se les cosecha en diciembre.

Garbanzos

Se cultivan dos variedades para el consumo del hogar, el ordinario y otro con granos más chicos que se llama chicharo.

Uvas

Se plantan las plantas a dos varas y media aproximadamente, en cuadrado y empiezan a producir al cabo de siete a ocho años. Un viñedo de 50.000 pies de mediana edad produce dos mil arrobas de caldo, nunca menos, a veces hasta dos mil doscientas a dos mil trescientas. La uva madura antes de abril y se hace la vendimia hacia el 10 de abril. Hay un viñatero para ahuyentar animales y especialmente a los perros que se las comen. Estos hombres a veces están armados con una escopeta durante la noche y en el día con un rebenque.

Trabajan un poco menos de dos meses y reciben cuatro pesos al mes además de la comida. Es preferible darles la comida porque la persona que se las lleva saca siempre granos.

Por cavar la viña se paga un peso por cada mil plantas y para sacarlas quince pesos las cincuenta mil. En otras partes se paga algo más.

Para podar se paga por las cincuenta mil entre quince y dieciséis pesos.

Cuando el vino se pica se hace aguardiente para impedir esto se le echa un poco de carne a medio asar. Se necesitan aproximadamente entre ocho a diez arrobas para un arroba de aguardiente de 18 grados que vale cinco pesos.

Santa Fe se encuentra casi al centro de la hacienda habrá de casas poco más o menos una legua en derredor. Su extensión es de tres a tres mil quinientas cuadras.

Temperatura en Chillán

El 5 de octubre a las 4 de la tarde

Temperatura del aire 22, 2°

Temperatura del agua del pozo 13°

Este pozo tiene cuatro varas de profundidad y cinco varas y media con la madera que rodea la boca el agua tiene dos tercio de vara de profundidad.

[RECOPILACIÓN DE RELATOS ETNOGRÁFICOS]

Antepasados

Los indios no hablan más de sus antepasados, no se acuerdan de ellos, sólo las personas mayores en sus borracheras hablan a veces de los valientes araucanos modernos.

Respeto

Sólo se tiene respeto por los ancianos de sesenta a ochenta años a quienes piden consejos en sus reuniones; un individuo de cuarenta años es todavía considerado como un joven cualquiera.

Valentía

Hay mocetones que tienen más prestigio que los caciques porque son animosos y valientes. Estos mocetones son poco numerosos y no hay ninguna tribu que pueda reunir treinta lanzas. A pesar de su valentía, no se les hace ninguna ceremonia al morir y si la hay es muy simple y hecha por sus padres.

Mestizos

Según dice el cacique Mañil, ya no existen verdaderos araucanos, la mezcla es casi general debido a que muchos españoles viven con ellos, se casan con las indias o las seducen. Cuando un indio quiere comprar una mujer, se presenta en la casa de las personas de la tribu y les pregunta con que podrán ayudarlo, entonces uno le da un caballo, otro un freno, un par de espuelas, una vaca, etc. y más tarde él contribuirá a su vez a la compra de otra muchacha para una persona de la tribu.

Propiedad

Las tierras no pertenecen a nadie, es decir pertenecen a toda la tribu, es por eso que ellos no pueden venderlas so pena de muerte.

Dios

El señor Bernardino Pradel no conoce ni a los *Peutué*, ni al *Dios glonglon*; ni a los sabios llamados *quimblos*. Son las *machis* y los ancianos quienes tienen fama de sabios y al Sur del río de la Imperial hay uno que al parecer es como un libro que lo sabe todo.

Machi

Las jovencitas que quieren llegar a ser *machi* van donde una vieja *machi* que les enseña su profesión y después se realiza una recepción que se lleva a cabo plantando un canelo y colocando en torno a él unas tazas y la iniciada se pone a bailar alrededor en presencia de muchos caciques que asistieron a la recepción.

Costumbres diferentes

Las costumbres de los indios han cambiado totalmente, son muy diferentes a las de antaño. No pasan ni flechas, ni dedos para comprometer a alguien en una guerra.

No conocen ni fechas ni meses pero conservan aún los nudos que ellos deshacen uno tras otro hasta el último día que es el de la reunión.

Mañil o Maillin. Enfermo. Brujos. Cadáver. Entierro

El célebre Mañil era cacique de toda la Araucanía debido a un verdadero talento natural. Se decía que tenía relaciones con los brujos y que subía en un caballo blanco o un toro del mismo color con sus platos llenos de sangre fres-

ca, un cerro para ir a consultarlos. Ese cerro era totalmente inaccesible para las otras personas a causa de los densos bosques. Este *Maillin* era muy chistoso y le gustaba hacer bromas a las personas, a las muchachas etc. Cuando se enfermó con peligro de muerte muchos caciques vinieron a verlo y en su choza blandían sus lanzas contra los muros, golpeándolos con sus lanzas, corriendo y agitándose hasta el cansancio y gritando que no debía morir, maldiciendo a los brujos, y clamando que no habría ni piedad ni perdón. Las mujeres estaban presentes y lloraban a gritos, por cuanto se les considera a menudo brujas y se las quema. No hay muerte de cacique en que no se quemen algunas brujas y a veces se queman hasta seis. Cuando el individuo muere se le pone sobre una zaranda de *colihue* y se le deja secar, a veces se le expone al humo. Permanece así algunos meses y cuando se le entierra, los caciques corren a todo galope a su alrededor lanzando golpes de lanza para impedir que los brujos vengan a buscarlo. Se le colocan sus objetos de uso, pero los más malos, porque se perderán, su caballo más hermoso camina adelante y se le mata sobre la tumba, pero hoy en día sólo se le deja el cuero y los huesos sobre unos palos porque la carne es comida por los asistentes.

Armas

Los jóvenes no se ejercitan en el manejo de la lanza, sólo en el laque poniendo manzanas en lugar de piedras.

Juegos. Grandes Jugadores

Los indios son grandes jugadores y conocen perfectamente los juegos de naipe, la primera que juegan con una rapidez sorprendente, el monte, el pecado, el tenderete, al que sólo juegan las mujeres en Chile, etc.

Grandes Jugadores

No juegan nunca mucho a la vez sino poco a poco, es así como se empieza por las riendas del caballo por ejemplo, los pellones, la silla, las espuelas, luego el caballo, por último sus ropas y siempre al por menor y en cuanto uno de ellos gana, toma el objeto rápidamente como si temiera que el otro no se lo quisiera dar. Son muy desconfiados en sus juegos y hacen trampas con destreza y todo lo que pueden, marcando las cartas que compran en la frontera.

En la Patagonia los patagones las hacen en pergamino con las figuras más singulares. Juegan al dado dejándolo caer desde lo alto de un arco hecho con un palo curvado que se planta en sus dos extremos, colocan al pie palitos, etc. Tienen además el juego de habas que llaman el *llillé*.

Ladrones

Si los indios no fueran a buscar víveres al otro lado de la cordillera, se morirían de hambre debido a lo pobres y desprovistos de animales que están. Sólo viven de raíces robándose unos a otros y sólo se ocupan de los juegos; son las mujeres las que lo hacen todo, trabajan la tierra, etc., tejen las telas, cocinan, etc.

Caciques de paz

Hay caciques de paz y caciques de guerra. Estos últimos no quieren que los primeros estén en su junta cuando preparan un malón.

Población

Habría además de los indios de la costa 66 caciques y 1.500 lanzas en el gobierno de *Maillin*.

Caballería

Los indios no temen en absoluto a la caballería del ejército chileno, se burlan de ella, pero no ocurre lo mismo con la milicia. Esos milicianos de la frontera, que están acostumbrados a esta guerra y que conocen perfectamente a los indios no temen atacarlos, sólo con sus espadas o sus garrotes que están provistos de una bola amarrada a una cuerda y con esas únicas armas hacen correr a los indios y éstos los llaman *lleulle* que es el nombre de un pájaro. En cuanto a los jinetes del ejército, se les ha visto a menudo dispersados por un número de jinetes indios inferior al suyo; es por eso que a veces para engañarlos el jefe chileno hacía montar a los infantes en la grupa de la caballería que avanzaba así a provocarlos y los indios los esperaban sin temor, pero al acercarse a ellos los infantes se bajaban, se formaban en batalla y obtenían de este modo una victoria asegurada, los indios temen mucho a la infantería; hoy mejor preparados toman las medidas del caso para evitar ser engañados de ese modo. Los indios son totalmente hombres de caballo que se ha visto a un individuo con el cuerpo totalmente atravesado por una bala, correr aún varias cuadras antes de caer de la cabalgadura, siendo que había muerto en el momento del disparo.

Propiedad

Las tierras pertenecen a toda una familia de hermanos, nietos, etc. Cuando compran algunas partes un tiempo después otro vende la misma tierra a otro y así lo hacen aún otros que pertenecen a la tribu de modo que esas propiedades originan innumerables disputas y procesos que la justicia tendrá que resolver

más tarde. Los que compran después saben perfectamente que el terreno fue vendido ya, pero lo compran tan barato que no temen los procesos que resulten de ello.

Vestimenta

Se ve a muchos indios con camisas, chaquetas de paño o de tocuyo y con botas; se ve también bailar la *samacueca* con toda la gracia de los chilenos, poniendo la mano a la cintura y haciendo revolotear el pañuelo de un modo muy elegante. A menudo cuando llevan el *chiripa* ellos llevan un calzoncillo debajo.

Agricultura

Los hombres aran la tierra y siembran el trigo, las mujeres cuidan el cultivo, luego son los hombres los que lo cosechan y las mujeres lo limpian.

Millatún

Los indios tienen también su rogativa; cuando desean que llueva, que deje de llover, de hacer mal tiempo, etc., se reúnen hombres y mujeres y comienzan a bailar alrededor de un canelo de dos en dos a paso cadencioso y al son de sus flautas, *tutuca*, *pifano*, *clarín*; la *adivina* está al centro cerca del canelo con un *cutún* o tambor haciéndolo sonar, dando vuelta a su alrededor, subiéndose encima sacudiéndolo y desde lo alto hablando a la divinidad para que cesen esas calamidades, luego baja y cae muerta; entonces entran los jóvenes al círculo y le gritan que se anime, que vuelva en sí, que no pierda el valor, etc. un momento después ella vuelve en efecto a la vida habla muy bajito, apenas se le oye, luego su voz vuelve lentamente a ser normal y relata que acaba de tener una entrevista con Dios, que habló con Él de todas estas calamidades y lo comprometió a ponerles fin etc. Si en ese momento un perro se acerca, cae por segunda vez al suelo y se reinicia la misma ceremonia para volverla a la vida. Mientras que los individuos bailan y la adivina cumple su papel, unos jóvenes a caballo dan vueltas alrededor para espantar el *huecubu* o diablo. Después de la ceremonia viene la *borrachera*, cada uno provisto de su cántaro de *chicha* de maíz o avena.

Trabajo. Industria. Ovejas

En general los jóvenes se ocupan de los caballos y de las vacas y las niñas de las ovejas; estas pertenecen a las mujeres y la lana también. Antiguamente cada vellón era vendido a los españoles a *medio* [real] pero hoy conocen el precio y la venden hasta en dos reales y hacen muchas trampas, en todas partes etc.. Comúnmente la venden sobre el animal y el español la esquila él

mismo, o bien en vez de pagar la esquila la comparte con el propietario del rebaño; en sus casas, ellos cortaban la lana con cuchillo pero ahora algunos tienen grandes tijeras como los chilenos y a medida que las mujeres la necesitan van a trasquilar una o dos; esta lana es más abundante que la de las ovejas españolas puesto que veinte bastan para pesar un quintal mientras que donde los chilenos se necesitan veinticinco y además con una lana de un año para la de dos años se necesitan sólo dieciséis y con sus cuchillos pueden trasquilar sólo ocho por día más o menos los chilenos con sus tijeras trasquilan hasta sesenta que es el máximo porque no todos hacen tal tarea. Por una y otra parte se lava la lana con agua caliente.

Casamiento

Las jóvenes se casan a la edad de trece a catorce años, pero para eso hay que robarlas y para tal efecto el pretendiente invita a algunos amigos para que lo ayuden y éstos van furtivamente a la casa o espían a la joven y luego se abalanzan sobre ella y se la llevan a pesar de los golpes que reciben de parte de la muchacha de las mujeres pero nunca del padre ellos no pueden tampoco defenderla, la jovencita así raptada es lanzada a la grupa del pretendiente ellas se resisten a veces hasta tal punto que a veces se ven obligados a amarrarla al avío y se van juntos al bosque; algunos días después el marido se presenta para cancelar la cantidad de pagas que él debe y para ello los padres contribuyen cada uno por su lado con algunas, otras veces algunos amigos contribuyen también. Sucedió aunque raras veces que el padre no se conformó con el número de pagas y la hija fue devuelta, pero es excesivamente raro. Al día siguiente de la boda la primera esposa que siempre tiene más influencia en la casa le da una buena paliza tirándole los cabellos etc. Estas mujeres viven en bastante armonía en la casa, a veces cuando el marido sólo tiene una o dos son ellas las que lo comprometen a casarse con otra para tener una compañera. Los indios son muy susceptibles sobre la virtud de sus esposas y las adúlteras son sumamente escasas. Cuando el marido fallece el familiar más próximo puede casarse con la viuda incluso uno de los hijos de otra esposa pues ellos son siempre los preferidos y no deben pagar nada. A veces las mujeres son dueñas de los corderos que les corresponde por derecho, los caballos, las vacas que el marido les dio pero que a menudo vende después.

Ceremonias

A las personas que se presentan delante de la casa del indio, no se les permite jamás bajar del caballo antes que el propietario haya venido a decirle y antes de mantener una conversación que dura a veces más de media hora, hablando de cosas sin importancia, sobre la salud, la de sus familiares, etc. Me cuentan, que durante ese momento las personas de la casa pueden ocultar las cosas

robadas, porque son todos ladrones. Los indios, sólo se pueden visitar después de muchos rodeos; una vecina, que quiere, por ejemplo, ir a ver a otra, da vueltas a la casa hasta que sea vista y entonces la llaman y se le hace entrar, y la conversación íntima se inicia un momento después de haberse dicho, yo he venido, aquí estamos, etc. Sucede lo mismo con los hombres que sólo entran cuando se les permite.

Terrenos

En una tribu que tiene muchas reducciones hay un cacique jefe que manda a los otros caciques de las reducciones. Estos forman comúnmente una familia y todas toman una parte del terreno para cultivarlo; hoy que saben que estos terrenos tienen un valor, tratan de ponerles un límite con los esteros, etc., para crear una propiedad real; algunos los venden y otros los revenden ante otro escribano, lo cual origina continuos procesos que serán mucho más numerosos en el futuro; es por eso que el gobierno ha prohibido tales compras, pero los españoles encuentran la manera de burlar al gobierno, simulando cartas de parte de un indio y éste so pretexto de cumplir con su obligación le cede una parte de su propio terreno.

Plateros

Los indios reciben la plata chilena, pero no la intercambian más, guardan esta plata para hacerse espuelas y ornamentos; saben hacerla derretir y vaciarla en los moldes lo que hacen muchos españoles en sus casas y ahora algunos indios, pero no saben aún alargarla a pesar de que algunos poseen ya martillos.

Vestimenta

El lujo ha penetrado de un modo singular entre toda esta gentes; muchos de ellos llevan camisas, chaquetas, pantalones bajo su chiripa, sombreros de fieltro, botas, zapatos y casi siempre, la media de las patas de los caballos que ellos transforman en bota que les llega hasta arriba, algunos envían incluso sus botas a Nacimiento para ponerles suelas arreglarlas como verdaderas botas.

Muertes

Cuando se entierra a un muerto se le mete en un gran hoyo y encima, en vez de echarle tierra como hacen los cristianos, echan tablas ramas y después de la tierra, piedras, etc. La gente rica a quien se les llama *guilmenes* tienen por costumbre colocar encima una cabeza de madera toscamente labrada y clavada arriba de un palo. Se colocan también las patas, el cuero y la cabeza de un caballo recién sacrificado, la carne se come y todo concluye en una borrachera.

Mujeres

Cuando las mujeres muelen su cebada o trigo en la piedra se sitúan en círculo a veces y se ponen a cantar en prosa diciendo que ellas también han sido niñas, la manera como han sido raptadas, lo que ellas hacen, etc.. Hay indias que tienen una voz muy dulce y cantan melodiosamente.

Juegos

Tienen muchos juegos y cuando juegan hablan mucho, invocando la suerte en su favor y maldiciendo los malos resultados.

Adivino

Cuando se consulta a un adivino sobre un enfermo, se lleva a éste parte de los cabellos, de las pestañas, de las uñas, raspaduras de la piel de las manos y de la planta gastada de los pies, el adivino coloca todo eso a cierta distancia y los hace hablar por medio de la ventriloquia dicen algunos españoles y los hace nombrar a los brujos que han hecho el daño o enfermedad. A menudo se da muerte a esos brujos aunque sean las mujeres del difunto; pero ahora sucede a veces que se abre el cuerpo y el cirujano indio que realiza la operación asegura que murió naturalmente y que no se debe sacrificar a nadie.

Alimentos

Entre los alimentos de los indios destaca el *malloquín* que se hace con arvejitas cocidas trituradas en la piedra para hacer bolitas que se comen así, se hace también de frijoles; mientras que se come esta pasta, se chupa con la otra mano un trozo de sal que se prepara con grasa.

El *mapucori* es trigo partido que los chilenos llaman locro y los indios *trichen* que se mezcla con hojas de yuyo y bastante ají, se cuece todo junto con grasa cuando se tiene y a veces con carne. Es el alimento común del lugar.

La sal en polvo para hacer sal de chupar. El *melquén* es un condimento preparado con sal, ají y agua.

El *ñachi* de sangre; se mezcla bien éste con *melquén* y se le come así crudo.

El *ñachi* de hígado se hace una abertura en el cuello del cordero para introducir *melquén* en el hígado e inmediatamente éste se infla; se pone blanco y se le come crudo y a veces cocido.

Se come también los *dihueñes* y las *pinatras* que son otro tipo de *dihueñes* u hongos que vienen sobre el *Fagus obliqua* (roble). Se les come crudo; a veces con un poco de ají.

Yeguas

En Chile se comienza a montar las yeguas e igualmente entre los indios quienes, creo yo, siempre las montaron. Pero es habitualmente la montura de las mujeres.

Hacen mote de maíz que llaman *covquehua* y de quinoa llamado *covquedahue* que reducen a pequeños panes que se fríen en la grasa.

En Maquehua las papas son excelentes y más aún en la costa, cerca de Tucapel, etc.

Los indios y las indias comen separados, cada uno con su plato; ellos dicen que los chilenos comen como los perros cuando los ven comer a todos en el mismo plato.

Matrimonio

Un joven no puede casarse con una muchacha hija de su padre o de un familiar de su padre, pero sí puede casarse con un familiar de su madre.

Herencia

Al morir el padre el hijo mayor es el heredero de las mujeres de su padre y de sus bienes; es una especie de mayorazgo, pero éste distribuye a los demás tierras y otras cosas.

Comercio

Hoy los indios son muy pacíficos, se puede entrar sin temor a sus tierras y en este momento hay más de mil comerciantes que van a comprarle animales especialmente lana; una carreta ha sido cargada con esta lana hasta cerca de Cautín; era tirada por bueyes. Los comerciantes les traen índigo, sábanas, bayetas, rebozos, perlas, cascabeles, adornos de mujeres, incluso jabón, espejos, *quillay*, azúcar sin refinar e incluso refinada que utilizan como remedio.

Los españoles que están entre los indios son los peores, aconsejan el mal, jamás el bien, los mestizos son hoy tan comunes que las personas que están acostumbrados a verlos, los confunden. A menudo españoles y españolas vienen a Nacimiento y son considerados como indios, tanto más cuanto no hablan nunca castellano a no ser cuando son descubierto hablando entre ellos o son reconocidos por algunas personas que los conocían de antes como sucede a menudo.

Sal

La sal en polvo mezclada con un poco...[sic] es preparada en forma de budín y cocida en la grasa se llama *cachiwi* o *chadiwi* y la sal de piedra frita con grasa se llama *huinchadi*.

Touchen

El lococho hecho con harina cocida en agua hirviendo que se le pone sal, ají y grasa si es que tiene.

Oratoria

Los indios que hablan español, sólo hablan ese idioma en las conversaciones familiares pero cuando se trata de cosas importantes sólo lo hacen en araucano y con la presencia de un intérprete. Hay indios que hablan perfectamente, con elocuencia y animación. Tienen el don de la palabra; contestan rápido y sin buscar las palabras. Hablarían tres días sin parar, según me dicen. A los que no saben hablar se les llama caballos.

Guerra

Entre los medios que emplean para saber si les irá bien en la guerra, está el de cortar la cabeza de un prisionero enemigo y lanzarla al aire si cuando ésta cae queda mirando hacia el lado opuesto es señal que tendrán éxito, si por el contrario mira hacia ellos es motivo de gran temor y en Purén, según me contaba el señor capitán Fuenzalida, muchos indios habían desertado del campo, aduciendo que no valía la pena quedarse puesto que iban a ser vencidos.

Malón

Cuando algún indio es robado, sigue los rastros del caballo, bueyes o las ovejas que le han sido robadas y si las huellas se pierden en un rancho y no aparecen más, es el propietario de ese rancho el que está obligado de pagar todo. Cuando se conoce al ladrón se le hace un malón, es decir, se reúnen unos mocetones y se lanzan sobre el ladrón quitándole una gran cantidad de sus animales, el doble de los robados y otros más por la molestia de haber venido a buscarlos y algunos más para pagar a los individuos que los acompañaron, lo que llaman pagar el sudor de sus caballos. En estos malones nunca van armados y no consultan a su cacique.

Daño

El señor capitán Fuenzalida subdelegado de Angol me decía que un indio de muy mala fe y conocedor también de las costumbres judiciales de los españoles, y de los indios, pretendió que una india a la que adeudaba algunos animales le había hecho mal arrancándole una mecha de cabellos que habría arrojado al fuego con un sapo y otros objetos; para hacer creer esta superchería se cortó un mechón de pelos y se fingió enfermo. Después reunió a algunos indios amigos y fueron a ver

al cacique que los condujo donde la pretendida bruja. Ésta no menos hábil aceptó en efecto que le había causado daño y se le condenó a que no reclamará la deuda al indio afectado y a pagar a los acompañantes el sudor de sus caballos. Esta supuesta bruja fue poco después a visitar al subdelegado capitán Fuenzalida que reunió a un mismo tiempo a todos los indios involucrados y les hizo ver la impostura de ese audaz, pero el cacique se resistió a aceptar esa insinuación pretendiendo que había brujos entre ellos y que no debía opinar sobre sus costumbres, que eso no le incumbía. Es posible contestó Fuenzalida que en el interior de la tierra donde los indios bárbaros existan pero que desde Purén al Biobío no exista ninguno y por consiguiente el impostor se había declarado afectado para no pagar lo que debía; el cacique terminó sometiéndose a la decisión de que se debía devolver todo pero el ladrón se resistió durante un buen rato hasta que el subdelegado le dijo que lo encarcelaría entonces el ladrón lo llamó aparte y le dijo en voz baja que todo quedaría como antes y que pagaría todo lo que debía.

Ladrón

Cuando el subdelegado manda llamar a un indio acusado de robar tal o cual cosa, este por supuesto lo niega todo y si se le apremia dice entonces quién me ha visto robarlo a quién se lo he vendido que he hecho con el dinero y así hasta el término de la defensa.

Angol

En los alrededores de Angol hay algunas lomas sólo hacia el Occidente se ven montañas que son el comienzo de la cordillera de Nahuelbuta. Estas montañas son poco, y sólo se ve uno que otro árbol en las quebradas. Luego vienen las llanuras cubiertas de pastizales, que se pierden por falta de animales las que a fines del verano los indios queman para que el pasto salga mejor. No se puede aprovechar ese pasto debido a que el lugar está demasiado despejado y los indios vienen a robar con mucha facilidad los animales que allí están. Se podrían hacer fosos profundos que servirían de barrera, o con ramas de árboles pero los animales no estarían seguros debido a la facilidad para sacarlas.

Llanuras

En estas praderas compuestas de gramíneas y especialmente de la festuca que forma matas muy espesas, hay además fresas de grandes flores que dan excelentes frutos a los habitantes, la ranúcula que crece en los lugares un poco húmedos y que tiñe de amarillo los campos en algunos lugares las flores del *eradium cicutarium* les dan un color violáceo, las violetas en los lugares arenosos, la *anosthera payaphitan*, en los lugares un poco húmedos, los *allium sisirinchincu* amarillo y un poco morado, las *niseias libertia astragalus*, *sicurgmadama*, *plantago*

aster, las *alesnida* son muy escasas, la *calcaria* sólo se produce sobre los cerros, entre las rocas a orillas de los riachuelos; las *centaurea chilensis* la *chupaya erigern* que los indios llaman *doto*; entre los arbustos existe un *saphorus* llamada *mayo* por los chilenos del Sur y *curilahuen* por los indios, el *chacay*, diferentes especies de *colletia ilium* que se encuentra en forma de esfera y allí crece la *cocoloba sagitifolia* que necesita apoyo para enredar sus tallos; entre las hierbas el *embothrium oblogifolium* llamado *raray* y el *embothrium* llamado *nothu* o *ciruelillo*, se encuentran sólo en el estado de arbustos el primero con sus numerosas flores blancas un poco pajizas, los otros cubiertos de flores rojas de tal modo que sólo se ve un manto de ese color. También se ven algunas *myrthas*, entre otros el *Myrthus ungui* o murtilla. Todas estas planicies están enteramente despejadas, con algunos arbustos y sin árboles; estos sólo se encuentran en algunas quebradas cerca de los ríos y entonces son robles acompañados de *myrthos*, el espino macho, los *embothrium* y *lomaria*, etc..

El *amancay* se llama *colvidahue*, la *violette* *joune Pelahuen*.

Rosales

Después de pasar el río Renaico en el cual un hombre, un lenguaraz de Valdivia acababa de ahogarse, vimos en un lugar llamado el Rosal, una gran cantidad de rosales, de pequeño porte que dan siempre flores dobles a pesar de estar en estado silvestre desde hace más de dos siglos. La cantidad es inmensa y se extiende por más de veinte cuadras.

Indios

Los indios son muy holgazanes, no trabajan nunca y se diferencian de los del Sur del Cautín o huiliches que trabajan mucho y que les venden en invierno los productos necesarios para su alimentación. No obstante, entre los jóvenes hay muchos, ahora, que no temen labrar sus tierras, etc., sólo los caciques no trabajan, pues tienen algunos españoles a su servicio, sus hijos trabajan también. Su arado es el mismo de los chilenos.

Partí a las ocho desde la orilla del río Biobío, nos demoramos trece minutos para atravesarlo en lancha y cinco horas para llegar a Angol. El 16 a las ocho horas.

Chueca

Se ponen dos bolas y la chueca que se llama también *uño*. Se juega en cuatro tiempos, la cancha se llama *palihue*. Se apuestan todo tipo de objetos. Hay tres ayudantes, uno en cada extremo y otro en medio para animarlos, yendo de un lado para otro para separarlos en caso de pelearse. El que corre más es el mejor; para correr más se ponen el *queleuñiri* o la cola de zorro; juegan desnu-

dos y se ponen una piel que llaman *tapahue*. Después del juego de chueca que es llamado por un parlamento, los caciques se retiran para saber que hacer.

Llique

Ellos tienen ocho habas que llaman *llique*, antiguamente tenían un aro y las lanzaban por ahí, hoy día es como el dado, cuando hay cuatro blancas y cuatro negras es una raya o punto y si hacen ocho, ganan dos rayas. Los otros no ganan nada. Invocan a la suerte. Se escupen las manos y las frotan y dicen cuando vendrá la suerte, yo la llamo. Dios me de suerte para ganar esta parada; fatal mi suerte cuando ella no los favorece. Lanzan rápidamente y las recogen al instante de tal manera que se necesita tener buen ojo para no ser engañado. Al tramposo se le llama *coyllacimi* y a los jugadores adversarios *cayñé*.

Los naipes se llaman *candeu* baraja. Juega muy llanos y todo tipo de juegos.

Las habas y los juegos de chuecas son los más comunes. Todos son nada-dores y las mujeres también.

En sus canciones cantan lo que se les viene a la cabeza durante las borracheras.

No vio juegos de pelota y los niños sólo juegan a la chueca. El *quechuncahue* se jugaba antaño pero hoy no, es una especie de dado con cinco puntas y cada individuo tiene un lado de su suerte.

Borracheras

En las borracheras no son peligrosos, están siempre sentados y se da a cada uno un cántaro de metal con chicha y un *ihue* de palo o de plata para beber; el de madera tiene alguna pintura por dentro y por fuera, hecho con el colo (rojo) mezclado en polvo con sebo.

En la embriaguez se produce a veces alguna muerte y se mata al asesino, si no tiene con que pagar esa muerte que nunca es menos de cien pesos; se reúnen para ello dos caciques.

Si un hijo mata a su padre o éste a su hijo quedan sin castigo, pero si un esposo mata a su esposa debe pagar el doble de lo que pagó por ella.

En Maquehua y Boroa hay muchas casas reunidas casi como pueblos. Los indios pelean a pie y a caballo.

Pocos indios tienen dolor de muelas, no son muy enfermizos. Hay algunos jorobados *ñethu*, algunos cojos, no son menospreciados. Hay ciegos que recorren más de una legua sin problemas y chinas que hilaban como las otras y muy parejo.

Enfermedades

Todas las enfermedades tienen su origen en la hiel del hígado.

A veces les duele la cabeza pero eso es poco frecuente. La picada de araña

es muy común en los llanos de Angol. Como remedio se toman baños fríos, es un remedio general. El vino caliente para la picada de araña es muy bueno.

Rastreadores

Son muy diestros para reconocer las huellas de los animales que han sido robados. Ahora acaban de seguir desde Guadaba los rastros de unos bueyes robados, hasta aquí siguiéndolos perfectamente a pesar de que el año sea muy seco y que la pata deja muy difícilmente su huella, es admirable el talento que tienen para ello. Para impedir el reconocimiento de las pisadas ponen a veces cueros de buey en las patas que luego secan con una rastra y las borran en aquellos lugares de arena o de pantanos.

Cuando un indio comete un asesinato se le informa al cacique que trata de identificar al asesino y los motivos que lo han llevado a cometer el crimen. Si el individuo puede pagar la muerte cumple y los padres contribuyen a esa paga, si no todos esos individuos lo toman, lo desnudan y lo llevan al campo y lo matan a lanzas.

Cuando quieren hacer la paz, dicen que están cansados de irse a esconder a los bosques que quieren aclarar las aguas, apagar los fuegos y dar la mano derecha que es derecha como el corazón.

En *Ruca Pillán* a tres leguas y media y a diez de Angol se sienten a menudo ruidos como si fuese un terremoto. Estos ruidos son muy comunes, los oficiales de Angol los han escuchado frecuentemente y con mayor razón un destacamento que hay como a seis cuadras separado solamente por la Vega. Los indios la llaman la casa del diablo *Rucapillán*, nombre que ha tomado este campamento.

Nombres indios españolizados

Ayecahue una persona ridícula.

Panituzar ponerse al abrigo del viento contra un muro o un árbol.

Pulchén la flor de la ceniza, la que vuela llevada por el viento.

Augurios

Cuando el indio ve el ave *manque* presentándose de frente es buena suerte, cuando le da la espalda, la diligencia que le preocupa no tendrá buen fin por eso a menudo se devuelve. Sucede lo mismo con el pájaro *chucao*, si canta hacia la derecha es bueno, si canta hacia la izquierda es muy malo.

Adornos

En otros tiempos, las solteras se distinguían por los brazaletes en los pies, en los brazos, pero hoy esa diferencia ya no existe, todas se los ponen debido a que son comunes a causa de los numerosos comerciantes que van al lugar.

Parto

Cuando una mujer da a luz, inmediatamente después se baña en un riachuelo para lavarse bien; también se baña al niño en agua fría.

Agricultura

Se siembra cuando la *flor de la perdiz* o *liuen*, florece o por lo menos se ara entonces la tierra y se siembra poco después y en cuanto al cultivo de las legumbres, porotos, habas, etc., ésta se hace cuando el manzano, el membrillo están en flor.

Lenguaje

Los indios del Norte del río Cautín hablan más claro que los del Sur que son más enredados, difíciles de comprender. Los hijos de los caciques a quienes se les envía de mensajeros hablan mejor que los otros porque la costumbre les ha facilitado esa especie de talento, *Marín* consejero de *Melin* es muy famoso por su habilidad para *coyuntricar*, se dice que sería capaz de hablar tres días sin parar.

Ladrón

Huinchocan es hoy considerado uno de los más valientes.

Cuando alguien roba un objeto que comúnmente son caballos y vacas, el afectado los va a reclamar cuando conoce al ladrón y se los reclama, si no los devuelve invita a sus amigos para que lo ayuden y lo obliguen a la restitución y como son pagados, éstos van y le hacen un malón. El otro día un indio halló dos bueyes, que le habían sido robados y los reclamó, el otro contestó que los había encontrado y que debía por consiguiente darle una recompensa que le fue negada y entonces no quiso devolverlos. El afectado volvió a su casa, reunió algunos compañeros y armados volvieron donde el ladrón el cual con otros los recibió como a enemigos y se produjo un pequeño combate en el cual dos de los individuos del bando del ladrón y el mismo perecieron. Inmediatamente después los indios regresaron a sus casas y los otros se prepararon para ir a darles un malón lo que supieron los adversarios y les mandaron a decir que no lo hicieran que estaban dispuestos a pagar las muertes que acababan de hacer.

Entierro de Melin. Elección de un cacique.

Cuando el comandante se reunió en casa de *Peucón* para el entierro de su padre, él encontró al muerto en la choza, encerrado en una canoa y diez hombre a caballo con otro vestido como militar con hombreras y una bandera blanca

guiando a los demás. Estos jinetes galopaban alrededor de la cabaña y desde hacía cuatro días realizaban esta ceremonia descansando de vez en cuando y cambiando de caballos que pertenecían al difunto. Al día siguiente llegaron las diferentes reducciones con sus caciques a la cabeza. A medida que iban llegando se quedaban a cierta distancia, enviaban su mensajero para anunciar su llegada. Peucan se adelantaba hacia ellos hasta una distancia de una cuadra más o menos y los recibía con una especie de parlamento, éstos entonces se dirigían hacia el muerto y daban varias vueltas a caballo. Al día siguiente se llevó al difunto al cementerio en una canoa en la cual había carne, harina, chicha, etc.. Esta canoa muy grande había sido labrada un poco en la parte alta de modo de formar un cuello para poner cuerdas amarradas a una pareja de bueyes que la arrastraban hacia el cementerio. Alrededor se encontraban los familiares y las esposas de Melin caminando en silencio y luego iban todos los caciques con sus mocetones igualmente silenciosos en su marcha. A la cabeza de la canoa iba la banda musical que el comandante había llevado con él y algunos jinetes que de vez en cuando disparaban sus fusiles. El cuerpo fue colocado en una ramada que se instaló frente a la gran ramada dividida en compartimentos para las mujeres de los invitados que preparaban la comida y se acostaban. Las esposas y familiares de Melin estaban en la ramada donde estuvo el cuerpo todo el día. Al día siguiente se ocuparon de la elección del cacique que debía reemplazar al cacique difunto. Todos los caciques, *gulmenes*, etc., se reunieron en círculo y Marín consejero de Melin y el mejor orador tomó la palabra y reconvino de algunos hechos a otro cacique, mientras otro preguntaba sobre que había hecho el gobierno chileno en favor de los indios que habían tomado parte por él, un hijo de Colipí le contestó. Finalmente el comandante Lagos les habló del deseo que tenía el gobierno de permanecer siempre en paz con ellos y de la confianza ya depositada en ellos ya que había venido sin armas ni soldados y que habían hecho mal estos últimos días en sospechar una mala intención de su parte y luego propuso a tres individuos para cacique general; el mismo Marín rehusó, el segundo también rehusó y luego propuso a Peucón hijo de Melin que rehusó igualmente pero por política, pues el había dicho anteriormente al comandante que lo apoyara durante el parlamento, decía que era demasiado joven para poder hacerse obedecer, pero finalmente prometió aceptar a condición que los otros caciques lo apoyaran lo cual fue prometido al comandante, pidió también que lo protegiese el gobierno en caso de necesitarlo, el comandante le respondió que el gobierno no quería mezclarse en sus asuntos y que los caciques bastarían pero que en caso que esto no bastara el lo protegería y el cacique hallándose satisfecho y al haberlo aceptado todos como jefe fue proclamado cacique jefe de la tribu.

Después de la elección se llevó al muerto al cementerio arrastrado por los bueyes, la banda de músicos caminaba a la cabeza, luego venía la canoa rodeada por los familiares y detrás todos los invitados. Una vez llegados al cementerio donde se habían cavado dos grandes hoyos se depositó en uno de ellos la canoa que fue regada con chicha se arrojó una gallina viva y otros

objetos. En el otro hoyo se arrojó a uno de sus caballos con estribos silla y arnés e inmediatamente dos indios lo estrangularon con una cuerda y como al difunto se le cubrió de tierra. Esa misma noche todos los invitados se retiraron y al día siguiente el comandante regresó a Angol. Cuando el muerto estuvo en la ramada muchos indios a pie formados partían de esa ramada agitando sus lanzas hasta el lugar donde el cuerpo debía ser enterrado.

Guerra

Cuando los indios van a pelear montan sobre una silla muy simple, muy liviana compuesta de un cuero, dos tablas y otro cuero. El ejército chileno puede encontrarse de pronto rodeado de una multitud que no ataca ni se hace atacar, no temen a la caballería militar pero sí a los milicianos, que pelean como ellos sin disciplina, sin escuchar a sus jefes y ni siquiera a la trompeta corriendo siempre hacia los indios siendo su única meta el botín. Estos indios tienen su trompa de cuernos de buey que se oye desde muy lejos y mucho más que los clarines de latón que poseen también pero sin saberlo tocar se conforman con extraer de él algunos sonidos. Aunque un cacique esté enemistado a muerte con otro cacique, sin embargo si es atacado por los españoles va a defenderlo con celeridad y coraje debido a su acendrado espíritu de nacionalidad. Al respecto están siempre unidos y del modo más noble y más estrecho. Tan pronto como los españoles están en su territorio, existe una perfecta unidad entre ellos y todos pelean con celo, despreciando la muerte y todos los daños que se producen en su tierra.

Millatún

En un *millatún* el coronel Lagos le dio una cruz para llevar, seis hombres y un jefe caminaban delante con sus sables al brazo, los seguían más de cuarenta mujeres y un gran número de hombres que caminaban a paso cadencioso al son de la música y bailaron a su manera.

Colipí

Los indios son muy orgullosos no se sacan nunca el sombrero para saludar. Sin embargo Colipí lo hacía. Este Colipí era muy valiente y sanguinario, hacía matar por cualquier cosa a un indio. Especialmente a los ladrones. Tenía gran influencia en toda la región bajo su dependencia y se le temía mucho. Catrileu su cuñado era su teniente.

Melín

Melín fue también un hombre de gran influencia, un gran cacique, pero gracias a su talento y no por su rigor; es así como un mocetón en un parlamento podía hacer inclinar su opinión a su favor, como sucedió.

Hermanos

El primogénito es siempre el más querido de la familia aunque sea hombre o mujer. Los mayores tienen siempre alguna influencia sobre los otros hermanos.

Temperatura

El domingo 18 de octubre de 1863 a medio día tomé la temperatura del pozo donde vive el comandante. La temperatura del aire a mediodía era de 16,8° y la del agua 13,9. La profundidad del pozo era de... (sic) varas y el agua ocupaba la tercera parte.

Rábanos

En Angol los rábanos florecen antes de formar la...(sic)

Muertos

Se le abre siempre para ver el daño y ver que se le ha hecho y se observa especialmente el corazón y el hígado.

Herencia

Cuando un indio muere suele a veces dejar a las mujeres disfrutar de la casa o también a menudo ellas regresan al cabo de algunos meses a la casa de sus padres o familiares. Si ellas se casan los parientes del marido son los preferidos y no pagan nada, sino aquel que recibió la paga está obligado de devolver las pagas que el marido había dado y el novio paga la mujer.

En Quilapo se encuentra la gran adivina que tiene mayor reputación. Para consultarle le llevan raspaduras de la lengua, de las manos, de la planta de los pies, de la uñas, de las cejas.

Muertos

En la costa se abre el cuerpo que se llama *thene* para sacarle una piedra y luego se cose la herida con un hilo colorado.

Flecha

Ya no se usa la flecha, el viejo Cathrileo no la vio nunca, pero sí en la otra banda.

Guerreros

Los caciques que se comprometen para la guerra deben seguir hasta el final, si se retiran y se les logra atrapar se les mataría.

A los cobarde se les deja de lado, no se les toma en cuenta, se les desprecia, los valientes, al contrario son muy festejados, se les grita viva. El botín pertenece a los que los han tomado, los que logran más dan algo a los caciques las prendas más hermosas. Es siempre por la mañana o por la noche cuando atacan un reducto al cual le declararon la guerra. Cathrileu nunca escuchó hablar de correr la flecha se avisan por medio de mensajeros, uno llega a una tribu, de esta tribu parte otro y así sucesivamente. Los heridos se cuidan ellos mismos, lavan bien la herida y luego le echan *soliman*; cuando están muy heridos hacen hervir orina y la utilizan para lavar la herida y beben de ella.

Señoritas

Antes las solteras se distinguían de las mujeres casadas en los brazaletes de perlas, etc., en los pies y por ese cintillo que se ponen en la cabeza y que se llama *thalen*; hoy todos se lo ponen solteras y casadas.

Parto

Tan pronto nacen los niños son lavados con agua fría, las madres los alimentan y si pierden su leche lo envían donde una nodriza a quién se le paga. Se les amamanta dos o tres años y como están tan enfajados tienen los pies aturdidos y no pueden caminar bien. Para hacerles dejar la leche se les pone ají o harina con agua en el pezón o se les separa de la madre por tres o cuatro días. No nacen nunca monstruos, a veces nacen gemelos. Algunas no tienen niños y no por ello son mal miradas; sucede a veces que nacen guaguas muertas. Los hijos del mismo padre llaman a las otras esposas del marido *ñeñe* lo que significa madrastra. Después del destete, se alimenta al niño con una mazamorra compuesta de harina cruda, cocida con leche.

Matrimonio

Los hombres se casan a cualquier edad, hay niños de catorce que se han casado; un anciano de setenta u ochenta años puede también casarse raptando una niña que lleva a un bosque donde pasan dos o tres días y son casados, pero para ello son acompañados por algunos amigos que la raptan mientras él espera a cierta distancia; después de la estadía en el bosque van a la casa y están casados; se conviene entonces el pago que va en proporción a la posición del padre de la niña; los hay que costaron hasta cincuenta pagos y un pago es un animal caballar o vacuno. El caballo se entrega con su freno, las espuelas etc., yo calculaba que

esos cincuenta pagos valían perfectamente entre setecientos y ochocientos pesos. Los maridos son muy celosos, si una mujer es adúltera la matan así como al seductor; hace poco Ambrosio Pinolevi mató a una de sus mujeres en Nacimiento por haber aceptado un vaso de chicha probablemente con cierta coquetería o con algún vago significado, el hombre no fue muerto; Francisco Bulnes en ese entonces intendente, le reprochó ese acto, también lo hicieron el comandante y otros jefes. Pinolevi muy alterado le contestó que era de su propiedad y que tenía derecho de hacer lo que él quisiera; y además les reprochó a todos el hecho que vivieran con mujeres que él les nombró. Cuando una mujer es echada de la casa y el marido la alcanza la mata a veces la insulta y la deja irse a donde quiere, no se preocupa más de ella. Otras veces también el seductor paga al marido por la falta, pero eso sucede pocas veces. Un hombre viejo se casa a veces con una niña de nueve a diez años pero entonces la cría en la casa y sólo la utiliza cuando tiene más edad. Hay matrimonios por amor. Hay también muchachas públicas que se acuestan y son conocidas más no son casadas. La primera mujer es siempre la más considerada y la más amada. Al fallecer el marido éste deja algo a sus mujeres, Colipí que tenía veintidós dio algo a todas, excepto a una de la que tenía sospecha de infidelidad. Si las mujeres se vuelven a casar el nuevo esposo está obligado a pagar a los padres y estos devuelven a los padres del primer marido el mismo monto que habían dado primero; hay en esto algunas dudas.

Herencia

Las mujeres casadas heredan tanto de su padre como los hermanos y hermanas solteras. Ellas se compran *chaquiras*, etc., pero el marido se las da a menudo.

Entierro

Hay cementerios en los cuales se encuentra a miembros de una misma familia; pero hay entierros aparte. Recientemente en el entierro de Melín se enterró un animal vivo; esto es totalmente novedoso, porque comúnmente se mata el caballo, se le saca la carne el cuero y la cabeza con el freno y las patas es tendido sobre un palo encima de la sepultura, se le pone también un cacho y harina. Dos o tres días después van a visitar esa tumba, encienden un fuego en la parte de la cabeza del difunto luego no se le visita más. El cuerpo es abierto antes de ser envuelto en un paño para ver si le han hecho daño y si murió a consecuencia de ello. Se ve el hígado para cerciorarse. Los niños no son abiertos. El cuerpo es colocado en una *canoas* después de haber sido envuelto en una tela, hasta la cabeza con los brazos extendidos a los lados. Se le entierra siempre con la cabeza hacia el Oeste por donde debe pasar para ir al otro lado del mar donde permanecerá; no hay lugares distintos para los buenos o los malos, todos van al mismo lugar y no regresan más, donde se sienten felices. Con respecto a los niños no se hace ceremonia, los padres se reúnen sólo para

efectuar una comida. Se rodea la tumba con un cerco o malal tanto para los hombres como para las mujeres. Los ricos ponen una cabeza toscamente labrada y ubicada en lo alto de un palo que se clava a la cabecera; se llama a eso una *cruz*, palabra que en español quiere decir cruz.

Los huilliches hacen máscaras con cortezas para las mascaradas; los indios del Norte no las hacen.

Millatún. Adivina

Cuando hacen un *millatún* u oración para pedir agua o hacer cesar las lluvias, se planta un canelo que se arregla bien para que la adivina pueda subir a él alrededor del canelo se ubican las *machis* tocando el cultún o tambor y diez hombres tocando sus instrumentos *pifilcas*, *tutuca*, que es una flauta muy larga sostenida por medio de unos palos como estacas etc. etc. alrededor de las *machis* se sitúan en círculo los asistentes que bailan con un paso monótono y cadencioso al compás de los instrumentos y otras personas a caballo corren al diablo blandiendo un sable, bastón o garrotes; luego la mujer adivina que imploró los favores de Dios desde lo alto del árbol baja y habla con el *nechalmachi* que le contesta en el mismo lenguaje que nadie comprende, sólo ellos se entienden y para eso la adivina conversa con él. En estos días debe haber un gran *millatún* en Panguco debido a que un joven que se le apareció a un cacique de la costa y esta *Pidimuntuna* le dijo que si no se hacía ese gran *millatún* el fuego del cielo quemaría todas las hierbas y que el mar se saldría de su cauce para inundar toda la tierra. Ese cacique puso en conocimiento de este *Pidemuntun*, a otros caciques y se acordó que se efectuaría ese *millatún* en Panguco. Cerca de ese lugar se encuentra Quilaco donde vive la mayor adivina de la Araucanía. Me han dicho también que es la única y que es a ella a quien le van a consultar llevándole los objeto del muerto o enfermo se corta también las orejas de un carnero y se riega el pie del árbol con la sangre.

Machi

Las mujeres viejas así como las jóvenes aprenden la profesión de *machi* y para ello se encierran primero cinco o seis días en una pieza donde permanecen solas y luego la *machi* les enseña su arte la lleva con ella a visitar los enfermos o bien hace acostar a un individuo para simular un *machitún*. Esta novicia debe pagar a su maestra. Esta educación dura entre dos y cuatro meses.

Enfermedades

Hay en la región algunos sordos y mudos algunas paperas. Cuando tienen los dientes cariadados toman un palo que se pone alrededor de la cabeza al cual le hacen unas muescas para que no resbale sobre el diente que se quiere sacar y

luego a ese palo ubicado sobre el diente se le da un gran golpe con una piedra para hacerlo saltar, pero a veces se quiebra. Probablemente es una operación que han visto hacer a los chilenos que en el campo utilizan ese medio para sacarse los dientes dañados.

Quimblo

Marín el consejero de Melin es el único *quimblo* conocido.

Alhue

Es el alma de un difunto, es una especie de fuego fatuo que ven o probablemente una ilusión.

Malos augurios

Cuando el *ñancu* esta vuelto de frente a ellos y sobre un árbol verde es buen augurio, de espaldas y sobre un árbol seco mal augurio. Un zorro que atraviesa el camino por donde van es mal aviso y bueno si sigue hacia adelante. Cuando el *chicau* canta pronunciando *chitheil* se tiene buen viaje pero malo si canta *tututu*.

Comida

El locro que llaman *tokin* revuelto con carne se llama *ilocol*.

Pencori, es la calabaza cocida en agua molida y mezclada con *locro*, se le echa ají después, se hace también *pagnicori* que es.. (sic) el *pilcodehuen* son porotos cocidos con sal, y ají también se prepara con arvejas.

El mote pelado se llama *caco*.

Justicia sebada

Es el pago que se debe dar a los que siguen al que va a hacer justicia por un malón a causa de un robo.

Todos los *butalmapus* hablan la misma lengua pero de una manera diferente, se distingue a los costinos de un *llanista*, como a los *pehuenches*, los *huilliches*.

Ciencia

Huelnitahue son las estrellas Tres Marías.

Nanpañi es la estrella Cabrita

Se reconocen los años a través de las flores y los días de cita por los nudos.

Todos los indios y las indias llevan el nombre del padre pero al cabo de dos o tres meses se les da el nombre de bautismo y es ese el que llevan general-

mente. Son las personas de edad las que dan ese nombre. Sucede lo mismo con las mujeres.

Geografía

De *Nahueltipay* pasando por *Huequén* se va a las *Trancas* a dos leguas y media, de ahí a *Dumo* donde al otro lado vive el cacique *Huantecal* hay dos leguas y media de allí a *Trayguín* dos leguas a *Colo* como una legua, a *Chicaico* una legua a *Chanco* dos leguas de Chanco a *Quino* media legua, el *Salto esterito* media legua a Perquenco tres leguas a *Quilme* dos leguas, *Cuyunquen* a orillas del Cautín tres a cuatro leguas *Melinao* es cacique del Salto; el otro se llama *Limanao*.

Maquehua se encuentra al otro lado del Cautín y del lado del Norte *Trumen* antes de Trumén se pasa por *Renaco* tierras del cacique *Riobu*; de Trumen se pasa a *Quillem*.

Quillem con *Colpi* se unen en *Pangueco* cerca de *Collañil*, se llega a *Pangueco* y de ahí a *Repocura*, para ir a *Pangueco* se pasa por *Colpi*.

En los cementerios cada tumba estaba antiguamente coronada con un túmulo de tierra que era más elevado cuando el individuo enterrado pertenecía a una familia más rica.

Los indios quieren mucho a sus hijos, ellos los miran con afecto y ternura.

Cuna

Está compuesta de algunas tablas atravesadas que en los bordes tienen unas molduras de madera; de cada lado tiene un tejido de gruesa malla, con pequeñas cuerdas de lana que sirven para amarrar al niño en esa especie de cuna; el niño así queda inmóvil y parten con él en la cuna, se le coloca derecho contra la pared, se le carga en la espalda, etc..

Tejidos

Son las mujeres las que tejen las lanas que ellas han hilado las cadenas están sobre un marco y se pasa la trama con la mano teniendo cuidado de apretar bien con una especie de regla bastante ancha y puntuda por ambos extremos. La mujer como siempre está sentada en el suelo y siempre están sentadas de esa manera.

Cuando los indios acampan hay algunos que hacen de centinelas. Hacen también cercas para defenderse; son de piedras, de troncos de árboles que ellos cortan.

Cuando una madre mata a su niño no tiene a quien pagar.

Agricultura

Al cultivar la tierra la cambian cuando está agotada y las cosechas se hacen por *mingacos*. Además de las cosas cultivadas tienen también cebollitas o papas

tales como el *nopul*, *colto*, *lahui*, *chalehua*, *nados*, en cuanto a hierbas, el *robo* o *romasa* el brote del *riñi*, los *dihueñes* que llaman *ñenjún*.

Entierro

Cuando una mujer muere una parte de sus joyas son enterradas con ella las demás son heredadas por las niñas.

Matrimonio

Consejos del padre y de la madre que tenga buen corazón, honrado que respete a los ancianos, etc..

A veces cuando algunos cambian de tribu llevan consigo los restos de sus padres. Eso debe ser muy raro aunque me lo diga Cathrileu.

Cuando las brujas pueden escapar de la muerte, van a otras tribus donde no son conocidas.

Nombres de los objetos de adorno

Para las mujeres es el *hutue* trenza con una cinta azul etc. con la cual adornan su frente etc.. *Lloven* adorno de chaquira que cuelga de su cabeza. *Tholel* placa de chaquira que llevan en la frente. Algunas placas de plata y pequeños tubitos que cuelgan de la cabeza y los brazos el es de plata de chaquira etc.. *Tapapel* collar de chaquira. *Tahricují* brazaletes de plata o de chaquira. *Tupu* placa redonda con un alfiler muy largo y grueso para sujetar su rebozo. Tienen también para el mismo uso el *punzón* que es una bola. *Thaynamun* que se lleva en los pies. *Tharihue* es una gran faja de lana a veces con muchas perlas de vidrio.

Los hombres antiguamente se arreglaban los cabellos en *uñentun* por medio del *trarilonco*, hoy casi todos llevan sombrero, o se ponen el pañuelo derecho a modo de *trarilonco*. Llevan también muchas camisas, botas etc..

Juegos

Sólo conocen los juegos de las habas y de la chueca con el cual se deciden los grandes asuntos políticos; el juego de pelota no es conocido, al menos el padre Palavicino nunca lo vio jugar.

Hijos

Los padres quieren mucho a sus hijos así como las madres que los crían con un gran amor. Se les deja de amamantar a los dos años aproximadamente con ají, etc. Cuando una madre no tiene leche, le ruega a una de sus compañeras, esposa de su marido que lo amamante. Los partos son a veces difíciles y se ha visto

morir a algunas mujeres, pero en general son bastante fáciles y realizados sin precauciones. Por vergüenza una mujer fue a tener su hijo fuera de la casa, en el momento en que llovía bastante y al día siguiente fue a trabajar con las demás mujeres como siempre. Las madres se bañan inmediatamente, a veces no lo hacen pero siempre se bañan a los recién nacidos. Estos niños son puestos totalmente envueltos sobre una tabla con borde que se coloca contra la pared o que se lleva a la espalda o de frente cuando van a alguna parte. A menudo, en los ranchos se les coloca en una *chihua* que es una especie de canasto cóncavo y casi sin bordes, que se cuelga en la salida y que de vez en cuando se le da una sacudida para mecerlos por un buen rato. Entre las indias hay algunas mujeres bastante entendidas en partos que sirven de matronas, etc.

Rara vez muere algún niño recién nacido, el padre [Palavicino] nunca oyó hablar de algún caso, lo cual demostraría que eso no sucede nunca.

A fines de año, e incluso antes, los niños ya no están enfajados o por lo menos el cuerpo está libre, menos apretado, al poco tiempo de empezar a caminar se les deja correr al sol y a la intemperie del aire, lo cual, junto a los numerosos baños que se les da, debe perjudicar su salud y muchos deben morir. Los baños que se les da, así como los que toman las mujeres no tiene como finalidad la limpieza, es una especie de remedio higiénico para ellos.

El amor que entregan las madres a sus hijos sólo dura hasta la edad de seis a siete años, después el niño se vuelve insubordinado, no obedece a su madre y sería capaz de pegarle e incluso de matarla. Un hijo de Pinoleu mató a su madre delante de su padre que no dijo nada, utilizando el sable. Un hijo de Colipí iba también a matar a su madre y ésta tuvo tiempo de salvarse y evitar la muerte. En estos asesinatos no hay pago. Siendo muy chicos las madres pueden castigar a sus hijos dándoles palmadas.

El padre [Palavicino] cree que cuando las viudas se casan el nuevo marido no paga nada; nunca escucho decir que fuera de otra manera. No existe el divorcio entre ellos. Una mujer de Colipí temiendo ser asesinada por su marido se arrancó y Colipí no se preocupó más de ella, la dejó tranquila en el lugar a donde se fue. Pero si es por mala conducta la matan. No se sabe de ningún caso en que una mujer haya matado a su marido, son demasiado débiles, demasiado humilladas para ello; sin embargo se cuenta que Pinoleu perdió su ojo debido a un golpe de aguja que le dio su mujer para matarlo.

Colipí tenía veinticuatro mujeres entre las cuales había cuatro hermanas. A su muerte una de esas hermanas se casó con un hijo de Colipí, otra con un hijo de Pinoleu y las otras con personas ajenas al parentesco o en un grado muy lejano. Las mujeres viudas que no se casan se quedan en la casa que les pertenece o regresan donde sus padres.

Colipí, quiere decir coli: color medio castaño, o colli: moscardón que es más o menos de ese color y de que quiere decir moscardón -Como *Catrilevu* quiere decir: se corta el río; puede ser *Catrilevu* de *levi*, esconder, huir. Cuando Colipí murió le sacaron los intestinos cosa que casi nunca se hace.

Tendencia a ahorcarse

Es curiosa la manía que tienen los huilliches a ahorcarse, cosa que no ocurre nunca al Norte de Imperial. Siendo misionero el padre en Dallipulli tuvo la oportunidad de ver varios y hasta siete en un año. Un día vinieron a avisarle que uno de esos indios lo llamaba porque iba a ahorcarse, el padre acudió y este le rogó que lo confesara porque iba a ahorcarse, el padre no lo quiso creer pero como era cristiano lo confesó y al día siguiente lo encontraron ahorcado. Otro joven se había ahorcado y la lengua ya se le salía por la boca cuando cortaron la cuerda, se lo llevaron a la misión donde lo amonestaron duramente, lo que no le impidió ahorcarse por segunda vez; salvado una vez más, se lo llevaron a la misión donde el padre le dio unos latigazos. Otro se apretó el cuello con su *trarilonco* y luego puso uno de los extremos en un pie y tirando con fuerza logró así estrangularse. Las mujeres tienen también esta manía de ahorcarse y utilizan para ello su faja; el motivo de estos suicidios es superfluo, basta que se les reproche de holgazana y que se produzca alguna pelea de matrimonio para que tomen tal decisión. El misionero de Cudico para terminar con esos suicidios, quemó un día a uno de esos ahorcados y desde entonces esa manía disminuyó mucho, hoy ya no hay tantos.

Alimentos

Los indios huilliches comen mucho mejor que los del Norte del Cautín; los platos son más variados y son más limpios. Sin embargo tanto unos como otros se comen los piojos que se sacan del cuerpo. En general los puelches y los huilliches tienen más que los de la costa y de Purén.

Cuando tienen chicha toman en sus comidas, pero en general la guardan o la preparan para las reuniones que tienen entre ellos; las mujeres la toman como los hombres y son ellas quienes la preparan.

Guerra

En sus grandes asuntos de guerra etc. juegan frecuentemente para decidir sus actos. Consultan también a los adivinos o bien se enfrascan en la explicación de un acontecimiento o de cualquier otra cosa. Es así como en 1851 después de la revolución que se produjo entre don Manuel Montt y el general Cruz con respecto a la presidencia, este último había interesado a su causa, la barbarie de los indios y estos recurrieron al juego de la chueca para saber que debían hacer. Mientras estaban jugando un indio se presentó ante ellos y les dijo que había visto dos toros con cuernos de oro pelear entre sí, que uno de ellos era Montt y el otro Cruz y que era este último el que había ganado lo cual fue suficiente para decidirlo a declararse en favor del general.

Matrimonio

La luna de miel entre ellos transcurre con indiferencia, por lo menos no manifiestan ninguna actitud de la felicidad que los rodea.

Cementerio

Sobre el sepulcro ponen a veces tablas dispuestas en cuadrado y superpuestas unas sobre otras hasta cierta altura para impedir que los animales desentierren y devoren los cuerpos. Les traen platos con alimentos que los perros se comen y creen que es el difunto el que se los comió, a veces prenden fuegos. Cuando una familia se retira de una tribu no se llevan los huesos de sus antepasados, los dejan descansar. Algunas veces le ponen una figura de madera y a menudo le ponen una cruz que siempre es muy respetada por ellos; en una gran junta ponen una, lo que proviene sin duda de los primeros misioneros.

Ñachi

El *ñachi* de hígado que se prepara introduciendo el *milchén* por una abertura hecha en el cuello del animal, hace inflar ese órgano y lo pone blancuzco. El animal vive sólo cuatro a cinco minutos.

Valentía

Los indios son muy valientes en el combate; y no se rinden jamás, cuando se les grita que se rindan contestan indio no se rinde, si se le dice que pida perdón, el contesta: indio nunca pide perdón. En 1849 (sic) durante una revolución los indios vinieron hasta la Laja, Salvo vino a atacarlos con fuerzas superiores y entre los que huían había dos que al no poder maniobrar su larga lanza a causa de los árboles se bajaron del caballo y se ubicaron en un lugar descubierto para defenderse contra un número muy grande de enemigos. Pero cansados y casi sin fuerzas Salvo les dijo que se rindieran, que les conservaría la vida; aceptaron estos dos valientes, pero Salvo los hizo fusilar salvajemente.

A veces tienen soldados de infantería que se bajan del caballo en el momento de la acción. Después del combate reúnen a los muertos para llevarlos a sus cementerios; eso es lo que hizo un día Colipí.

No toman prisioneros o rara vez, habitualmente se mata a todo el mundo.

Un herido consulta al adivino cuando hay uno cerca. En general soportan las heridas con un coraje mucho más resignado que los chilenos. El padre vio a un herido muy maltratado, con la cabeza y el estómago muy heridos y los intestinos que se salían del vientre sosteniéndolos con las manos y vivir sin desfallecer durante cuatro horas.

A menudo cuando los chilenos están acampados tratan de quemar el pasto seco para confundirlos y sacar provecho.

Los capitanes de amigos son de cierta utilidad en Valdivia pero al Norte del Cautín son más perjudiciales y de ninguna utilidad. Son comúnmente hombres viciosos de malas costumbres que no merecen ninguna confianza. Los hay que a pesar de ser casados con chilenas se casan también con indias.

Robos

Cuando un indio es robado por un chileno, el primer comerciante que llega donde ellos es detenido y arrestado si no tiene con que pagar los objetos que les robaron en caso contrario paga o le quitan todo lo que tiene.

Enemistades en las tribus

Existen a veces enemistades de tribu a tribu que duran largos años. Colipi tuvo enemigos muy antiguos. Viven así incomunicados y llegada la ocasión uno se deja caer sobre el otro haciéndole un *malón* armado.

Tratado de Negrete

Los indios siguen pensando en ese tratado y no respetan ningún otro probablemente porque los chilenos que viven con ellos les han hablado de él.

Terrenos de los indios

Sería de gran utilidad que el gobierno enviara un ingeniero para deslindar los terrenos de los caciques, sin lo cual no se terminará nada.

Machi

Una niña de diez a doce años había sido ubicada en la casa de una machi para enseñarle su profesión y se quedó varios meses con ella llevándola a ver a los enfermos cuando había, o bien haciendo tenderse a un individuo cuando estaba enfermo y operándolo de modo de instruir a su alumna. Cuando la joven estuvo bastante instruida y capacitada para ser machi se reunieron todos los familiares y amigos alrededor de un canelo en torno al cual se habían dispuesto un cierto número de vasos de chicha y los hombres y las mujeres se pusieron a bailar, los primeros con paso cadencioso y las mujeres a saltos; la alumna se había subido al canelo con su *cultún* y cuando bajó crispó las manos, estiró los brazos como la verdadera machi que le hablaba metafóricamente. Luego quisieron perforarle la lengua con un punzón para hacer de ella una buena machi pero el señor Pradel impidió esta operación; en el curso de la ceremonia él había mostrado con varios indios un sentimiento de burla que disgustó mucho a la maestra machi y ésta muy irritada había volcado todos los

vasos de chicha a puntapiés; pero poco a poco calmada de su irritación y recuperada la serenidad los lleno de nuevo y la ceremonia había terminado bien. Después hubo dos días de borrachera que entre ellos es siempre la consecuencia final de su reunión o junta. Esto sucedió en la tribu de Mañil.

Las machis sirven a veces de adivinas tanto para conocer a los brujos que dieron muerte a algunos indios e indias como para identificar a los individuos que robaron algún objeto. En una ocasión en que fueron robadas un par de espuelas de plata fueron a consultar a una de esas adivinas que en la ceremonia que efectuaba para descubrir al ladrón o al objeto robado se entregaba a grandes contorsiones, se arrojaba al suelo, luego se levantaba para volverse a caer una segunda vez, una tercera y en ese estado de sonambulismo le preguntaron que sabía contestó que esas espuelas se encontraban en tal lugar; fue con su marido y luego de dar algunas vueltas, se detuvo en un lugar y dijo que buscándolas se las encontraría, esto resultó cierto. El cacique Quilahueque que era el afectado riéndose dijo que el marido que vivía a veinte cuerdas de su casa había sido el ladrón y que su esposa la *machi* sabía muy bien donde había puesto el objeto y que por eso lo había adivinado.

Cuando una adivina declara que tal persona fue la bruja que ocasionó la muerte de un individuo, esta persona aunque sea la hija amada de un cacique debe ser ajusticiada y ni el padre puede oponerse, pues podría ser asesinado. Como todos los asesinatos concluyen con un pago o composición, sucede a veces que el supuesto brujo ofrece ese pago como ocurrió con respecto a un gran cacique cerca de Maquehua que fue acusado de brujo y que había ocasionado la muerte de un individuo a quién le habían encontrado el daño en la abertura del cuerpo. Como este cacique era poderoso, más de doscientos indios se reunieron para ir hacerle un *malón* y fueron los padres del difunto quienes empezaron a dar los primeros golpes; el cacique al no poder resistir ofreció el pago y dio veinte vacas, dieciséis yeguas, y diferentes objetos más.

Robo

En un robo se consulta al adivino que acusa a tal o cual individuo y si este no tiene con que pagar se le mata. Como las tribus están poco pobladas el cacique ante el cual van a quejarse a veces logra fácilmente descubrir al ladrón. Este no es despreciado, lo frecuentan como si el robo no fuera un vicio censurado por la moral, porque todos viven del robo y especialmente del robo de animales que matan y ocultan teniendo las mujeres mucho cuidado de limpiar el lugar donde fue sacrificado para que no quede ningún rastro de sangre y huellas de su paso; a veces matan uno de los suyos y comen carne durante varios días, y sostienen que toda la carne es del mismo animal.

—El oficio de adivino es hereditario?

Brujos

La palabra brujo es el insulto mayor que se le puede hacer a un indio. Nunca se ha acusado de brujo a un español o chileno. Dicen que son demasiado tontos para serlo.

Apodos, Motes

Los indios tienen una gran habilidad para poner en ridículo a un individuo que tiene un caballo malo, una montura fea, un poncho malo. Les ponen apodos con mucha facilidad; a un joven un poco raquítico lo llaman *curandehue*, testículo de ratón. Mañil tenía una gran habilidad para este tipo de bromas, habría incluso podido competir con ventaja contra Pedro Godoy.

Etiqueta

Cuando un indio besa la mano de una persona es un signo de respeto, de consideración. Mañil sólo daba la mano a las personas que él consideraba dignas de ese gesto, a los demás sólo extendía los dos dedos.

Enterratorios

En la tumba de Mañil se puso el retrato de Pradel que era su íntimo amigo. Cuando Salvo llegó al lugar se temió que fuera desenterrado el cuerpo de Mañil y Pradel fue encargado de ir a buscar la cabeza pero cuando llegaron al lugar los hijos la habían ya sacado y habían puesto una cabeza de brujo en su lugar.

Los jóvenes van a visitar a las muchachas y estas se adornan con muchas perlas cuando pueden procurárselas y se pintan la cara de rojo y azul pintándose una espiga sobre la nariz. Con las uñas se arrancan los pelos de las cejas y se las pintan de azul u otros colores. Las jóvenes se pones a veces un cinturón de plumas rojas del pájaro carpintero de la región y dicen que es un talismán para hacerse amar, se hace también con plumas de avestruz de las pampas que se pintan de diferentes colores.

Casamiento

Cuando un joven logra, con la ayuda de sus amigos, raptar una joven para casarse, van a pasar dos o tres días a un bosque a donde se les lleva de comer o va él mismo a buscarlo; después regresan a la casa del padre del joven y la niña espera a poca distancia hasta que le permitan entrar y así perder un poco de vergüenza. Durante los primeros meses debe enfrentar las peleas con las otras esposas y superar su vergüenza. El recién casado es siempre mal visto

por la suegra que ni siquiera lo mira y trata de no pasar delante de él. Eso es siempre así según me dijo el señor Pradel así como otra persona que lo había acompañado a casa de Mañil.

Adornos

Las mujeres tratan de conseguirse perlas de vidrio canutitas de plata, su punzón hoy ya no es una gran placa en forma de escudo sino una bola ovalada de plata un poco grande, coronada con algunos adornos a veces con una pequeña cruz y esta bola parecida a un saumario aromado sujeta su rebozo por medio de una aguja muy gruesa que se parece a un punzón en la parte superior de esta aguja un tanto ensanchada se encuentra un hoyo para amarrarla a otra aguja para darle más seguridad.

Matrimonio

Cuando el padre recibe el pago que debe cancelarle su yerno le da algo a la madre de la niña, algunas ovejas, una vaca lechera pero se las quita frecuentemente matando los animales para el consumo.

Herencia

Son los hombres y especialmente los mayores quienes reciben los bienes de su padre difunto; las esposas e hijas presentes toman solamente algunos adornos y los de su madre difunta y no se quedan con nada si están ausentes. Pero habitualmente se presentan en la casa de su padre o su madre en cuanto saben que están algo enfermos, aunque vivan lejos.

Matrimonio

La casa pertenece a las esposas del difunto. Los chilenos se casan en tierra de los indios con tres o cuatro mujeres e incluso más si es que tienen con que comprarlas. Se ve también a muchas chilenas casadas con indios que se han transformado en verdaderas indias. Esta vida de independencia agrada tanto que de cuatro a cinco indios que se civilizan hay noventa y cinco chilenos que se hacen indios. Al cabo de algún tiempo estos individuos no quieren incluso hablar el español y se hacen pasar por indios entre sus compatriotas.

Brujos

No hay ningún caso en que se haya acusado a algún español de *brujo*, son demasiado tontos dicen para que lo sean.

Bailes indecentes

Los indios que son tan severos con las mujeres adúlteras y que las matan despiadadamente y sin perdón son muy liberales en su conversación incluso delante de sus hijas e hijos. En sus borracheras se abrazan sin pudor e incluso llevan a cabo su deber de esposos ante todo el mundo. No temen igualmente presentarse totalmente desnudos en público y en una especie de baile que llaman *racimo* se ve a algunos individuos presentarse en ese estado con su órgano en la mano haciendo mil posturas indecentes lo cual provoca la risa de todos los asistentes tanto de los hombres como de las mujeres y de las niñas que no participan en esa especie de bailes sino sólo como simples espectadoras.

Hijos naturales

Hay muchachas que tienen niños antes de casarse pero esto sucede raramente; me afirman que cuando eso sucede ellas lo matan o lo ahogan. Antiguamente las jóvenes se ponían antes de casarse unos brazaletes de perlas en sus piernas, pero hoy las que están casadas también los usan.

Matrimonio

Ha sucedido que después del rapto de una joven el padre ha ido a buscarla con el sable en mano para recuperarla e impedir el matrimonio, pero esto sucede pocas veces.

Cultivos

Algunas veces se ha visto a mujeres plantar cruces bañadas con la sangre de una oveja sacrificada en un *millatún*.

Funerales

En los entierros se plantan a veces *banderas blancas*.

Alimentación

La carne se cuece en una olla y se come casi cruda, el caldo es aliñado con sal y ají.

Mujeres

El padre siente mucho afecto por sus hijos y especialmente por sus hijas. Estas a los siete años trabajan mucho tejiendo, lavando la vajilla, aseando la casa.

Las mujeres en general trabajan mucho, nunca se les ve sin hacer nada. El marido las trata con un despotismo extraordinario. Si le traen la comida cuando está acostado o tendido al sol o en cualquier parte deja su plato sin preocuparse. Si desea fuego para prender su cigarrito llama a una de sus esposas para que se le traiga, es ella también la que le va a buscar el caballo y la silla etc. Es tal vez por eso y para tener una o varias esposas que un marido que no tiene más que una mujer es motivado por ésta a que se case con otra o varias más.

Colipí. Machitún

Se pensó que Colipí había sido envenenado pero eso es falso; se tomó dos o tres botellas de ron y se llevó al parecer de los Angeles una botella de aguardiente bastante fuerte que se tomó también, y se bañó en el río Biobío. Al llegar a Nacimiento tenía mucha fiebre un compañero de fray Palavicino le dio un fuerte vomitivo que se la quitó lo cual no habría sido posible de haber sido un veneno y Colipí se recuperó. Pocos días después sus veinticuatro esposas y muchos indios vinieron a buscarlo para llevarlo a Purén. Se bañó una vez más en el río Vergara y la fiebre le volvió porque viajaba bajo un sol ardiente y al llegar se acostó para no levantarse más. Durante su enfermedad, muchos caciques y gulmenes vinieron a visitarlo y decidieron realizar un gran *machitún* al cual asistieron cuatro machis. Se les puso en el suelo sobre unas pieles de cordero y otras personas sosteniendo ramas de canelo las inclinaban hacia adelante al compás de una *pifilca* y *tutuca*; mientras tanto unas mujeres bailaban la danza monótona que ellos llaman *purutún* al compás de ese instrumento y la machi principal le salpicaba agua de canelo probablemente que ella llevaba en una jarra y luego sangre de las orejas y de la cola de un perro; mientras tanto los presentes gritaban mucho y los que estaban afuera blandían sus armas para espantar al *huecubu*. Luego la *machi* salió con una *huasa* o calabacita con piedras en una mano y en la otra un tallo de canelo y se fue a correr de un lado a otro rodeada por los hombres con sus sables desenvainados y alrededor de estos hombres otros indios blandiendo sus lanzas, caminando y produciendo mucho ruido para espantar al diablo; continuaron así durante un buen rato y cuando volvieron, antes de entrar a la casa acompañada solamente de hombres con sable, ella se dejó caer al suelo dándose un golpe tan fuerte que don fray Palavicino pensó que había muerto, pero le dijeron que no, que en ese momento ella estaba adivinando; volvió en sí crispando los brazos, lanzando gritos cada vez más agudos y luego entró a la pieza del enfermo, le lamió el lado del corazón mientras todos hacían mucho ruido y luego metiéndose las manos a la boca para no dejar escapar nada, corrió hacia el patio donde había encendido un gran fuego con huesos de toda clase de animales. Fingió arrojar lo que tenía en la boca diciendo que era un sapo; todo eso se realizó con gran alboroto y se repitió varias veces. Colipí murió cinco o seis días después y su muerte fue anunciada por todas partes por medio de mensajeros.

Se temió que hubiera en ese momento un *alboroto general* entre los indios porque Colipí era muy temido y poco querido. Siete personas debían ser sacrificadas pero sólo cinco encontraron la muerte como brujos. Se designa generalmente a las personas que poseen algo ya que se les quita todo lo que tienen.

Para quitarle la fiebre le habían dado como de costumbre una infusión de canelo con yerba buena.

Pinoleu hermano de Colipí murió algunos días antes que Colipí. Sucedió después de haber comido muchas peras durante una borrachera en Tambillo donde vivía.

Machitún

Durante un *machitún* los perros son desgraciados, pues los persiguen a golpes de palo y sable a todos los que se acercan al lugar donde se realiza la ceremonia.

Espanoles

Se recibe a los españoles para venderles el pasto pero no para sembrar a no ser en pequeña cantidad. Si siembran cierta cantidad de fanegas, dicen que se van a hacer ricos lo que no les gusta. Los españoles para engañarlos siembran en distintos lugares y en poca cantidad y les dicen que una parte es para ellos, la otra para su esposa, las demás para algunos de sus hijos aunque esté todavía en pañales, y por último para los niños y amigos.

Educación

No dan ninguna educación a sus hijos y cuando se pelean entre sí avivan al que pega más gritándole *bravo, bravo* serás un buen *cona*.

Butalmapu

Existen tres *butalmapu*. El de la costa *lauquunché* los de la llanura *lefuché* y los de la cordillera *pehuenche* (piñones). Los *huilliches* son llamados así, pues proviene de huili uñas che personas es decir ladrones.

Moralidad

Los indios son muy liberales en su conversación, hablan de las cosas más vergonzosas delante de sus hijos, sus mujeres y frecuentemente en las diversiones más serias, en los parlamentos de guerra mezclan en sus discursos palabras impúdicas. No ocurre lo mismo con las mujeres que son muy recatadas, y no dejan ni siquiera que se les vea sus piernas; es así como cuando montan a

caballo se apartan de los demás y lo mismo hacen cuando se bajan del caballo. Las adúlteras son muy escasas el padre Palavicino sólo conoció a dos durante los doce años que él permaneció en el lugar y las mujeres culpables así como los hombres pagaron con sus vidas esa falta. Primero mataron al hombre a sablazos e iban a matar a la mujer cuando un individuo dijo que no era suficiente y que había que hacerla sufrir, fueron a consultarle al padre quien les aconsejó que la dejaran durante un mes en un rancho y que sólo le dieran harina para alimentarse pasándosela por un agujero; que no olvidaría nunca ese castigo y que en lo sucesivo se comportaría bien; le contestaron que no era suficiente, entonces les propuso el látigo durante una semana o diez días; se consideró esto demasiado poco se alejaron del lugar y fueron a matarla a sablazos.

En otra oportunidad la cosa fue todavía más terrible. Era una joven de 19 a 20 años la cual durante una borrachera tuvo un percance mientras su esposo estaba del otro lado de la cordillera. Cuando llegó y supo de la falta de esa mujer, la amarró totalmente desnuda y le dio una tanda de latigazos que le dejaron el cuerpo de color azul; luego con un cuchillo le hizo unos cortes a través de los cuales corría la sangre. No satisfecho de haberla martirizado de esa manera, la ató por los cabellos durante la noche, pero ésta logró soltarse y pasando por la parte alta del rancho, huyó a un bosque y fue a esconderse en lo alto de un árbol. El esposo con otras personas fueron a buscarla y al no encontrarla se iban cuando un niño la divisó y avisó al marido que quiso subirse al árbol y no pudo; pero le gritó que se bajara que la perdonaría; ella accedió, pero apenas llegaron a la casa le cortó los cabellos arrancándole incluso trozos de piel y luego la devolvió a sus padres que no quisieron recibirla no por la falta cometida sino porque ellos se habrían visto obligados a devolver la paga que ese marido les había dado.

Matrimonio

Para un casamiento existe a menudo el rapto el *gapitún* o *ñapitún* como se pronuncia y para eso se reúnen varios amigos que raptan a la joven y la entregan al pretendiente y éste se la lleva a un bosque donde pasan tres días juntos y luego regresan a la casa del marido donde tratan acerca del pago; en ese período se produce siempre una borrachera y frecuentemente en casa del suegro donde el yerno lleva los vinos y el aguardiente. Se contraen matrimonios por amor con conversaciones que se realizan cuando la niña es aún bastante joven ya que cualquiera que puede pagar la rapta y se casa con ella. El padre Palavicino tenía un hijo de Catrileau en su escuela y lo mandaron a buscar para casarse con una joven y sólo tuvieron que decir tú eres, mi esposa y ella contestar tú eres mi marido y el joven regresó a la escuela que se encontraba en Nacimiento. Frecuentemente el pretendiente no posee lo suficiente para pagar y los padres y los amigos lo ayudan, pero cuando la primera hija de él se

casa y recibe las pagas está obligado a devolver a los que habían contribuido para su matrimonio el equivalente de lo que recibió en esa oportunidad. El señor Pradel me dice que para un matrimonio vio pagar hasta mil pesos en distintas especies. La madre recibe también algo de plata un *hique* o taza de plata etc.. Hay que dar algo para conformarlas (esa es la palabra). Hay muy pocas jóvenes que tengan niños antes de casarse y en ese caso lo ocultan, disimulando muy bien su vientre de modo que no se note. Los niños son lanzados al río o se les esconde hasta cuando el padre pueda pagar el casamiento o pueda criarlo.

Una suegra no perdona nunca a su yerno lo mira con desprecio evitando pasar delante de él, tapándose la cara con un *rebozo* incluso cuando le ofrece de comer delante de los demás.

Parlamento

En un parlamento se levantan ramadas para que todos los individuos que asisten puedan pasar la noche con sus mujeres que se ocupan en preparar la comida, etc. para eso llevan, carne, harina, chicha etc.. El cacique principal se sitúa en un lugar con sus conas y mocetones y cuando llega una tribu, todas las personas de esa tribu dan primero tres vueltas alrededor de los ranchos y luego van a saludar al cacique, eso se repite cada vez que llega alguien, pero si entre ellos hay una persona distinguida el cacique manda a su mensajero a recibirlo (a siete u ocho cuadras) con otros indios llevando una bandera blanca. Estos indios se detienen a una cuadra de distancia y el mensajero se adelanta para darle la bienvenida de parte del cacique, y luego de intercambiar algunas palabras van a dar las vueltas alrededor de los ranchos presentándose finalmente ante el cacique.

Cuando se procedía a iniciar el parlamento se colocaba una cruz, cerca de ella se ubicaban los caciques principales que debían hablar, los demás indios se colocaban alrededor de ellos formando un gran círculo de varias hileras, estaban de pie pero detrás había también hombres a caballo. Se sacrificaban tres corderos o se les cortaba las orejas y se repartía la sangre en un plato, los caciques que debían hablar mojaban sus dedos en ella pintando una cruz sobre la que habían plantado al pie de la cual se habían enterrado algunas monedas de plata. Después de esta primera ceremonia los caciques mojaban de nuevo los dedos en la sangre y volviéndose hacia el Oriente la esparcían por el aire llamando a todos los dioses de la tierra para que vinieran a inspirarlos en su parlamento, para que los ayudaran en sus discursos, les dieran consejos etc.. Terminado esto todos los oradores conversaban acerca de la reunión; acerca de la valentía que debían tener en la guerra que planificaban haciendo muchas referencias a sus ancestros de Curiñanco especialmente y de los demás caciques que le sucedieron. Mientras uno hablaba si los indios estaban contentos gritaban *vei fei fei* que estaba muy bien que eso era lo que había que hacer.

En esas grandes reuniones los caciques tienen mucho cuidado de hablar a favor de los indios de no contrariar sus ideas belicosas y de hablar siempre a favor de ellos de adularlos puesto que sólo dependería de la palabra de un mocetón para hacer fracasar un proyecto es lo que sucede en los parlamentos o reuniones en las que se burlan a menudo del cacique hasta humillarlo totalmente. El padre Palavicino me cuenta que un indio había prestado un caballo a otro indio que ya no venía a devolvérselo; el que lo había prestado pensó hacer un malón y para ello invitó a sus amigos que están siempre dispuestos a ello porque siempre se gana algo. Estos individuos se presentaron pues en la casa del padre del deudor y se produjo una batahola a consecuencia de la cual muchos de los provocadores quedaron bastante heridos llevándose sólo dos yeguas. Los provocados fueron a su vez a atacar a los ladrones de las yeguas pero el cacique los reunió para que se pusiesen de acuerdo, considerando que tenían razón de reclamar las yeguas ya que el que había pedido prestado el caballo podía llegar de un momento a otro para devolverlo. Los indios rechazaron aceptar la determinación del cacique dejándolo en ridículo entonces un mocetón de baja clase propuso devolver sólo una yegua y quedarse con la otra en prenda lo que fue aceptado humillando a su cacique de todas maneras.

El cacique de Cholchol muy respetado pidió a otros caciques hombres para realizar un malón; el de Riñaico le prometió veinticinco pero cuando hubo que reunirlos sólo encontraron seis parientes, los demás se negaron insultándolo.

Malones. Guerra

Existen dos tipos de malones, el malón propiamente tal que es muy serio y al cual se asiste con armas sables, y lanzas dispuestos a pelear, y el malón llamado *güëni malón* al cual se va sólo con garrotes o palos. El primero se hace cuando el robo ha sido hecho por una tribu con la cual ya existe cierta animosidad y que el cacique no quiere perdonar; entonces acuden a ella y roban todo, se queman incluso las casas, es una verdadera guerra.

Los robos en la misma tribu no son muy frecuentes, y se conocen rápidamente. El ladrón está obligado a pagar dos veces el valor de lo robado o en su defecto le hacen un malón con la obligación de pagar algo a cada uno de los participantes. Para un malón de particulares piden permiso al cacique.

A consecuencia del naufragio del barco *Joven Daniel* el gobierno solicitó al cacique de ... [sic] la costa donde se hundió el barco a dos indios que habían sido testigos de ese acontecimiento. Al cacique que se mandó a reclamarlos no pudiendo conseguirlos le dijo que el no sabía y no había visto nada, que en Nacimiento había visto los fusiles las lanzas, los cañones como bosques, que también los había visto en mayor cantidad en Los Angeles y que si se empecinaba para no enviarlos, los chilenos le declararían la guerra sufriendo las consecuencias. El cacique lo dejó hablar aunque furioso por ese lenguaje,

pero cuando terminó, le preguntó si no sentía vergüenza al hablarle así, que todas esas armas eran hombres, que en la tierra de la Araucanía los había también y muy valientes y entonces se puso a hablar de sus antepasados, de Curiñancu y muchos otros. Que la guerra que los españoles emprenderían sería injusta y que sabrían morir para defenderse combatiendo.

Mañil

Mañil era un hombre muy perspicaz, muy inteligente astuto y tranquilo. Hizo llamar un día al padre Palavicino y le dijo que si tenía alguna influencia ante los mandatarios que los aconsejara para que se dejaran de molestar a los indios *fronterizos*, que ya estaba cansado de escuchar sus quejas y que el gobierno haría bien en respetar el tratado de Negrete. Que en ese entonces los indios se apresuraron a abandonar los parajes al Norte del Biobío considerado como límite que por eso debían abandonar las tierras al Sur de ese río, como lo determinaba el tratado. Hablan a menudo del tratado de Negrete que desearían poner en vigor, lo que pone en peligro las poblaciones al sur del Biobío, Mulchén, Angol poblaciones que serían inmediatamente incendiadas si se sacaran las tropas durante algunos meses solamente.

Estos indios serían fieles a los tratados si no se les atormentara; pero sucede de todo lo contrario. Entre ellos no se necesitan tratados, sólo hay simples reuniones de amistad donde envían mensajeros cuando quieren ponerse de acuerdo para algún proyecto.

Huentucol dejó dos caciques Montri que es el más valiente y Quilahuaqui. Están aliados con los indios del otro lado de la cordillera. Viven en Perquen a cuatro leguas del río Cauten, al otro lado del estero de Quino y a catorce leguas aproximadamente de la Imperial. El hijo de Mañil es casado. Quilapán está casado con una hermana de estos dos caciques y una hija de Quilahuequi. Es una familia muy numerosa que tiene parientes por todas partes incluso en la otra banda donde han vivido. El famoso Calbucoyan vive entre ellos.

Capitanes de amigos. Casamientos.

Hay capitanes de amigos que están casados en Chile y que al mismo tiempo lo están en la tierra para tener más influencia sobre ellos. Los españoles que viven en la tierra se casan igualmente con esas mujeres y con varias cuando su fortuna se lo permite.

Idioma

Los araucanos y huilliches hablan la misma lengua pero los primeros pronuncian las palabras con más energía porque no están tan en contactos con los españoles, existe también alguna diferencia en la pronunciación. Los indios no

tienen dificultad para pronunciar las letras españolas; el señor Palavicino tuvo niños que pronunciaban la lengua castellana como los mismos españoles. Estos jóvenes son también muy inteligentes algunas veces; de quince alumnos tuvo tres que en poco tiempo han aprendido perfectamente a leer escribir y contar.

Purimantu

Es así como llaman a una aparición fantástica como la de haber visto una iglesia enteramente de plata con su sacerdote; actualmente, un cacique ha hecho correr el rumor en la tierra que había visto a un niño y que este niño le había dicho que si no hacían un gran *millatún*, el mar se saldría para inundarlos y que habría también fuegos para incendiarlos. Esta noticia divulgada por toda la tierra dio lugar a un *millatún* cerca de la Imperial que fue muy grande. Lamenté mucho no haber podido ir. En general esos *millatunes*, tienen siempre algún tinte político, tratar el modo de librarse de los españoles que entran a sus tierras.

Tierras

Un cacique que se va de su tierra a vivir a otra tribu no pierde su terreno, si otros vienen a establecerse en él, los *gulmenes* que se quedan se lo dan pero solo como préstamos.

Los indios no pueden vender sus tierras sin el permiso de un consejo de caciques so pena de perder la vida. Todos los terrenos comprados por los españoles han sido vendidos por los indios sobre los cuales no tenían ningún derecho. El señor Massa había querido comprarle a un cacique que se resistió por mucho tiempo, pero seducido por la plata y la cantidad de licores que le daría todos los años, reunió un consejo de caciques que se opusieron, se realizó un nuevo consejo sin resultado alguno, entonces el señor Massa hizo encarcelar al cacique en Nacimiento y entonces éste se vio obligado a ceder. En seguida los caciques se reunieron y dijeron que debían matarlo tal era el proyecto cuando un individuo dijo que sería vergonzoso puesto que tenía sangre de cacique, acordaron entonces darle latigazos pero se consideró igualmente que sería una vergüenza debido a su título, finalmente se conformaron con hacerlo venir e insultarlo con cierta dureza.

Los indios reciben con indiferencia los insultos de las personas con las cuales tienen una gran confianza pero no sucede lo mismo con aquellas que conocen poco.

Misa

Un día el padre Palavicino se encontraba con otro misionero en Purén donde se dispusieron a decir la misa; levantando un altar al lado de una ramada, adornán-

dolo lo mejor que pudieron. Antes de iniciar la misa los indios solicitaron a toda la gente que permaneciera respetuosa durante la misa, que Dios iba a descender sobre este altar y que debían presentarse a él del modo más sumiso. Todos permanecieron en efecto tranquilos, pero apareció en ese momento un cacique y otros indios que se subieron al altar para dar el *marimari* tradicional al que oficiaba la misa. Los otros indios se *alborotaban* y pronto se aglomeraron y conversando, gritando de tal modo que el sacerdote interrumpido en su oficio ordenó a Palavicino que los hiciera callar; éstos contestaron que eso no debía impedirle y que podía proseguir su *millatún* sin meterse en su conversación.

Tierras

En un gran territorio en el cual viven muchos indios. Uno de esos indios lo quiere todo para él y los otros deben como es natural enojarse puesto que tienen tanto derecho como el que vende ese terreno; se ven obligados a salir a la fuerza y entonces van a hablar donde los otros indios contra los españoles irritando a todas las tribus. Hubiera sido necesario antes de poblar Angol comprar todos esos terrenos a los españoles a cualquier precio y devolverlo a esos indios.

Machitún

Se coloca al enfermo en el suelo sobre pieles de cordero se pone una rama de canelo a la cabeza y a los pies, luego las machis toca el *cultrún* hablando con voz ronca y confusa de modo que no se le entiende lo que hace pensar que utilizan un lenguaje especial. Mientras hablan, gesticulan y se balancean, sin descanso, los hombres y mujeres bailan el *purutún* en torno al enfermo con una danza monótona al compás de la *pivilca* y los asistentes agitan el canelo con un movimiento de vaivén al ritmo del instrumento. De vez en cuando la machi lanza agua al enfermo con tanta frecuencia que queda muy mojado. Los que danzan gritan, hacen mucho ruido para espantar al diablo o *huecuvu*.

Funeral

Cuando falleció Colipí se le colocó sobre una zaranda de colihues tapándolo con una hermosa sábana de seda. Debajo había una mesa con una bandeja de plata, platos, vasos, tenedores todo de plata también. Estaban presente en todo momento dos de sus mejores caballos *saltadores* con magníficas sillas cerca de la puerta durante el día y la noche y de vez en cuando dos indios los montaban y rodeaban la casa con una magnífica espada en su mano blandiéndola y gritando para ahuyentar al *huecuvu*. Para el número de indios que asistieron al entierro dos vacas por día no eran suficientes para alimentarlos.

Mataron un caballo sobre la tumba y el cuero y las patas y cabeza fueron puestos sobre unos palos, posiblemente con la intención de utilizarlo en el mo-

mento de su paso al otro lado del mar. Ese caballo era el más viejo y el que más servicios había prestado en las batallas. Cuando fallece un gran guerrero plantan su lanza; se tiene costumbre de llevar algunas vianda a la sepultura que son devoradas por los perros ellos dicen entonces que fue el difunto quien lo aprovechó.

Carácter

Una de las principales características de los indios es su desconfianza y el temor que le tienen a los españoles; esto es general entre ellos y los caracteriza particularmente. Es desconfianza y recelo. Los hombres llevan colgada al cuello una pinza de plata o de hierro blanco para arrancarse la barba. Los huilliches se pintan la cara, etc..

Visitas

Cuando una india va a visitar a algunas amigas, entra a la casa pero no sucede lo mismo con los indios que permanecen sobre el caballo hasta que venga el dueño de la casa. Entonces después del saludo de rigor le ordena bajar y entonces las mujeres vienen rápidamente a barrer el lugar, donde se extiende el *thequel* o *pellejos* para que pueda sentarse y le traen algo de comer lo más pronto posible. Cuando se trata de una persona de cierto rango se trae un cordero vivo, se asa uno entero, al que le abren sólo el vientre para sacarle las tripas etc. etc. y ese cordero *medio sancochado* es puesto en una especie de batea y es servido al personaje quien lo corta en trozos que presenta a los asistentes y al dueño de casa que se lo regaló. Las mujeres sólo vienen a ofrecerle un *mari mari* y luego se van a veces le dicen *acuimi* has llegado. Cuando viajan llevan principalmente harina tostada y carne de caballo y de yegua que prefieren a la de vaca aduciendo que se conserva por más tiempo; la llevan asada y amarrada a su silla; no vio a nadie llevarla debajo de la silla.

Cultivos. Mingacos

Los indios cultivan muy poco tal vez por pereza un cultivo de cuatro a cinco almudes de trigo es demasiado y el padre (Palavicino) sólo vio uno de cuatro fanegas lo que ya es muy grande. Se cultiva mucho maíz para chicha y el lino. En la Imperial el cultivo *de chacras* de papas, ají es muy grande, así como en Purén aunque inferior a la Imperial. Como las cosechas son chicas no se necesitan mingacos para realizarlas pero se hacen cuando alguien levanta una casa.

Se crían más aquellos animales que no dan mucho que hacer. Antes de la guerra de 1859 todos tenían de tal modo que la miseria no se conocía entre ellos. Colipí tenía más de veinte mil incluyendo los corderos. Los cereales se cultivan siempre en pequeñas cantidades, el padre trajo a Mañil un cargamento de trigo y de harina que resultó ser un buen regalo.

Cosecha

Después de la cosecha el producto es repartido entre las mujeres que algunas veces lo guardan todo junto, pero como a menudo se originan discusiones entre ellas por la poca amistad las que viven en mayor armonía juntan esas provisiones. Todas esas mujeres preparan la comida al marido, que come a diferentes horas del día. Al levantarse se va inmediatamente a tenderse al sol, hacia las siete o las ocho una mujer le trae un plato que el come dejándolo en el mismo lugar y la misma mujer viene a buscarlo; más tarde otra mujer le da otro y así sucesivamente hasta la noche. Los niños son independientes de la otras mujeres, estas no los mandan a no ser por algún favor. Por lo demás un niño de ocho a diez años ya no tiene ningún respeto por su madre.

Con el grano del lino hacen su *meldún*, tostando los granos que muelen después entre dos piedras, luego se amasa bien con las manos lo que se consigue gracias al aceite que contienen y se hacen unas bolas duras que se comen con mucho agrado.

La chicha de maíz se hace moliendo el grano con agua que se echa después en una olla para que fermente. Para conservar la costumbre toman un poco y lo mastican bien y lo echan de la boca a la olla; pero ya no se hace así porque se necesitaría mucha gente para mascar los granos para hacer *chicha mascada*.

Casamiento

Para el casamiento de una hija de *Magil* el padre vio dar un *piño de toros* de a lo menos doce, seis yeguas, cuatro hermosos caballos, mulas y tres sacos de plata traídos por unas muchachas en un canasto sostenido a la espalda por medio de unos tirantes que pasaban por delante. Esta plata consistía en espuelas, estribos, tazas y otras cosas, el padre calculaba en tres arrobas la cantidad. Era un gran casamiento de hombre rico a hombre rico, los otros son mucho más modestos.

Pan

No hacen pan sino *sopaipilla* de trigo o cebada haciendo unas bolas que se hacen freír en grasa. Es una masa poco cocida y poco digestiva.

Loncotucar o batirse

No comen el *cogote* de los animales porque creen que eso debilita el suyo y les impide *loncotucar* con éxito, es decir pelear, ya que no conocen los golpes de puño, se conforman con tirarse del pelo lo más que pueden.

Enfermedades

La viruela es común entre ellos y le temen mucho porque ocasiona grandes males; su principal remedio es bañarse lo que contribuye a que cause mayores daños. Tienen cirujanos que a veces por cualquier hinchazón hacen calentar al rojo vivo un clavo y lo pasan entre las dos pieles (sic). En Daglipulli el padre vio sanar a un ciego por medio de un tubo, el cirujano sopló en el ojo lo cual le permitió desprender la nube y con una tijera se la cortó.

Angol

El 19 de diciembre el comandante general dispuso que, tan pronto como el ingeniero hubiese señalado el sitio a los colonos, éstos deberían señalar de modo visible los límites de esa propiedad, so pena de ocho reales de multa. La entrega de *sitios se hace a favor de los que lo solicitan, con la condición que los agraciados establezcan una casa o habitación y cierren sus propiedades con fosos y cercos en un plazo de seis meses. El que no lo hiciere perdería el derecho a la propiedad y el intendente de la provincia lo dará a otro.* Estaba prohibido introducir aguardiente en el campamento; y cortar ramas del monte en la quebrada del límite Norte y Sur de la población.

Se tomaron precauciones para impedir los incendios; con el toque de diana a las ocho de la tarde se debían apagar los fuegos y en las *casuchas* de las mujeres de los soldados se debía hacer un hoyo para encender un fuego como una especie de brasero; no se podía llevar fuego de una casa a otra a no ser en una olla.

El día 9 a las ocho los padres misioneros franciscanos bendijeron la primera piedra del convento que van a construir y para tal efecto asistieron las tropas que hicieron algunos disparos de fusil y artillería.

Los oficiales que conocí en Angol son el comandante don Pedro Lagos y los capitanes don José D. Amunátegui y don C.L.D. Fuenzalida; este tenía el cargo de subdelegado. Estaba también un tal Benavente que llegó a ver a su amigo don Pedro Lagos a causa de mi llegada.

Indio

El indio es muy generoso; muy amigo de su vecino, cuando el mata una vaca regala a sus parientes, a sus etc. esto es lo que llaman un *llanquito*. También matan caballos que es la carne preferida.

Alimentos

Con el nado o (...sic) se hace chuchoca es decir se le hace cocer, luego secar al sol y se conserva de este modo en chuchoca. Cuando se le quiere comer se le

hace hervir. Se hace también *locro* que se cuece en leche engorda mucho. La *chalehua* se hace hervir y se come sola. El *coltro* es bastante peligroso, cuando se come mucho hincha el vientre, eso sucede también cuando se come por primera vez. En las épocas de escasez se come también mezclado con el *locro* y cocidos los tiernos tallos de medio pie de alto de la *chupalla*, de *colihue* etc.. Durante las guerras de la Independencia cuando había mucha miseria, encontraban otros vegetales para comer.

El *coltro* cocido en trocitos mezclado con harina formando una mazamorra se llama *sambimba*.

Ñachi de sangre se pulveriza el *melchén*, mezcla de sal y ají y se le revuelve con la sangre que se espesa como queso y se le come en trocitos después de cortarlo con el cuchillo; lo que queda se guarda para cocerlo en agua.

Se va a buscar la sal al otro lado de la cordillera; en esos lugares se hace cocer la carne sin sal y se echa después en el caldo.

Herencia

Cuando fallece una mujer sus objetos son repartidos entre sus niños, en caso contrario, reúnen a sus hermanos.

Los indios son más ingeniosos que los españoles según dice mi intérprete; aprenden con mucha facilidad y muchos trabajan muy bien la plata, derritiendo las piezas que reciben y vaciándola en moldes preparados por ellos. Tienen pequeñas balanzas de cuero para su uso.

Medidas

La medida es el *yepu* o *llepu* hecho de colihue y *boqui* que contiene un *almud* y *medio*; lo utilizan para aventar el trigo y limpiarlo.

Tienen también el *chayhue* hecho con *boqui* formando un canasto más o menos redondo; las mujeres lo llevan amarrado a la cabeza por medio de cintas de lana. Es también una medida de distinta capacidad desde un almud y medio a tres y cuatro almudes.

Industria

Las mujeres que tejen ponchos hacen pasar el hilo de la trama con sus manos o por medio de un palo que llaman *copolhue*, el otro en forma de regla puntuda en los extremos y que sirve para juntar el hilo se llama *nhirrhue* el palo que atraviesa *quilvo*.

En las borracheras los hombres están frecuentemente sentados uno al lado del otro en línea; lo que significa que no son tan agitadas, sin embargo eso sucede a veces que se producen puñaladas y muertos pero esto es raro.

Nombres de plantas

La *chalehua* es el ajo tan común con una raya roja de color ladrillo al medio. Es muy común en los pantanos y prados. La *anothera sessiliflora mapola* (sic).

El *coltro* es una *seilla*; tiene flores azules.

El *lahuín* es el *Antiridium coruleum* común en Santiago.

El *Fenouil* se llama *pahñi* entre los indios.

La *colletia* en forma de esfera con muchas flores blancas y casi sin espinas es el *machay*.

Hospitalidad

La hospitalidad es muy respetada entre los indios. Durante la expedición de Purén tomaron a un cacique o *hulmen* con sus mujeres y niños; le prometieron la libertad si entregaba a dos malos españoles refugiados entre ellos. Como quieres tú que te entregue a unos hombres a quienes di hospitalidad y que están bajo mi protección respondió el cacique prefiriendo que se llevaran a su esposa e hijos antes de faltar a su compromiso de hospitalidad; tales ejemplos son comunes.

Cuando un prisionero queda herido, lava su herida le pone carne y sana bien.

Casas

Las casas de los indios tienen departamentos separados para sus mujeres, cada una duerme aparte. Las hijas habilitan también un departamento separado. Estos departamentos son fabricados con colihues. Sobre estos palos cuelgan sus monturas y objetos de plata. Los ricos tienen muchos de esos adornos Colipí, Panilevu etc. tenían incluso platos de plata; que fabrican habitualmente de madera y a veces de greda. Tienen también pequeños bancos para que se sienten los extranjeros, ellos se sientan siempre en el suelo.

Trigo. Alimentos

Al Sur de Chile se prepara una gran variedad de platos con el trigo tales como.

La mazamorra de trigo nacido. Se hace germinar el trigo humedeciéndolo y poniéndolo al humo de la cocina. Luego se tritura en la piedra o en un molino si es mucha cantidad, agregándole agua lo que quita la substancia al trigo dejando el salvado. Es esa agua la que se usa para hacer la mazamorra agregándole un poco de harina flor etc., se le hace cocer un momento a fuego lento, de modo que se obtenga un líquido espeso.

Mazamorra de lagrimilla: se hecha la lagrimilla en una olla con harina de hoja o flor y se hace cocer hasta que se forma una gelatina que se corta con cuchillo. Esta mazamorra se hace comúnmente en el tiempo de la vendimia y sólo dura tres o cuatro días. Se le da a los peones y los ricos la comen también.

Anchi de trigo. Es el trigo nuevo tostado, molido y cernido para sacarle la cascara. Es una harina tostada que se toma como *hulpo* pero mucho mejor y de gran consumo, los comerciantes lo venden mucho en la calle. Se hecha poca cantidad en un vaso con agua, porque se espesa y aumenta de volumen. El *anchi* de cebada es más apetecido siendo el que se toma preferentemente y el que se vende con más frecuencia; es muy refrescante.

Harina de trigo sancochado. Se toma el trigo sancochado, es decir poco cocido, se le seca en la *callana* (bandeja de metal etc. donde se tuesta el trigo) enseguida se muele en la piedra o en el molino. Es una harina tostada que se conserva mucho más tiempo que lo habitual y sin tomar ese gusto a crudo que adquiere cuando se guarda. Se hacen hultos mucho más agradables que el hulpo corriente y su consumo es mayor.

El *soplillo*. Es el trigo verde del cual se extrajo la cutícula con el frote y que reemplaza al arroz en las comidas se le sirve también solo. Todos los trigos verdes se llaman *huelan* y existe uno el americano que se cosecha en ese estado es decir *huelan* para que no se eche a perder.

Minguillao: es el salvado que se hace hervir y después de estrujarlo bien, se saca el jugo y el agua que se hace hervir de nuevo. Se le toma como una mazamorra de un sabor insípido. Los pobres lo consumen.

Huañaca: Al matar una vaca, se toma esa gordura o grasa que tibia aún chorrea como si fuera aceite, se le agrega harina haciendo una mazamorra.

Sauco. Se echa cebolla picada en agua con sal y ají que se hace hervir bien para que se cueza. Es una mazamorra muy espesa que se corta con cuchillo.

Chelcán: es el hulpo en agua caliente, es decir la harina tostada que se echa en un vaso con agua caliente que se sirve después de revolverlo bien; cuando se sirve en agua fría es el hulpo ordinario, que es refrescante y nutritivo.

Pancutra: que también se llama *refaloso*: es trigo de tercera que se amasa con un poco de sal como el pan y se hace cocer en trozos cortados con la mano en agua con grasa. El agua sirve de caldo y la pasta se fríe en un recipiente con un poco de grasa y colorante.

Miltrines o aparejas: es trigo cocido que se muele en la piedra agregándole sal y ají. Se come como pan y más que el pan. Se le dobla.

Caldillo

Entre otros platos existe también el *caldillo* hecho con papas que se cuecen peladas con bastante ají, cebolla, sal y grasa. Se come como una sopa.

Una burracha

En Chillán se hacen muchos dulces entre los que se encuentra la *Una burracha* hecho con lagrimilla que se cuece un poco y se le adelgaza con algunas claras de huevo y ceniza; se le deja descansar en ese almíbar y se cuece con granos

de uva sin pepas que se sacan con un alfiler. Se le echa higos, nueces, y cáscaras de naranjas etc.. Es en Chillán donde mejor lo hacen.

Colihue de Angol

En Angol hay colihues que son particulares por los diferentes colores que tienen. Se hacen con ellos unos palos muy bonitos.

Lagrimilla

Se llama *pitarilla* en las provincias del Sur.

Empanada de dulces

O empanadilla de dulces. Se hace una mazamorra de orejones de pera, se le agrega arropo de lagrimilla y se hace una empanada con ella. Se hace también de orejones de manzana y membrillo.

Nombres indios españolizados

Meducar, es cuando el hombre que se queda dormido sentado inclina la cabeza involuntariamente.

Austero o *autero* palabra española no indígena es aquel individuo que se queja y se aflige por poca cosa.

Dominguejo: palabra española, es un insulto es un muchacho cualquiera.

El viernes 23 de octubre me fui de Santa Fe en un bote que don Manuel Bulnes hijo del general tuvo la bondad de facilitarme. Ese buen muchacho me acompañó dos leguas y media en el bote en el que se encontraba don Manuel Bulnes y su señora; hacia las diez horas llegamos a la hacienda del coronel don Luis Benavente. Era ahí donde el señor y la señora Bulnes debían detenerse y yo pensaba seguir navegando cuando el hijo del señor Benavente vino a invitarme a subir a su casa desde la que se tiene una vista magnífica. El coronel llegó un momento después entonces fue imposible marcharse cerraron las puertas y tuve que almorzar en su casa, querían incluso que me alojara pero insistí en proseguir el viaje y partí a la una y llegué a las siete a Santa Juana, cuando aún no oscurecía.

Santa Juana

Santa Juana se encuentra en una pequeña altura a orillas del Biobío, se llega al lugar por un camino plano de arena, al igual que las demás calles de esta pequeña población, la plaza está rodeada por dos hileras de álamos y franqueada por cuatro calles de carretelas que parten de cada esquina; esas calles

que están también bordeadas de álamos llevan hacia el centro formando un gran círculo en espera de algún monumento para embellecerlo. La iglesia como siempre está ubicada en esta plaza; es bastante bonita en su interior y su frontis tan ancho como alto ha sido construido de tal manera que van a tener que demolerlo para reconstruirlo. Al lado se encuentra un campanario bastante alto y un poco separado de la iglesia construido con tablas pintadas de gris. En la plaza se ve en medio de la arena gran cantidad de gramíneas parecidas a la avena que antes de florecer forma un pequeño prado.

Río Biobío

El río Biobío desde Nacimiento se desliza lentamente como es tan ancho esta lleno de bancos de arena lo que desespera a los *lancheros* que se ven obligados a esquivarlos para buscar la pasada fracasando frecuentemente en su intento teniendo que recurrir a sus palancas para avanzar. Con viento Sur descienden con facilidad, y para remontarlo requieren viento Norte o del Oeste, en caso contrario se ven obligados de avanzar usando sus palancas y el viaje dura ocho, diez días e incluso a veces más. Las arenas son más abundantes cerca de Santa Juana y me dicen que aumentan cada vez más.

Las orillas están cubiertas principalmente del *myrto* que los habitantes llaman *chayhuén*, crece incluso a veces en el agua. Hay también mucho *saliz humboldtiano* o Sauce. Entre otros árboles se encuentra el *Fagus obliqua* de un verde muy vivo así como el *chacay* que es también de un hermoso color verde, el *peumo* de un verde más oscuro. El bonito *Saphorus* que los valdivianos llaman *pelu* y aquí *pilo*; algunos *tisis* o *palo muerto atherosicumx punetatum*.

Geografía del Biobío

San Rosendo después Malvoa y luego Huenuraque casi al lado y poco más hacia arriba los Niches.

Después de Huenuraque Tanaguillín un poco más abajo el Boquerón a mitad de camino más o menos de Nacimiento a Concepción.

Partí a las cinco un cuarto de Santa Juana y llegué a las siete treinta a Quebrada Honda a mano izquierda al frente se encuentran los Robles y un poco más abajo Quilacoya.

Palco bastante más allá de Hualqui y al frente a mano izquierda Miltingue.

Millatún

Es una especie de ruego que hacen los indios para poner fin a alguna calamidad, una gran sequía, demasiadas lluvias etc.. Un gran número de personas de ambos sexos se dirigen a un montículo donde haya a un árbol de canelo o plantan uno si no lo hay, a veces es un manzano u otro árbol; casi todos los

hombres llevan un cordero y allí se le degolla para regar con su sangre el árbol; en ese momento hombres y mujeres ejecutan una danza monótona siguiendo pasos cadenciosos al compás de la música, todos llevan ramas de canelo u otras flores mientras la machi situada en lo alto del árbol y tocando su *cultún*, especie de tambor, implora la misericordia divina mientras una infinidad de jóvenes a pie y a caballo corren alrededor blandiendo sus sables para espantar al diablo e impedir que se acerque. Un rato después la machi cae muerta siendo recibida por unos hombres que la sostienen en sus brazos, permanece en ese estado un momento y luego vuelve en sí lentamente relata todo lo que vio en el cielo, las palabras que tuvo con Dios etc.. Los corderos degollados son descuerados para ponerlos sobre el árbol y se cocina la carne en ollas etc. para comerla y realizar así la borrachera. Frecuentemente dan carne a los que no tienen, porque el indio es muy generoso con su prójimo en lo referente a la alimentación, no comen nunca solos cuando uno de sus compatriotas esta presente, o bien hacen un *concho* es decir envían su olla a otros individuos que a su vez le envían la suya, realizando de este modo un intercambio amistoso que llaman *concho*. Esta ceremonia dura generalmente tres o cuatro horas y a veces mucho más tiempo.

Machitún

Frecuentemente en un *machitún* la machi hace una incisión al enfermo para chuparle la sangre. Se le azota a veces con ramas de canelo y los asistentes gritan mucho para espantar al diablo.

La sangre en lengua indígena *mallouín* y el hígado *panón*.

Sal preparada

La preparación de la sal entre los indios se hace transformándola en polvo en la piedra, se le agrega ají luego grasa derretida, mezclando bien todo se hacen bolitas que se envuelven en hojas que se ponen bajo la ceniza para endurecerlas, sino se endurecen lo suficiente se las expone al humo de la cocina. Esta sal preparada así es muy suave y picante y se sirve para ser chupada especialmente cuando se come habas nuevas crudas. Del otro lado de la cordillera no se echa sal en el caldo, se le echa al servir los platos.

Arado

El arado de los indios es muy simple como el de los chilenos del Sur compuesto de la punta unida al timón por medio de la espiga. Esta punta tendrá una vara de largo. La mancera o brazo que se sostiene con la mano tiene también como máximo una vara según lo estime el labrador y el timón o *pértigo de los santiaguinos* debe tener tres varas y media. La punta se amarra al pértigo con

un látigo sin curtir de tres varas y media debido a las vueltas que le dan. Este arado durará dos, tres y hasta cinco años para fabricarlo en Santa Fe se paga dos reales pero para comprar un arado completo es preciso gastar de doce a dieciséis reales. La punta de fierro que no siempre se pone cuesta seis reales.

A lo largo del camino de los Angeles al Biobío uno se encuentra con muchas carretas todas de madera con ruedas macizas de roble cuestan entre diez y doce reales cada una.

San Pedro

El pequeño fuerte de San Pedro ya no existe, e incluso el número de casas ha disminuido desde mi primer viaje.

Señoritas

Las señoritas son muy inteligentes aprenden con facilidad pero son poco aplicadas. Su defecto principal es la mentira lo hacen con una singular audacia jurando por la sangre de su madre, por las siete llagas de Jesucristo etc. y todo esto por nada por nimiedades. Poseen tal capacidad de raciocinio que señoritas de su edad no deberían tener.

Concepción

Las veredas de la ciudad están formadas a menudo por tablas atravesadas, que son verdaderas ratoneras incómodas para transitarlas. Este tipo de veredas empiezan a disminuir, porque a medida que una tabla se pudre, se cambian todas por malones o ladrillos cuadrados que no resultan mejores por la facilidad con que se deterioran formando un piso irregular. Hay una palmera.

En Concepción una persona que posee, cien mil pesos posee una fortuna, hay muy pocas y las de doscientos mil pesos son también sumamente escasas; pero no obstante, no hay pobreza; toda persona que quiere trabajar encuentra fácilmente ocupación, hay sin embargo mendigos como en todas partes y los sábados se ve gran cantidad de hombres y mujeres que recorren las casas pidiendo limosna. La caridad pública es generalizada, en cualquier momento se efectúan suscripciones para ir en ayuda de los necesitados o en favor de la ciudad llenándose las listas rápidamente. Desde la gran crisis las mujeres han sufrido mucho. Las damas se ha puesto tacañas, desconfiadas se confeccionaban ellas mismas varios vestidos a expensas de las operarias etc.

Alfalfa

Vi vender una muy hermosa en la ciudad de Concepción.

Enfermedades

En la provincia de Concepción las cuatro principales enfermedades son: el reuma, las escrófulas, la tisis y las venéreas.

Viático

Acabo de ver pasar el viático. El sacerdote iba en un coche, adelante caminaba un hombre con una pequeña cruz y detrás seguía un soldado con la espada cargada en su brazo. Seguían muchos hombres, repitiendo la oración del sacerdote.

Ferrocarril de Santiago

Un novedoso ha sumado la larga lista de sueldos publicadas en *El Ferrocarril* para los empleados de la línea de Valparaíso a Santiago y ha obtenido 148.800 pesos de gastos anuales en este solo ramo lo que es alarmante para los administradores aseguran que la línea del Sur manteniendo en explotación 71 millas es decir cuarenta menos que la de Valparaíso, lo que equivale a una tercera parte tiene de gasto por este ramo 104.000 pesos anuales y añade en que la empresa de Copiapó sólo en gastos de maestranza desembolsa 90.000 pesos lo que nos parece en extremo exagerado.

Desde el 15 de septiembre, día de la apertura, hasta el 30 del mismo mes, hubo una entrada bruta de 22.000 pesos, es decir, de cerca de 1.500 pesos diarios. Esta misma desde el 1° al 10 de octubre ha sido de 12.000 pesos o sea 1.200 pesos diarios. Poniéndonos más adelante en un término medio de 1.000 pesos de rendimiento por día la empresa haría sus gastos en los seis meses y obtendría un provecho de 50.000 pesos, o sea, una tercera parte de lo ofrecido (antes de la solicitada subasta) por el contratista Meigg.

En la proporción que hemos dicho los gastos de los seis meses serían de 125.000 pesos y las entradas de 180.000 pesos.

Minas de Coronel

Fueron Olaff Lilibach y su hijo político el Sr. Lage quienes establecieron la fábrica de aceite de carbón. Gastaron cerca de 200.000 pesos pero no tuvo éxito porque los obreros carecían de experiencia. Tenían entre 25 y 30 grandes tubos de varios pies (como la cámara de seis pies) de diámetro para humedecer el carbón etc., recibieron uno o dos cargamentos de ácido sulfúrico, y pagaron entre ocho a diez mil pesos por el carboncillo al Sr. Cousiño, carboncillo ya añejo y malo. Hicieron un poco de aceite que vendieron a 11 y 12 reales el galón.

INFORME SOBRE EL TERRITORIO DE ARAUCO Y LA POBLACIÓN INDÍGENA 1868-1869⁴

La grande importancia que ha adquirido en los últimos tiempos el territorio ocupado por los indígenas de Arauco y las halagüeñas expectativas que sobre él se fundan nos han decidido a reunir en un cuerpo las noticias varias que se han publicado dispersas en las notas de los jefes que han explorado esa parte de la República, de los marinos que han recorrido sus costas y diversos otros documentos igualmente fidedignos. Por desgracia, no siempre ha sido posible contar con los medios necesarios para hacer estudios prolijos y científicos, teniendo que recurrir los autores de las noticias a simples apreciaciones y a cálculos fundados en multitud de datos aislados, pero cuya exactitud era posible apreciar.

I

La parte del territorio que ocupan los araucanos no sometidos a las autoridades de la República tiene por límite al N. la línea fortificada del río Malleco, desde los Andes hasta Angol, al pie de la cordillera Central de Nahuelbuta, y hacia el centro y poniente de esta misma cordillera, los nuevos establecimientos militares de Purén, Cañete y Levu; al E. la cordillera de los Andes; al O. el mar, a cuyas inmediaciones se han fundado una serie de fuertes y pequeñas poblaciones, que ocupan toda la costa, y finalmente, al S. una línea que partiendo del morro Bonifacio a la entrada del puerto del Corral en la provincia de Valdivia, sube a. N.E. hasta el río Mehuin, descende desde allí al S.E. hasta la margen derecha del río Calle-Calle en su confluencia con el Malilhue, un poco al E. de la misión de Quinchilca, continuando por aquel río hasta los Andes.

El límite N. se encuentra, por consiguiente situado hacia los 37° 50' de latitud, y el límite sur hacia los 39° 40'. Mas al sur de la primera línea se halla, sin embargo, el fuerte de Purén hacia los 38° 10', y en la segunda se avanza el valle del río Cruces, ocupado por la población civilizada, hasta el pueblo de San José a los 39° 28'.

La configuración de este vasto territorio tiene una analogía muy marcada con el resto de la República. Las dos barreras naturales que lo cierran por el E.

⁴ "Territorio de Arauco y población (sic) de los indígenas", en *Anuario Estadístico de la República de Chile correspondiente a los años 1868 i 1869*, Santiago de Chile, Imprenta Nacional, Calle de la Moneda núm. 40, -febrero de 1870-, págs. 185 a 201.

y O., el mar y los Andes, le dan la figura de una faja o mas bien la de un gran paralelógramo, muy regular en su forma.

II

En toda la extensión de la costa encontramos diversos accidentes, de que vamos a ocuparnos a la ligera. El primer puerto hacia la parte septentrional es el de Levu a los $37^{\circ} 36'$ formado por el morro Tucapel al sur y la punta de Ranquil o Millongue al norte, en la embocadura del río Levu. Su fondeadero es pequeño y no muy seguro, pero en el interior del río ofrece en todo tiempo un muy buen abrigo a las embarcaciones cuyo calado no exceda de dos metros.

A los $37^{\circ} 50'$ se encuentra la punta de Morguilla, formada por una isla de una milla de diámetro, que se une por un banco de arena al continente.- Desde este punto hasta Quidico la playa es de arena y forma un extenso semicírculo en cuyo centro desembocan los ríos Paicaví y Lleulleu.-La caleta de Quidico o Nena, que toma su primer nombre de un pequeño río que desemboca al sur, está situado a $38^{\circ} 14'$ latitud y tiene un fondeadero resguardado al sur pero abierto al norte, siendo el único puerto que se encuentra en toda la costa comprendida entre Levu y Queule al sur del Toltén. Tiene, además, este puerto la particularidad de ser el solo paso que hay para comunicar las reducciones del norte de la costa con las de Imperial, Boroa, Maquegua, etc., a consecuencia de la hondura del río Quidico en el resto de su curso y de la fragosidad de sus barrancas.

La costa corre tres millas al sur-oeste, tuerce enseguida al sur por igual espacio y forma la caleta de Tirúa, en que desagua el río del mismo nombre, desabrigada y con un mar siempre bravo, a pesar de hallarse resguardada por el sur por el cabo Tirúa, que avanza tres millas hacia el mar. -Frente a éste a dieciocho millas de distancia se encuentra situada la conocida isla de la Mocha, notable por su caprichosa figura.

Dieciocho millas mas al sur encontramos la punta Cauten, por cuya escarpada cima pasa el mas corto de los caminos que conducen de Tirúa al Imperial, llamado de los Riscos, y siete millas al S. E. desemboca el río Imperial, hacia los $38^{\circ} 48'$, al pié del cerro de Cholgui, de mediana altura y desnudo de árboles. Su barra, recientemente explorada, descubre dos canales con dieciocho pies de profundidad a marea alta y 150 metros de ancho el uno, y 12 pies sobre 100 metros de anchura el segundo. Ambos entran en un espacio de bastante hondura como de 300 metros de ancho, denominado Caletón.

Un poco al sur del Imperial desemboca el río Budi, sin comunicación visible con el mar, continuando una playa recta y arenosa hasta el río Toltén. La barra de éste, situada a los $37^{\circ} 7' 30''$, es más mansa que la del Imperial, hallándose resguardada al S.O. por la punta de su nombre o de Ninhue, y ofrece tantas facilidades para atravesarla como la del río Maule.

Entre las puntas de Toltén y de Queule o punta Ronca se extiende la bahía de Queule, en que desagua el río del mismo nombre, por cuya boca pueden

penetrar en todo tiempo embarcaciones pequeñas. Hacia el sur y resguardado por la punta que cierra la bahía, se halla el puerto de Queule, con un buen fondeadero abierto a los vientos de O., NO. y N., pero bien abrigado de los restantes. Su barra está cruzada de arrecifes que solo dejan paso para embarcaciones de 4 a 5 pies de calado, pero inmediato hacia el sur se encuentra un regular fondeadero.

Siguiendo desde ese punto se ve a corta distancia la punta de Maiquillahue, al sur de los farellones del mismo nombre, mas adelante la punta de Chanchán y finalmente el morro Bonifacio, término de la parte ocupada por los araucanos hacia esta región.

III

Como hemos dicho, el aspecto general de esta sección de Chile es muy semejante al resto del país. Dos grandes cadenas de montañas, los Andes y la cordillera Central, lo recorren de norte a sur, formando dos valles principales, al del centro o longitudinal, como se llama, y el de la costa. Sin embargo, este último se halla a menudo interceptado por ramificaciones que se desprenden de la cordillera Central y descienden hasta las playas del mar. Nos ocuparemos mas detenidamente en cada uno de estos sistemas.

La cordillera de los Andes no presenta el aspecto uniforme que ofrece en la parte norte y central de la República: sus cordones, mucho más bajos que allí, dejan ver de distancia en distancia, picos aislados de alguna elevación, siempre cubiertos de nieve y que tienen la particularidad de encontrarse situados a inmediaciones del valle central, mientras que en el resto de la cordillera las cimas mas elevadas ocupan la parte interior de ésta.

El primero de estos picos es el volcán Collaqui, apagado desde hace mucho tiempo. Se encuentra 30 kilómetros al sur de Antuco a los 37° 50' de latitud, y su elevación es de 3,000 metros sobre el nivel del mar. Hacia los, 38° 15' hallamos el volcán Lonquimay y a sus inmediaciones, mas cerca del llano, la punta de Tolguaca y el volcán Quetrodeguin o cerro descabezado, llamado así por la forma de cono truncado que presenta.

A los 38° 50' se halla situado el volcán Llaima, al oeste de la línea divisoria de las aguas y muy cercano al valle. Es notable por su figura perfectamente cónica y por su situación aislada del resto de los cerros inmediatos, prolongándose sus faldas cubiertas de nieve hasta su base sin ramificación alguna. Se le ha visto en actividad durante los años 1862 y 1866.

Al sur del Llaima y poco al norte del Villarrica, pero más al interior que ambos, se encuentra el volcán Pocón, igual en su configuración que aquellos aunque mayor en altura según parece. Viene por último el volcán Villarrica, situado a los 39° 14', con una elevación de 4,875 metros, bastante al oeste de la línea divisoria de las aguas y al sur de la laguna del mismo nombre. Su aspecto

majestuoso, su forma de cono regular, sus flancos cubiertos de nieves perpetuas y las erupciones de humo y lava que de tiempo en tiempo se dejan ver en su cumbre, le han atraído la admiración y respeto de los araucanos, que le atribuyen la causa de todo lo extraordinario y lo han hecho mansión de su divinidad en sus supersticiosas creencias.

Al sur de este volcán, la cordillera continua casi uniforme y degradando siempre su altura, que en sus macizos culminantes apenas llega a 2,000 metros, hasta el límite austral de la Araucanía.

La cordillera de la Costa no presenta aquí esa configuración compacta que se nota en las provincias de mas al norte. Se compone de multitud de cordones pequeños que, estrechamente unidos entre sí, forman una cadena ancha y de variado aspecto, siguiendo la dirección meridiana próximamente y paralela a la cordillera de los Andes.

Esta cadena, que toma los diversos nombres de Nahuelbuta, Pinales., llega a su mayor altura de 1,500 metros un poco al sur de Angol, y desciende enseguida hasta abatirse completamente para dar paso al río Imperial. Reaparece al sur de este río formando colinas de poca elevación, para interrumpirse de nuevo a las márgenes del Toltén.

De la cadena principal se desprenden hacia el poniente algunas ramificaciones, de las cuales merece especial mención la de los pinales de Tirúa, que forma el cajón por donde corre este río hasta el mar.

Al sur del río Toltén, la cordillera de la Costa adquiere una forma más irregular aun, subdividiéndose en varias cadenas independientes que vamos a recorrer. La primera, por el lado del mar, es la que parte del morro Bonifacio hacia el norte por la playa hasta el morro de Queule, se inclina al oriente para reaparecer en la punta de Ninhue, desde donde se dirige al N. E. hasta llegar hasta la margen izquierda del Toltén, dejando en este punto un llano triangular de bastante extensión. Remonta enseguida el curso de aquel río al oriente hasta una distancia de 60 kilómetros, dejando entre ambos un llano angosto y prolongado.

Otra ramificación se extiende de poniente a oriente como 20 kilómetros al sur de la anterior y 8 al norte de la Villa de San José, tomando los nombres de Lingue, Cudico, Marilef, etc., según los lugares que recorre. En el punto denominado Loncoche, tuerce al norte para inclinarse después nuevamente al éste, antes de tocar a la margen izquierda del río Toltén, paralela a la cual sigue hasta una distancia de 9 kilómetros antes de las ruinas de Villarrica.- Tanto esta cadena como la anterior, se compone de colinas bajas con grandes mesetas cubiertas de bosques.

Como 20 kilómetros al este de la Villa de San José, principio de la cadena de Pumillahue que se dirige de norte a sur hasta el límite austral del territorio indígena y puede considerarse en esta parte como la rama principal de la cordillera Central.- Finalmente, entre el extremo norte de esta cadena y el cordón de Marilef, nace el de Huiple que, corriendo entre ambos por un corto espacio, forma los valles angostos ocupados por los ríos Cruces y Leufucade.

IV

Las dos grandes cadenas de montañas que hemos descrito, los Andes y la cordillera de la Costa, dejan entre sí el largo y extenso valle que viene prolongándose, con los nombre de Valle Central o Longitudinal, desde las provincias septentrionales de la República, y forma la parte más interesante de su territorio. Sin embargo, en la región de la Araucanía parece interrumpirse por cuatro cadenas de lomas bajas que lo atraviesan de oriente a poniente desde los Andes a la cordillera de la Costa. El primero de estos cordones se encuentra al sur del río Malleco, alcanzando su mayor altura a inmediaciones de Angol y de Chiguaihue en su extremo poniente y cerca del extremo oriente. El segundo, formado por colinas separadas entre sí pero que llevan una dirección uniforme, sigue por ambas riberas del Cautín: entre ellas se encuentra el famoso cerro de Cononhueno (Sube al cielo), desde cuya cima se descubre la mayor parte del territorio araucano, a pesar de que su altura sobre el nivel del suelo no excede de 500 metros. Por fin, los dos últimos cordones de estas lomas los encontramos al sur del Toltén, desprendiéndose desde la cordillera de Pumillahue hacia los Andes, el uno frente a la laguna de Guanahue y el otro por la margen derecha del río Calle-Calle.

El resto de este dilatado valle es de un terreno ondulado, sembrado de pequeñas colinas aisladas, pero con algunos planes o mesetas altas de consideración. Entre ellos merece nombrarse especialmente el llano de Angol que se extiende hacia el este de la ciudad, estrechándose frente al fuerte de Huequen, en donde se une con el bajo llamado Vegas de Lolenco. Este ocupa hacia el S.E. un gran espacio de buen terreno por cuyo centro corre el río Huequen, que lo inunda en invierno.

Mas al sur entre los ríos Traiguén y Chicauco se hallan los llanos de Traiguén, limitados al este por los cerros de Coltahue, uno de los mas elevados que ocupan el centro del Valle Longitudinal. Sigue después en la misma dirección el llano de Chicauco, más pequeño que el anterior, y más adelante el Quino al norte del río de este nombre, con un ancho medio de 10 kilómetros.- Hacia la falda de la cordillera de los Andes y al oriente de los tres últimos llanos nombrados, se encuentra situada una vasta planicie muy montuosa, a que algunos dan el nombre de Quilapán, sin embargo que entre los indios es conocida por diversas denominaciones parciales.

Al norte de la margen derecha del Cautín se extiende el llano de Millalelvun terminado al norte por los cerros montañosos de Neglor, reapareciendo al sur de aquel río con el nombre de Lelvuncura, hasta limitar al S.O. con el cerro de Cononhueno.- Al S.O. del interior, y entre el Imperial y el Toltén tenemos, además, los llanos de Trutrú, Maquegua y Boroa, que son tal vez los mas poblados y mejor cultivados de toda la Araucanía; al sur de estos los de Huilío, y al pié de los Andes la hermosa y fértil llanura de Aillipén, sobre la margen derecha del Toltén.

Al sur de este río está la pampa de Putué, inmediata a las ruinas de la antigua ciudad de Villarrica que ocupaba un pequeño llano de 5 o 6 kilómetros de extensión, elevado como 6 metros de aquella pampa y limitado al norte por el Toltén, al éste por la laguna, al sur por una vega cenagosa que se extiende hasta el volcán y al oeste por la ladera que lo separa de Putué.

Entre la cordillera de la Costa y el mar no queda un llano uniforme o con pequeñas interrupciones como en el interior, sino diversos valles pequeños interceptados por los cordones que descienden de la cadena Central hasta la playa.

El primero de estos valles hacia el norte es el que se extiende desde Levu hasta los cerros de Tirúa, en donde están el llano de Cañete, famoso porque se cree haber tenido allí lugar la batalla en que pereció el conquistador Pedro de Valdivia, y la pampa de Taulen, fértil cubierta de abundante pasto y que llega a la playa misma del mar, ocupando casi toda la extensión comprendida entre los ríos Levu y Paicaví. Por este río se une con el llano de Licureo, que, menos ancho y fértil, se prolonga por la playa hasta el río Quidico.

Desde los cerros de Tirúa al sur sigue un terreno montañoso y accidentado hasta las márgenes del Imperial, en donde encontramos una planicie cultivada y feraz que se extiende por un espacio de 20 kilómetros y por cuyo centro corre el majestuoso río Imperial.

Doce kilómetros mas al sur llegamos a las márgenes del río Budi, en donde se encuentra un llano igualmente fértil aunque más pequeño que el anterior, continuando enseguida hasta el Toltén por el lado de la playa una serie de mesetas bajas de terrenos carboníferos, semejantes a los de Lota, Colcura, etc. Como 12 kilómetros al oriente corre de norte a sur un cordón de lomas bajas y montuosas que forma hacia el poniente un llano de vegas y terrenos de tosca poco fértiles y arenosos.

Al hablar de los cordones de montañas que hay al sur del Toltén, hemos indicado los valles principales que ellos forman. Entre estos figura primeramente la planicie triangular en que se ha fundado la nueva plaza de Toltén, limitada al norte por el río, al oeste por el mar y al sur y oriente por el cordón que parte desde la punta de Ninhue al N.E. La continuación de estos cerros hacia el oriente y el barranco sur del Toltén forman el valle angosto y largo de Dónguill, ocupado por la reducción de este nombre. Un poco al sur del anterior, entre los cerros de Dónguill y de Marilef, principia el valle de Pitrufuén que se prolonga hacia el este entre el último cordón y el río Toltén hasta una corta distancia de Villarrica, uniéndose por este punto con el valle Central. Finalmente, entre los cordones de Marilef y Pumillahue encontramos dos pequeños valles formados por la interposición de los cerros de Huiple.

V

La hidrografía de Arauco ofrece particularidades de interés y que merecen estudiarse con seria detención. Sus principales ríos llegarán con el tiempo a

servir de medios fáciles de comunicación que den impulso a la industria agrícola y al comercio de este vasto y rico territorio.

Los diversos lagos o lagunas, como los llamamos, se distribuyen en cuatro zonas paralelas que corren de norte a sur, de los cuales la primera ocupa los cordones de los Andes, la segunda hacia el poniente el llano Central, la tercera la región en que se extiende la cordillera de la Costa, y la última los valles que bajan desde esa cordillera al mar.

Entre los lagos andinos se encuentra en primer lugar el de Huchultué a los 38° de latitud, que da origen al caudaloso Biobío y tiene una extensión de 16 kilómetros de largo sobre 12 de ancho.- A los 38° 20' se halla la laguna de Malleco, de donde nace el río del mismo nombre, situada al poniente del volcán Lonquimay y un tercio menor que la anterior. Por último, en el límite austral del territorio está el lago Lacar a los 40°, que se prolonga de este a oeste ocupando un área de mas de 100 kilómetros. Se eleva a mas de 500 metros sobre el nivel del mar y recibe por el río Chachín las aguas de la laguna de Queñi, situada mas al sur, desaguando a su vez en el lago Piriguaico, de menos extensión y más próximo al llano. El río Callitúe que sale de este último se une al desagüe del lago Panguipulli, que viene del norte, y juntos entran en el lago Riñihue.

La segunda zona principia al norte por la laguna pantanosa de los Sauces como 40 kilómetros al sur de Angol hacia las faldas de la cordillera de Nahuelbuta, por la cual atraviesa el río Rahue o de los Sauces. Mas al sur y en la vertiente occidental de los Andes se encuentra a los 39° 10' el gran lago Villarrica o Mallalauquén, situado al pié del volcán de su nombre, con 72 millas de circuito y forma casi circular. En su centro se eleva una hermosa colinas en figura de cono, y tanto el aspecto del volcán que lo domina como el de toda su ribera le dan un encanto a que se unen los recuerdos de la antigua y floreciente ciudad edificada sobre su playa occidental, en el nacimiento mismo del río Toltén.

Treinta kilómetros al sur encontramos el lago Calafquén o Guanehue en la misma falda de la cordillera, unido por un desagüe al Panguipulli, que se halla a corta distancia hacia el sur, y es mayor que el precedente pero más pequeño que el Villarrica.

El lago Riñihue que, como hemos dicho, recibe por el río Callitúe las aguas unidas de los lagos Guanehue, Panguipulli, Lacar y Piriguaico, ocupa una extensión de 4 kilómetros cuadrados, dirigiéndose de oriente a poniente. Tiene una profundidad de 20 metros y da origen por su ribera occidental al río Calle-Calle, principal rama del Valdivia.

En la tercera zona de lagos solo hallamos el de Lumaco, situado a los 38° 10' en el centro de la cordillera de Nahuelbuta, con una extensión de 4 kilómetros de N. a S. y 2 de E. a O., de aguas claras de poca hondura y rodeado de pajonales. Tiene por tributario al río Purén que viene del oeste, y da origen al río de su nombre que se une al Panguco.

Por último, la zona de la costa comprende la laguna Lanalhue a los 38°, con mas de 1,000 hectáreas de superficie, que desagua por el río Paicaví en el océano.-Diez kilómetros al sur la de Lleulleu, de una extensión igual a la cuarta parte de la anterior, desagua en el mar por el riachuelo de su nombre.- La del Imperial, al norte de este río y poco antes de su desembocadura, se une con él por medio del estero Mocho, que forma un canal por donde pueden penetrar las embarcaciones de no mucho calado.-La de Budi o Colem, al sur del Imperial, que arroja sus aguas al mar por el río del mismo nombre.- La de Chille, cuyo desagadero lleva la misma denominación y se halla situada a corta distancia de la playa a los 39° de latitud.- Por último, dos pequeñas lagunas al sur de la boca del Toltén, cerca del cerro de Nigue, una de las cuales cierra por el oriente la nueva plaza de Toltén, uniéndose al río de este nombre por medio de un canal angosto.

Todas las lagunas situadas en el interior, son de agua dulce; las de la Costa salobres en su mayor parte, bajas y con un nivel de agua igual al del océano de que distan un corto espacio solamente.

VI

Los ríos de Arauco pueden dividirse en dos clases diversas, unos que tienen su origen en la región andina o sub-andina y otros que nacen en la cordillera de la Costa y vierten sus aguas directamente en el mar.

Entre los primeros debemos citar al Malleco, que sale de la laguna de su nombre, reúne las aguas de Chilpa y parte occidental del de Otrín y se dirige al N.O. en un espacio de 75 a 80 kilómetros, al fin de los cuales se une al río Rahue y al Picoiquén, al norte de la nueva ciudad de Angol, formando el río Vergara, que sigue al norte y es uno de los principales afluentes del Biobío. Antes de salir al llano recibe el Malleco por su derecha el estero de Biuven, y en el valle central por la misma margen el Lolenco y por la izquierda como 4 kilómetros antes de llegar a Angol el Huequen, que nace al S.E. de Chiguaihue en las primeras vertientes de los Andes y corre paralelo a él.

El Rahue tiene su origen en los cerros de Quechereguas en el llano central y se dirige al N.O. pasando por la laguna o pantano de los Sauces en una extensión de 60 kilómetros hasta unirse al Picoiquén y Malleco.

El Picoiquén sale del interior de la cordillera de Nahuelbuta, recorre un espacio de 40 kilómetros de S. O. a N. E. recibiendo las vertientes occidentales de aquella cordillera.

El segundo río de origen andino que desagua en el océano es el Imperial, que resulta de la unión de dos brazos igualmente importantes, el Cholchol y el Cautín. El primero tiene su origen de la unión del Lumaco, que nace de los pantanos de su nombre 70 kilómetros al S.O. Ambos reunidos toman el nombre de Collileuvu y se dirigen al sur por la falda oriental de la cordillera de la

Costa hasta unirse con el Colpi, en donde principia a llamarse Cholchol. Con esta denominación sigue corriendo al sur hasta que se une al Cautín en la reducción del Imperial al N.E. de las ruinas de la antigua ciudad del mismo nombre, recibiendo por su derecha al Repocura y al Didaico de poca consideración, y por la izquierda el Renaco, formado hacia el E. en las montañas de Cudenquen en el valle Central, y más adelante, cerca del Cautín, el Quillem de origen andino.- El principal de los afluentes del Cholchol que hemos nombrado es el Colpi: nace de la unión del Traiguén y del Quino, que se verifica poco antes de la confluencia con el Collileuvu. El Traiguén es formado por los esteros Colo, Dumo y Collico que salen de las primeras vertientes de los Andes y corren al O. juntándose poco después de bajar al llano. El Quino, más caudaloso que el anterior, nace también de los Andes y recibe cerca de su confluencia, los esteros de Chucauco y Chanco, que corren paralelos mas al norte desde las faldas de la cordillera.

El segundo afluente del Cholchol de origen andino es el Quillem, que después de haber recorrido las tres cuartas partes de su curso recibe por la derecha el estero Perquenco, formado por los torrentes del Salto y Huillinco, y por la izquierda el estero Púa.

El río Cautín, que según hemos dicho es el otro brazo del Imperial, tal vez mayor que el Cholchol, nace en el interior de la cordillera al N. E. del volcán Llaima, corre al O. recogiendo las vertientes que nacen de los cajones de Huechahue, Tolguaca y Nigualhue, en donde recibe por la derecha el río Ligco, llamado así por el color blanco de sus aguas, que viene del norte y pasa por el valle de Ligcura. Antes de salir de la cordillera se une al Cautín por la misma margen el Dillo, que corre en el mismo sentido que el anterior y trae su origen del valle de Pirpircoyan. Aunque menos caudaloso que el Ligco, se halla encerrado entre murallas escarpadas de piedra, lo que hace difícil vadearlo.

Al bajar al llano el Cautín deja su primera dirección de E. a O. y se inclina al S. O. en todo el resto de su curso, no recibiendo por la derecha ningún afluente que merezca nombrarse. Por el sur se le juntan los esteros de Quelchol, Muco, Dollinco Currileuvu, Lluin, Llamuco, Llaupeco y Trutrú cerca de Maquegua, todos de origen sub-andino. Doce o catorce kilómetros mas adelante recibe en la reducción de Boroa el río Quepe, que es el último y más caudaloso de sus afluentes, formado en los Andes al sur del volcán Llaima.

Desde la confluencia del Cholchol y el Cautín corre al Imperial 35 kilómetros al O. recibiendo solo por la derecha los esteros de las Damas y Mocho, que nacen de la cordillera de la Costa. Se inclina enseguida al S.O. por espacio de otros 10 kilómetros y se echa en el océano a los 38° 45' de latitud.

El Imperial, que es el río más importante de la Araucanía, reúne las aguas comprendidas en una hoya hidrográfica de 8,000 kilómetros cuadrados próximamente, y aunque torrencioso en su origen disminuye el nivel de su lecho en la última parte de su curso, de manera que puede navegarse a lo menos en una extensión de 40 kilómetros por embarcaciones de no mucho calado. La in-

fluencia de la marea se hace sentir en él hasta una distancia de 24 kilómetros de la costa, y aunque tiene barra de arena en su boca, es practicable por los canales que forma la corriente.

El río Toltén, situado al sur del Imperial, nace en el lago Villarrica a los $39^{\circ} 8'$ de latitud y desemboca en el mar a los $39^{\circ} 17'$, siguiendo un curso de 55 kilómetros en dirección de E. a O. hasta llegar a la cordillera Central, en donde se inclina un poco al S. O. por espacio de 45 kilómetros hasta el mar. En toda su longitud no recibe más afluente de consideración que el Voipire que se le junta por el sur 8 kilómetros al poniente de la laguna de Villarrica y el Dónquil, formado en la cordillera Central, 57 kilómetros al oriente de su desembocadura.

Contribuyen además a formar el Toltén las diversas vertientes que bajan de los Andes a la laguna de Villarrica, entre las cuales figura principalmente el río Trancura que viene del E. por el valle de su nombre. Es espacioso, profundo, de poca corriente y navegable por embarcaciones de buen tamaño, pudiendo aprovecharse para facilitar las comunicaciones con la República Argentina, pues se halla situado en las inmediaciones del boquete o paso de Villarrica.

La hoya hidrográfica del Toltén comprende una extensión de 2,000 kilómetros cuadrados. Recibe la influencia de la marea hasta una distancia de 30 kilómetros de la playa, y aunque no se ha explorado todo su curso es presumible que con algún trabajo pudiera hacerse navegable para embarcaciones pequeñas en toda o en la mayor parte de su extensión. Su barra es tan buena o mejor que la del Maule, según hemos dicho.

Dentro del territorio araucano se encuentra todavía mas al sur la parte superior del río Cruces que nace en los Andes al sur del volcán de Villarrica, desde donde corre al S.O. hasta el pueblo de San José, recibiendo por la izquierda 26 kilómetros al E. de ese pueblo el Leufucade, que tiene su origen también en los Andes en las inmediaciones de la laguna de Guanehue. La parte inferior del Cruces hasta su confluencia con el Calle-Calle, se halla fuera del territorio ocupado por los indígenas. El último de los ríos nombrados riega también este territorio, a que sirve de límite austral en todo el espacio comprendido desde su nacimiento en el lago Riñihue hasta su unión con el Malilhue.

La segunda clasificación comprende los ríos que se forman de las vertientes occidentales de la cordillera Central y desaguan directamente en el océano. Todos son de corta extensión y menos caudalosos que los que hemos descrito.

El primero de esta clase hacia el norte es el Levu. Trae su origen de la confluencia de tres esteros que bajan de la cordillera de Nahuelbuta, y a pesar de que su fuente y su desembocadura se hallan en el mismo paralelo, median-do una distancia de 15 millas solamente, la extensión total de su curso llega a 69, lo que permite sea navegable para embarcaciones que no calen mas de 2.40 metros en un espacio de tres millas, desde allí hasta Gorgolen por lanchas

de un metro de calado, y mas adelante por embarcaciones ligeras. Desemboca a los 37° 36' de latitud, y su marea alcanza a 21 kilómetros hacia el interior.

Mas al sur del Levu desembocan los esteros de Lorcura, Chimpel y Curaco y el río Paicaví, que se forma en la cordillera de Nahuelbuta algo al norte de Tucapel, serpentea de norte a sur en los extensos llanos de Quelenquelen, Tucapel, Liva y Peleco, recibiendo varios pequeños esteros que vienen a juntarse con el desagüe de la laguna de Lanalhue. Desde este punto se dirige al mar casi en línea recta. El Paicaví es estrecho pero remanso y profundo, pudiendo remontarse por embarcaciones de 2 a 3 pies de calado.

El Lleulleu nace en la misma cordillera, algo al norte de la laguna de su nombre, en la cual entra para salir después en el extremo opuesto y desaguar en el mar 9 millas al norte de Quidico. Su barra como la del Paicaví, solo ha sido reconocida en verano cuando la escasez de agua la hacia totalmente impracticable.

A los 38° 14' se halla situado el río Quidico, de igual origen que los anteriores, con un cauce angosto pero profundo y sin vado, por lo cual es un obstáculo para las comunicaciones de las tierras colocadas al norte y sur de sus riberas. Todos los caminos que conducen desde el norte e interior al Imperial y Tirúa, se reúnen en la boca de este río, que es una de las posiciones más importantes por esta causa.

Pocas millas al sur encontramos el río Tirúa que se desagua en la caleta del mismo nombre y corre por el cajón que forma en este punto uno de los ramales desprendidos de la cordillera de la Costa.

Entre el río Tirúa y el Imperial no existe ningún otro de importancia. Al sur del segundo y a poca distancia de él corre el río Budi y tiene un curso de 50 a 60 kilómetros, alguna profundidad y poca corriente, no siendo visible su desembocadura en el mar, obstruida por bancos de arena.

Al sur de éste y al norte del Toltén quedan el Chille, que sale de la laguna de su nombre al pié de la cordillera Central, el Rucacura y finalmente el Yeneyenchicó, todos de escasa importancia.

El río Queule nace en la cordillera de Dónguill en un valle situado como 15 kilómetros al sud del Toltén, corre paralelo a él y se inclina enseguida al sur, recibiendo por su izquierda el Boroa, formado en el mismo cordón de cerros, y más adelante cerca de su desembocadura el Piren, que pasa por las vegas de este nombre. El Queule desagua en el mar a los 39° 36'y es navegable por embarcaciones pequeñas en casi todo su curso.

Por último, el río Mehuin o Linque sale de las faldas orientales de la cordillera en que nace el Queule, se dirige al sur, aproximándose al pueblo de San José y entra al mar por la caleta de Manquillahue. Es navegable por embarcaciones menores hasta una distancia de 15 millas, no habiéndose explorado el resto de su curso por los muchos troncos que lo obstruyen.

VII

El aspecto de esta vasta región es hermoso y descubre tesoros inmensos de riquezas no explotados aun pero que con el tiempo llegarán a transformarla en uno de los puntos más productivos de la República. Los dos grandes valles que hemos descrito, encerrados entre los Andes y la cordillera Central, esta última y el mar, contienen terrenos feracísimos en muchas partes, especialmente en las faldas de las dos cadenas nombradas y a inmediaciones de los ríos. La parte media del valle Central y algunas planicies del de la costa son de terrenos arenosos y delgados, pero que sin embargo se prestan para el cultivo del trigo y otros cereales. En este último punto y sobre todo al norte del Imperial, se descubren numerosos depósitos de carbón mineral, semejantes a los que con tan buen éxito se explotan en Lota y Coronel. Las faldas de ambas cordilleras se encuentran cubiertas de espesísimos bosques que por el poniente descienden a veces hasta las playas del mar. La parte central de los valles que se extienden al norte del Cautín es por lo regular despejada, descubriéndose sin embargo de trecho en trecho algunos bosques de poca extensión, menos tupidos y elevados que en las zonas laterales. Al sur del Cautín la vegetación del llano se hace más vigorosa y abundante: numerosas colinas o mesetas cuya parte superior se dedica al cultivo de diversos cereales y rodeadas en su base de una espesa red de árboles y matorrales, dan a esta sección de la Araucanía el aspecto más encantador que puede imaginarse.

Por fin, hacia el sur del Toltén la montaña tanto del lado de la costa como del centro, aumenta de tal manera que solo deja escasas planicies despejadas, en las cuales se hallan establecidas las reducciones de los naturales con sus ganados y familias.

La naturaleza inculta de esta comarca ofrece todavía serios obstáculos para su desarrollo a pesar de que en su configuración tan semejante a las provincias septentrionales encuentra toda clase de facilidades para sus comunicaciones interiores y con la costa. De los caminos que giran de norte a sur por el valle central hay dos principales, uno que atraviesa las tribus arribanas o muluches situadas en la falda de los Andes, partiendo desde Collipulli hasta el Cautín, y el otro que sale de Angol por la falda oriental de la cordillera de Nahuelbuta, pasa por la vega de los Sauces y el río Colpi, con cuyo nombre es conocido, y antes de llegar al Cautín se divide en dos ramas, de las cuales una sigue por la ribera derecha hacia la costa, y la otra pasa el río hasta los vados de Colhue, Llamuco, Temuco y otros varios inmediatos, uniéndose aquí con el que viene de Collipulli. De estos dos caminos, el primero aunque bastante practicable tiene algunos puntos peligrosos; el segundo es perfectamente despejado y bueno en toda su extensión hasta el Cautín, aun para carruajes con ligeras interrupciones.

Los dos caminos que se juntan en los vados de Llamuco, Temuco, etc. continúan al poniente por la ribera sur, pasando por Maquegua, Boroa, etc.

hasta el Imperial en donde se reúnen con el que viene por la margen derecha. Desde aquí siguen unidos hasta el mar.

Una ramificación de este camino toma en el valle Central desde la reducción de Maquegua y Boroa hacia las de Huilio y Pitruquén, en donde existe el vado más cómodo y practicable del río Toltén; otra se dirige por el lado de los Andes a Villarrica, siguiendo al sur hasta las reducciones de Guanehue, Panguipulli, etc.

Otro camino que jira de norte a sur es el que sale por el valle de la costa desde Levu, pasa por Tucapel, acercándose enseguida a la playa hasta la boca del río Quidico, en donde se encuentra el único paso practicable para comunicar el norte con el sur de esta sección, como hemos dicho. Siguiendo mas adelante, se divide en el río Tirúa en dos ramales, uno conocido con el nombre de los Riscos, mas corto pero fragoso, toma la playa del mar, el otro remonta aquel río y se inclina enseguida al sur por la montaña hasta el Imperial. Reunidos aquí de nuevo ambos caminos continúan al sur por la playa hasta el Toltén, y enseguida a Queule y Chanchan.

Para unir los puntos del interior con los de la costa existen diversos pasajes que atraviesan la cordillera Central, ramificándose del uno al otro de los dos caminos longitudinales que hemos descrito. Entre estas vías transversales debemos citar principiando por el norte la de Rucapillan, que conduce desde Angol a Cañete y Levu; la de Purén que se desprende del camino de Colpi mas al sur de la laguna de los Sauces y toma los pasos o boquetes de Cayucupil, Contulmo y Relbun siguiendo hasta Cañete.—Los cajones por donde corren los ríos Imperial y Toltén, forman varias vías naturales que comunican al valle central con el de la costa.

Al sur de este último río se encuentran dos caminos perfectamente planos y expeditos que conducen desde las ruinas de Villarrica hasta los pueblos de San José y Toltén por la ribera izquierda del río de este nombre y por el valle del Cruces.

Las comunicaciones con las pampas situadas al oriente de los Andes se hacen por medio de los boquetes o pasos naturales, más numerosos aquí que en el norte a causa de la menor elevación de los cordones de la cordillera.

Los mas frecuentados de estos boquetes son hacia el norte el de Lonquimay, que entra por el cajón de Cule y lecho del Renaico, atravesándolo varias veces, toma enseguida los cajones de Pico-pico y Lolco y llega al valle de Lonquimay que conduce directamente a la pampa.—El Tras-tras situado al sur del anterior es poco conocido.

El de Llaima, tiene su entrada mas frecuentada por la llanura de Aillipén al norte del Toltén, y otra por el valle de Nigualhue sobre el margen del Cautín, reuniéndose ambos cerca del volcán para atravesar la cordillera.

El boquete de Villarrica principia en la reducción de Pocón, siguiendo la senda que corre por la playa de la laguna al pié del volcán. Veinte kilómetros al E. empieza a repecharse una cuesta poco pendiente, de piso áspero y pedre-

goso, de 20 kilómetros de largo, que desciende después entre riscos de difícil acceso, para entrar en el cajón de la Trancura, por cuyo centro corre el río navegable del mismo nombre. Desde este valle puede llegarse por buen camino en seis horas de viaje hasta las pampas.

Al sur del boquete de Villarrica se encuentran los de Guanehue, Cañairipe, Chayupen, Chozuenco y Riñihue, peores y mucho menos frecuentado que aquel.

VIII

La abundante vegetación de Arauco ofrece gran cantidad de maderas y plantas para toda clase de usos. Sus bosques inagotables son mas bien que una riqueza al presente un obstáculo poderoso que se opone al desarrollo de la industria agrícola y el avance de la civilización, y que los naturales se ven obligados a destruir por el fuego para proporcionarse campos despejados. A fin de dar una idea mas cabal de las diferentes clases de maderas y plantas útiles, dividimos estas noticias sobre la botánica de la Araucanía en tres secciones, una que se refiere a los árboles que suministran maderas, otra a las plantas alimenticias, naturales o exóticas, y la tercera a las plantas medicinales o de uso industrial.

Árboles con madera de construcción

Muermo, toz o voyencun (*Eucryphia cordifolia*).—Grande árbol de ancha copa que crece desde el grado 38°, cuya madera da excelentes tablas y vigas. La parte mas estimada por su solidez es el corazón, que suele llamarse muermo apellinado. Se eleva hasta 12 metros.

Luma (*Myrtus Luma*).—Árbol de algunos 15 metros de alto. Notable por la dureza de su madera.

Temu (*Eugenia Temu*).—De algunos metros de alto.

Voye o canelo (*Drimys Chilensis*).—Magnífico árbol por la hermosura y fragancia de su follaje que suele alcanzar hasta la altura de 10 metros. Es el árbol sagrado de los araucanos, puesto que siempre se le elige para cobijar con su misteriosa sombra las reuniones que celebran con motivo de sus escasas ceremonias religiosas, conocidas entre ellos con el nombre de illatunes o rogativas. Úsanlo también en la medicina como el mejor vulnerario.

Lingue (*Persea Lingue*).—Árbol de 18 metros, de buena madera, cuya corteza reemplaza entre nosotros la de algunas encinas empleadas en Europa para curtir pieles. Los araucanos hacen de sus bayas un licor fermentado que estiman mucho.

Peumo (*Cryptocarya Peumus*) Árbol de bastante altura y de un hermoso follaje.

Tigue o laurel (*Laurelia Aromatica*).—Bello árbol de hasta la altura de 30 metros, con una diámetro proporcionado, que remata en una ancha copa de hojas brillantes y aromáticas como sus flores y frutos. Su madera, aunque de poco valor para los edificios, es muy estimada entre los indígenas para la fabricación de platos y útiles caseros por la unión de sus fibras que la preserva de rasgarse con la sequedad.

Coyam o roble (*Fagus obliqua*).—Árbol magnífico de 40 metros de altura; es el mas abundante y el que casi exclusivamente sirve a los araucanos para la construcción de sus casas. Le dan diversos nombres según la edad o estado de solidez de su madera: cuando es joven la planta la llaman gualle, y pellín cuando ha alcanzado a su mayor dureza, para lo que artificialmente suelen quemar la parte exterior del árbol, estando todavía en pié.

Coihue (*Fagus dombeyi*).—Árbol elevadísimo, que alcanza mas de 50 metros de altura y forma con el anterior los bosques mas espesos y dilatados de la Araucanía; pero su bello follaje no es menos interesante que su madera. Los araucanos la emplean en canoas, balsas y bateas para hacer la chicha de manzanas. En su corteza se cría una especie de hongo de un blanco de nieve, que los naturales aprovechan para hacer yesca.

Raulí (*Fagus procera*).—Este hermoso árbol bien que más escaso y menos elevado que el anterior, tiene una madera superior a la del roble para toda especie de construcciones.

Pehuen o piñón (*Araucaria imbricata*).—Este árbol soberbio, el mas hermoso de cuantos se dan en el territorio indígena, crece exclusivamente en él sin pasar del grado 39°. Se le ve coronando las cimas de las cordilleras Central y de los Andes con su perpetuo y oscuro follaje, cuyas ramas regulares forman a la altura de 30 metros una copa de verdura del mas elegante aspecto. Su tronco resinoso y cilíndrico en casi toda su extensión lo hace muy a propósito para construcciones navales. Su fruto que llaman piñón, encierra una substancia farinosa muy nutritiva de que gustan mucho los naturales. Lo que prueba la importancia de este árbol, bajo todos puntos interesante, es que ha dado su nombre a las tribus que habitan en el territorio en que abunda en la cordillera de los Andes, pues no es otro el origen del nombre de Pehuenches o gente de los pinales.

Len o Ciprés (*Libocedrus chilensis*).—Árbol de 15 metros de alto que crece siempre hacia la cordillera de los Andes y produce una buena madera de construcción.

Mañiú (*Saxegothea conspicua*).—Árbol de bastante altura con buena madera de construcción, cuya corteza tiene fibras tan elásticas que los araucanos la emplean para hacer vasijas cilíndricas, cociendo sus trozos con cuerdas de voqui.

Maque (*Prumnopitus elegans*).—Árbol de mediana altura, no tan importante por su madera como por sus frutos dispuestos en racimos, de la forma de la guinda, con pulpa jugosa y de agradable sabor.

Quillai (*Quillaja saponaria*).—Árbol de 10 metros, poco abundante en esta región. Su madera es de mala calidad, pero su corteza es importantísima para ciertos usos industriales.

Molle (*Litrea molle*).—Árbol de mediana altura que gusta de los terrenos próximos al mar y produce una madera buena para la fabricación de instrumentos de labranza.

Litre (*Litrea venenosa*).—Árbol un poco mas elevado que el anterior, cuya madera se hace con el tiempo de una solidez tal que puede reemplazar al hierro; por esta razón la emplean para rejas de arados. De sus frutas hacen los naturales una bebida.

Plantas alimenticias

Se cultivan en le territorio araucano muchas de las legumbres y cereales que introdujeron los españoles en tiempo de la conquista o posteriormente. Las principales entre éstas son: la arveja, el frijol, el haba, el trigo, la cebada, la lenteja y la quinua, todas las cuales producen la abundante cosecha que es de esperar de la feracidad del terreno y de la bondad del clima. El manzano es otra de las plantas exóticas introducida por los conquistadores. Se ha multiplicado en tanto número, que no se halla bosque en que no resida alguna tribu indígena, que no esté circundado por estos árboles; de manera que pudiera decirse que ha adquirido el derecho de naturaleza en este suelo. Su fruto de mala calidad, como el de todas las plantas silvestres, sirve a los araucanos para fabricar la chicha de manzana que es su bebida ordinaria. El maíz, aunque conocido antes de la llegada de los españoles, no se desarrolla ni rinde el abundante producto que en las provincias que gozan de un temperamento mas caliente. Su fruto sirve para hacer una chicha que llaman mudai.

Poñi o papa (*Solanum tuberosum*).—Este precioso tubérculo es originario de la Araucanía, en donde crece con un vigor excepcional. Son muchas las especies que allí se cultivan y probablemente era la sustancia que reemplazaba al trigo entre los araucanos.

Pehuen o piñón (*Araucaria imbricata*).—Esta planta que ya mencionamos entre los árboles de madera, produce el fruto que en español se llama piñón. Tiene la forma de una esfera cargada de semillas con abundante fécula de que los indígenas hacen una harina muy nutritiva y agradable. Es un alimento de mucho valor para ellos, de manera que la cosecha de los piñones es objeto de numerosas y frecuentes emigraciones a los pinales de otoño, época de la maduración del fruto.

Jevuin o avellana (*Gevuina avellana*).—Este hermoso arbusto produce un fruto redondo con fécula aceitosa, del cual, como del anterior, hacen una harina muy agradable al paladar; al mismo tiempo que sus cepas nudosas, tan ligeras como sólidas, les ofrecen instrumentos para su juego favorito, la chueca, y esas masas naturales que llegan a ser en manos de los indígenas poderosísimas armas de guerra.

Llahuen o frutilla (*Fragaria chilensis*).—Esta planta, cuyo perfumado y sabroso fruto es conocido de todos, tiene también por patria el territorio araucano. Por lo común se la encuentra cubriendo con su agradable césped la falda de las montañas o los bosques poco poblados.

El Copiu (*Lapageria rosea*) y el coguil (*Lardizabala biternata*). —Estas frutas indígenas se hallan también en otras provincias de la República. Ambas aunque de muy distinta especie, tienen una forma semejante, pareciendo pequeños chorizos llenos de una pulpa azucarada y algo jugosa. Crecen en abundancia en los bosques y visten con sus floridas guirnaldas la desnudez de los troncos seculares.

Yamyam (*Gaultheria caespitosa*).—Frutita muy abundante en los lugares altos, donde se encuentra mezclada con la frutilla, cargada de bayas como de transparente coral, insípidas, pero muy buscadas por los indígenas.

Plantas medicinales o de uso industrial

Voye o canelo (*Drimys Chilensis*). —Los araucanos emplean la decocción de la corteza de este árbol para curar toda clase de heridas y pocas veces deja de ser eficaz.

Caucha (especie de *Synantherea*). —Esta planta es tal vez una de las más preciosas entre las medicinales. Se administra a las personas picadas por la temible araña que llaman pallu (*Latrodectes formidabilis*) simultáneamente en cataplasmas sobre la picadura y en bebida. Este temido insecto tiene sus cuevas en considerable número en los llanos o lomas áridas del valle central y produce con sus picaduras contorsiones nerviosas acompañadas de agudos dolores que empiezan a disminuir a las veinticuatro horas. Este antídoto, aunque de reciente descubrimiento, siempre se aplica con buen éxito.

Relbum (*Galium chilense*).—Raíz cuyo jugo sirve para teñir de rojo.

Guayu o bollen (*Kagenekia oblonga*).—Arbusto de hojas amargas del que se saca un color amarillo que se emplea para teñir las telas entre los indígenas.

Quillai (*Quillaja saponaria*).—Además de que la madera de este árbol sirve para construcciones, su corteza tiene propiedades análogas a las del jabón y aun superiores para limpiar la lana.

Como pastos o plantas de praderías son notables varias gramíneas leñosas que llaman colíu y quila, cuyas hojas tiernas come con gusto el ganado y cuyos tallos flexibles y resistentes casi sin otra preparación constituyen las lanzas de que se sirvan en la guerra, formidables e irresistibles instrumentos de sus salvajes venganzas.

El coiron, yerba perenne que crece en todos los valles del territorio araucano, único alimento de sus ganados en muchos de ellos y que los indígenas obligan a germinar cuando se han secado sus hojas prendiéndole fuego.

El mallin, gramínea que crece en los valles elevados de ambas cordilleras y considerada como muy superior al coiron, sobre todo para el pasto de los animales caballares.

Puede agregarse la yerba llamada ratonera, de que, como del coiron se sirven para formar a sus rucas un techo ligero e impermeable.

IX

Creemos interesante, además, la siguiente enumeración de las principales clases de animales que habitan o se crían en el territorio araucano.

Animales domésticos

Todos los animales domésticos que se crían en el territorio araucano son exóticos. Todos ellos fueron introducidos por los conquistadores españoles; pero algunos bien han producido razas que pudieran considerarse indígenas por ser debidas a la influencia del clima, del alimento y a la mezcla de las diversas castas con que han cruzado la primitiva.

Dos son las principales razas de ganado vacuno; una corpulenta, de largos cuernos en que predominan los caracteres del ganado argentino y que da los mejores animales de labranza. La otra bastante mas pequeña que la anterior, igualmente robusta, sin cuernos, con la cara circular, la nariz aplastada y de formas mas llenas. Esta variedad, que parece ser exclusivamente originaria del territorio araucano, la aprecian los indígenas por la abundancia y buena calidad de su leche y de su carne. Todavía pudiera agregarse a éstas la casta argentina y la que se conoce en el resto del país, que se hallan allí con mucha frecuencia por ser la venta de ganado el principal ramo de comercio a que se dedican los indios.

Entre las razas de ganado lanar parece propia del territorio araucano la conocida con el nombre de pehuenche. Los únicos caracteres que la distinguen de la variedad común, son su tamaño notablemente mayor que el de aquella y la mayor abundancia de su lana, bien que la calidad de ésta no parece hacer ventaja a la otra.

La raza caballar es, entre todas las de animales domésticos, la que el araucano tiene en mayor estimación y a cuya propagación y cuidado dedica una creciente atención. Las necesidades de sus continuas guerras, de su carácter inquieto y de su vida errante, los hace buscar este ventajoso medio de movilidad, dedicándose con sumo esmero ya a procurárselos por la venta o robo en la República argentina, ya a propagarlos en su territorio con el cuidado correspondiente a los importantes servicios que les prestan. Por esta razón la raza caballar es la que mas se ha multiplicado entre los araucanos, y a dado origen a castas exclusivamente indígenas. La mas notable de ellas es que se conoce con el nombre de indiana, distinguiéndose por su grande estatura, su propensión a dejarse domesticar, su resistencia en el trabajo y la dureza de su casco; pero estas importantes cualidades están mezcladas con notables defectos, porque su aspecto es poco elegante, por la falta de bríos y

de gallardía en el porte y sobre todo por la aspereza y lentitud de su marcha y por la dificultad que ofrecen para adiestrarlos en los diversos manejos en los que se acostumbra a la raza conocida entre nosotros. Esta inferioridad del caballo indígena es la causa de que los fronterizos y aun los mismos araucanos prefieran la raza común del país y muy especialmente la traída de las provincias situadas mas al norte. Otra variedad parece ser peculiar del territorio indígena y debida muy especialmente a las condiciones climatológicas es la huilliche, mas propiamente natural del territorio del sur. Es de pequeñas jacas que solo llaman la atención por su tamaño menos que mediano.- Pudiera agregarse a la raza caballar el corto número de mulas y asnos que se llevan de la República Argentina, pero que entre ellos no se dedican a ninguna especie de trabajo.

También crían en sus casas cerdos y diversas aves domésticas como gallinas, pavos y gansos. Todas las razas de aves se han propagado prodigiosamente y componen uno de sus ordinarios alimentos.

Animales silvestres

Pocos son los cuadrúpedos salvajes que habitan en el territorio araucano como en el de toda la República. El mas importante de todos ellos es el

Luan o guanaco (*Auchenia guanaco*).-Género de rumiante parecido al camello, cuya caza debió ser la única considerable de los araucanos antes de la conquista. Habita actualmente las cordilleras de los Andes, lleva una lana finísima y muy estimada, y su carne es sabrosa.

Huemul (*Cervus chilensis*).-Especie grande de ciervo que abunda bastante hacia la cordillera de la Costa y poquísimos en la de los Andes.

Pudú (*Cervus pudu*).- La mas pequeña especie de ciervo conocida, pues su tamaño no excede al de un cabrito. Abunda también mas en la cordillera de la Costa.

Pañi o león (*Felis concolor*).-Es el león de la Araucanía, pero mucho menos bello y feroz que el temido de Africa. El tamaño de su cuerpo no excede de cinco pies, de un color leonado claro uniforme, sin melena y tan tímido que jamas ataca a nadie aunque se vea acosado por el hambre. Es el azote de los ganados y sus pieles son hermosas y bastante apreciadas.

El culpeu y la chilla (*Canis magellanica* y *Canis Azaræ*).-Dos especies de zorras bastante comunes en los llanos y muy dañinas, principalmente la mayor porque causa estragos en los corrales.

Pudiéramos enumerar otros, pero no lo hacemos porque no ofrecen nada de notables y son muy conocidos en el resto del país.

Entre las aves solo queremos mencionar las pocas que ofrecen algo de particular por ser miradas entre los naturales con una especie de respeto o temor supersticioso, aunque no faltaría otras que nombrar, notables por la belleza de su canto o el grato sabor de su carne; pero omitimos hacerlo por ser en general las mismas que habitan en el resto de la República.

Ñanco o Peuco (*Buteo unicinctus*).—Ave de rapiña de plumaje sombrío y de mediano tamaño. El ñanco es mirado por los indígenas con respetuosa afeción, porque creen que poseen los secretos del porvenir, teniendo sus misteriosas inspiraciones por avisos sagrados que su divinidad les envía. Muchas veces la declaración de un malón o la abstención de él pende de la supuesta orden o prohibición del ñanco, cuyos movimientos o actitud interpretan en uno u otro sentido.

Chuca (Pteroptochos rubecula).—Esta avecita es el perpetuo y oculto compañero de todo el que camina por los bosques, cuyos pasos sigue saltando bajo el follaje de los árboles y haciendo oír incesantemente su canto monótono. Los araucanos sacan de la variedad de su voz agüeros favorables o funestos, felices cuando hacia la derecha la deja oír, pareciendo que imita la risa de una persona, y desgraciados cuando, colocada a la izquierda, prorrumpe en un canto lastimero.

X

Los pobladores comprendidos en este vasto territorio pueden dividirse en cinco distintas secciones: 1_ Arribanos o muluches, 2_ Abajinos, 3_ Costinos o lavquenches, 4_ Huilliches del sur del Cautín y 5_ Huilliches del sur del Toltén. Los dos primeros ocupan el llano central desde el Malleco al Cautín, dividiéndose entre sí por una línea imaginaria de norte a sur que separa a ese llano en dos porciones iguales hacia la mitad de él.

Los arribanos, establecidos en la falda de la cordillera de los Andes, tienen un carácter mas guerrero y mas feroz que el resto de los indios. Viven de la crianza de ganados y de las depredaciones que cometen en la República Argentina, de donde sacan abundante botín para cambiar por otros objetos a las tribus inmediatas o en las poblaciones civilizadas.

Los abajinos, establecidos en las faldas orientales de la cordillera de Nahuelbuta, por su inmediación a los arribanos participan en algo del carácter belicoso de éstos: se hallan sin embargo en mas inmediato contacto con la gente civilizada y no oponen tanta resistencia a su dominación. Sus trabajos se dedican tanto al pastoreo como a las siembras de trigo, cebada, etc., pero apenas en proporciones bastantes para satisfacer sus propias necesidades.

Los costinos se hallan establecidos a lo largo de la playa desde Levu hacia el sur. Vigilados de cerca por los establecimientos militares que aquí se han fundado, se mantienen en una constante tranquilidad desde hace algún tiempo, sea porque su carácter sea mas pacífico que el de los anteriores, o por la imposibilidad de luchar con buen éxito separados de las tribus restantes y en un terreno que ofrece para ellos dificultades, facilitando al contrario la acción de sus dominadores.

Las tribus huilliches, situadas entre el Cautín y el Toltén, son las mas florecientes y las mas numerosas de todo Arauco. Ocupan la parte mas fértil de ese

territorio y se dedican especialmente a la agricultura, de la cual sacan no solo los objetos de su consumo sino también mercaderías para el comercio con las tribus vecinas. No es raro ver allí talleres de herrería, platería, fábricas de tejidos de lana en que se emplean numerosos operarios. Sus habitaciones espaciales y cómodas, sus trajes, todo indica mayor riqueza, cierto principio de civilización a que contribuyen poderosamente sus relaciones comerciales con los otros indios y con los chilenos, muchos de los cuales se establecen allí por largas temporadas.

A pesar de esto, las tribus huilliches son las mas independientes, protegidas por sus posición en el centro mismo de la Araucanía; pero es indudable que si llegaran a establecerse colonias a sus inmediaciones seria en extremo fácil atraerlos a la vida civilizada, con la cual tienen en sus hábitos tantos puntos de contacto. Las riquezas y comodidades de que disfrutaban serian en tal caso la mejor garantía de paz y mejor vínculo de sincera unión.

La última división que hemos hecho y que comprende las tribus de mas al sur del Toltén, habita un extenso territorio, montañoso e inculto, del cual solo aprovecha los estrechos valles colocados a la orilla de los ríos o al pié de los Andes. Su ocupación favorita es la crianza de ganados y la siembra como las anteriores, pero en una escala que solo alcanza para satisfacer sus necesidades y no le permite comerciar con sus vecinos. Separados estos indios por el río Toltén de los de mas al norte, mantienen escasas relaciones con ellos y no toman parte en los grandes movimientos que de tiempo en tiempo los agitan. Su carácter es poco belicoso y no aceptan con tanto desagrado la dominación de los chilenos.

A estas tribus podríamos todavía agregar una sexta división que comprende a los pehuenches, habitantes de los llanos interiores de los Andes y de las faldas orientales de éstos. Sin embargo, ellos están en el límite mas bien que en el territorio mismo de Arauco, sobre todo a las inmediaciones de los volcanes Llaima y Lonquimay. Se dedican al comercio con los indios de la pampa y con los araucanos, reuniendo considerables riquezas de que disfrutaban pacíficamente en los disturbios de los últimos.

Estas diversas tribus no constituyen una raza distinta, sino una sola con caracteres muy marcados. Los indios en general son de mediana estatura, gruesos, bien formados, ágiles, poca barba, color trigueño y revelan en su mirada no poca inteligencia. Sin embargo los hábitos de ociosidad y el abuso del alcohol hacen a los hombres incapaces de otra ocupación que no sean la guerra y el pastoreo. Las mujeres al contrario manifiestan un carácter suave, laborioso y descubren sentimientos de ternura de que no se las creería capaces.

Entre todas las tribus se distinguen, como hemos dicho, las que se hallan situadas al sur del Cautín por sus hábitos de orden y trabajo. La raza en ellos, aunque del mismo origen que la de los vecinos, parece haber mejorado considerablemente, tal vez a consecuencia del mejor sistema de vida o del contacto inmediato y frecuente con los comerciantes chilenos; allí se llevan además

todos los cautivos que las tribus arribanas apresan en sus correrías y las huilliches compran con sus riquezas, introduciéndose poco a poco elementos extraños que deben contribuir al cambio que notamos. No es raro, pues, ver en las tribus de Maquegua, Boroa, etc., individuos de alta estatura, de color blanco, de ojos claros y que revelan en todo traer su origen de una raza muy distinta de la araucana.

XI

Las tribus araucanas se hallan divididas en reducciones mas o menos grandes gobernadas por un jefe llamado cacique, que administra justicia a sus subordinados y dirige los negocios en sus relaciones con las demás reducciones. Tiene bajo sus órdenes un cierto número de mocetones o guerreros que durante la paz desempeñan el mismo papel que los inquilinos en nuestros campos y son durante la guerra los auxiliares y la fuerza que da prestigio y poder al jefe. La dependencia, sin embargo, no es tan inmediata ni tan estable que no puedan los mocetones abandonar a su voluntad al cacique, sosteniéndose esa especie de unión feudal por el prestigio de éste o por su condescendencia y la participación que les concede en sus empresas.

Varios cacicazgos reunidos bajo la dirección de un jefe común constituyen un butalmapu, pero la autoridad del cacique principal que desempeña este papel se limita a los asuntos importantes de la guerra y a su dirección con el acuerdo de los demás caciques reunidos en parlamento. No es tampoco invariable ni sujeta a regla fija la elección de este jefe; depende del prestigio adquirido por el valor, la astucia o el gran número de mocetones, y pasa de una mano a otra cuando estos elementos cambian.

La constitución y sucesión de los cacicazgos no tiene un orden regular y constante; en muchos casos basta que un indio cualquiera reúna en torno suyo cierto número de compañeros que puedan hacerlo respetar para que se proclame cacique y erija una autoridad independiente, ocupando el terreno que sus fuerzas le permiten defender. En las transmisiones del gobierno se notan iguales anomalías: ya es el cacique mismo quien elige su sucesor, ya los mocetones quienes lo escogen entre los parientes del difunto que sobresalen por su valor personal o por otra cualidad cualquiera.

XII

Difícil es calcular la población de la Araucanía. La constante movilidad de sus tribus, esa independencia y aislamiento en que viven unas de otras y sobre todo el interés que hay en exagerar el número de habitantes en cada reducción para aumentar el prestigio que lleva consigo la fuerza, son obstáculos

muy poderosos que se oponen para la apreciación aproximada siquiera de este dato. Hemos reunido, sin embargo, todas las noticias que nos ha sido posible obtener para presentar un cálculo tan exacto como es dable, tomando como base el número de lanzas o mocetones con que cuenta cada uno de los caciques conocidos. Suponemos que cada mocetón de edad de 15 a 60 años representa una familia de cuatro individuos, fundándonos en la relación deducida de nuestro último Censo, en el cual se anotan 499,646 hombres de aquella edad para una población de 1 819,223 habitantes. He aquí ese cálculo:

Tribus arribanas

Caciques	Reducciones	Mocetones	Población
Lemunao	Sur de Perquenco		
Monctre	Norte de id.	500	2000
Quilahueque	Id de id.		
Calbucoi	Id. de id.		
Quilapán	Chanco		
Aminao	Id.	800	3200
Curriqueo	Id.		
Pailahueque	Collico		
Epuleo	Id.	150	200
Ñancucheo	Id.		
Huilcaleo	Sur de Quillem	200	800
Levio Catrileo	Ñeglor		
Rañil	Nigualhue	150	600
Huenchulao	Llano de Perquenco	50	200
Marigual	Chanco abajo	50	200
Huenchunao	Norte de Traiguén	50	200
Levio Chiguaihue	Chanco		
Meliñil Guaquimil	Norte de id.	50	200
Nahueltripai	Id. de id.	50	200
Puiñan	Salto		
Quedenao	Salto abajo	25	100
Marillan	Norte de Chanco		
Anticheo	Sur de id.	50	200
Mariluan	Sur del Domo	20	80
Caniñil	Sur del Salto	60	240
Huenupi	Norte del Traiguén	30	120
Caché	Sur de Chanco	30	120
Curruí	Id. del id.	100	400
Curtil	Norte de id.	25	100
Millao	Sur de Dumo	20	80
Manuel Levio	Canglo	80	320

Ocho capitanejos,
tenientes de los
principales caciques

Total 2498 9992

Tribus abajinas

Caciques	Reducciones	Mocetones	Población
Lincheo	Traulemu	30	120
Lueipumil	Nininco	10	40
Mulato	Trariguanqui	5	20
Lincoguir	Pelehue	25	100
Huenun	Llapaguir	50	200
Nahuelpi	Los Sauces	20	80
Huenchecol	Arquenco	100	400
Manquepi	Guadaba	100	400
Marileo	Curanilahue	20	80
Huenchullan	Arenquen	100	400
Llaivo	Puren de este lado	80	320
Marileo Colipi	Id. del otro lado	20	80
Catrileo	Lloicollan	50	200
Cheuquemilla	Lingue	25	100
Huinca Pinolevi	Pidenco	100	400
Domingo Melin	Lilpilli	140	560
Luis Ancamilla	Trihuelemu	30	120
Paillama	Lumaco	30	120
Raiman	Quetrahue	40	160
Liencheo	Tromen	30	120
Antipi	Lleullehuenco	20	80
Luintremil	Choquechoque	30	120
Luilapi	Id.	50	200
Ancamil	Levuluan	50	200
Luoncomil	Id.	50	200
Calvuen	Id.	100	400
Cayul	Hueilhue	50	200
Nirripil	Temulemu	50	200
Norin	Lumaquino	30	120
Nirriau	Pangueco	130	520
Coilla	Id.	150	600
Antipi	Leulliu	50	200
Millan	Repucura	150	600
Coñoepan	Piguchen	200	800
Huenchuleo	Piltrilehue	100	409
Rañileo	Collimallin	200	800

Marileo	Cholchol	300	1200
Collio	Carirringue	100	400
Painemal	Id.	200	800
Lemunao	Norte del Cautín	400	1600
Total		3.415	13.660

Tribus Costinas

Las tribus de la costa, desde el río Levu al Imperial, componen una fuerza de 1,000 lanzas, y tienen por consiguiente, una población de 4,000 habitantes. Sus centros principales de población están a orillas del Levu, a inmediaciones de Tucapel viejo, Cañete, Lanalhue, en las pampas de Taulen, en el llano de Licureo y valle de Tirúa y a las orillas de los ríos Paicaví y Cudico. Obedecen a los caciques principales Mariñan, Porma, Paillao, Huaraman, Cheuquean, Lincoguir, Calvulao y otros de menor importancia.

Tribus Huilliches al sur del Cautín

Caciques	Reducciones	Mocetones	Población
Antinao	Muco	_____	_____
Chanqueo	Currileuvu	_____	_____
Cuyanao	Llamuco	_____	_____
Tralcal	Llaupeco	_____	_____
Caniulev	Trutru	_____	_____
Huilcahuinca	Id.	_____	_____
Loncomil	Millalhueco	_____	_____
Burgos Llanquitrú	Llaguillin o Cononhueno	_____	_____
Curamilla	Collahue	_____	_____
Huentemilla	Lululmáhuída	_____	_____
Calvumanque	Repucura	_____	_____
Melivilu	Maquegua	_____	_____
Antipan	Id.	_____	_____
Loncomilla	Loncoch	_____	_____
Painevil	Mahonpille	_____	_____
Neculman	Boroa	_____	_____
Lemunao	Huilcamapu	_____	_____
Catrifol	Huilio	_____	_____
Hueichaqueo	Este lado del Toltén	_____	_____
Millao	Quepe	_____	_____
Manquelev	Palal al otro lado del Quepe	_____	_____
Calvupan	Imperial	_____	_____
Carmona	Id.	993	3,972
Calvuqueo	Id.	_____	_____
Total		8,993	35,972

Tribus del sud del Toltén

Caciques	Reducciones	Mocetones	población
Martín	Mehuín	10	40
Ignacio	Queule	30	120
Millapi	Toltén y Pucoyan	210	840
—	Chanchan	40	160
—	Cumui y Dóngil	150	600
Millaman	Molco y Pitruſquen	220	880
Pinchulef	Villarrica	20	80
Catrilef	Marilef	90	360
Puelpau	Cudico y Rancahue	40	160
Huechacona	Coihue y Chapaco	30	120
Chenque	Loncoche y	20	80
Luis Aburto	Neiguen	120	480
Neculhueque	Mulquen	50	200
Leandro	Puriñe y Malloco	40	160
Aielef	Pocon	35	140
Quiñenan	Palguin y Guanpoe	30	120
Llaneaquin	Trancura	40	160
Caluf	Nicalhuin		
Calvunao	Ligleufu		
Coronel	Trumpen		
—	Licmaya	60	240
—	Conqui		
—	Voipire		
—	Licon		
—	Chesque alto	50	200
Cayulef	Quitratúe		
Lemunao	Cupe	40	160
Railef	Pinsapulli		
—	Pufusi		
—	Cudico, Puleleufu, Puralon y la Rosa Quilchi, Nilalhue y Malalhue	35	140
Huechacona	Pelehue y Chineli	20	80
Neculmis	Manesehue	15	60
Huenúanco	Coscós	40	160
Quintunahuel	Panguipulli		
Catriñir		225	900
Varias reducciones sueltas del sud y pié de la cordillerade los Andes			
Total		1.690	6.760

Resumen

Caciques	Mocetones	Población
Arribanos o Muluches	2.498	9.992
Abajinos	3.415	13.650
Costinos o Lavquenchés	1.000	4.000
Huilliches del sud del Cautín	8.993	35.972
Huilliches del sud del Toltén	1.690	6.760
Total	17.596	70.384

La región en que se encuentran mas concentrados los indios es la que se extiende entre el Cautín y el Toltén por el llano central, en donde hay verdaderos lugarejos de buen número de habitaciones reunidas, como Maquegua, Boroa, Huilío, Imperial y en la margen izquierda del Toltén la reducción importantísima de Pitruquén, situada, como hemos dicho, en el punto de unión de las tribus del norte con las del sur.

Observaciones minuciosas y repetidas por todos los que conocen la Araucanía, dejan comprender que la población de ella disminuye considerablemente lejos de aumentar. A cada paso, sobre todo al norte del Cautín y al sur del Toltén, se encuentran habitaciones abandonadas, campos que conservan vestigios de haber sido antes labrados, incultos al presente; de tal manera que los bosques que crecen en las ruinas mismas de la antigua ciudad de Villarrica son los mas corpulentos en una grande extensión hacia la ribera sur del Toltén. Allí solo se descubren bosques nuevos que dan indicios de ocupar un terreno recientemente abandonado por la mano del hombre.

Si procuramos indagar las causas de ese resultado, hallaremos algunas que son peculiares a todos los pueblos salvajes en contacto con los civilizados y otras especiales de Arauco. Entre las primeras debemos contar el abuso de los licores, ciertas enfermedades contagiosas, como la viruela, la sífilis, introducido no ha mucho tiempo entre los indios, azotes que asolan sus poblaciones sin que se les oponga preservativo ninguno para extinguirlos o disminuir sus efectos. De las segundas mencionaremos el hábito supersticioso de consultar a los *machis* o adivinos para indagar las causas de la muerte de cualquier individuo. De esta consulta se obtiene que siempre, con rarísimas excepciones, la muerte procede de *daño* o mal inferido por una o mas personas, las que deben necesariamente perecer. Es raro, pues, que al fallecimiento de alguien no se siga uno, dos o mas asesinatos, que provocan, como es natural, represalias sangrientas entre los indios. Si agregamos a esto la propensión al ocio, las guerras o *malones* de tribu a tribu, tanto o mas desastrosas que la venganza privada, no será difícil comprender por qué la población de Arauco tan belicosa y tan temible en otro tiempo decrece día a día y pierde su importancia.

XIII

Consideramos finalmente de interés dar una ligera idea de las posesiones militares que circundan el territorio ocupado por los indígenas y forman una muralla que les contiene por el norte, poniente y sur.

Hacia el límite septentrional encontramos la línea del Malleco que cierra el llano central desde la ciudad de Angol, situada al pié de la cordillera de Nahuelbuta, hasta el fuerte de Curaco, en donde principian las montañas que cubren la falda de los Andes, ocupando una extensión de 37,566 metros. De los puntos de esta línea el mas importante es Angol, capital de la provincia de Arauco, fundada en 1862 un poco al S. O. de las ruinas de la antigua ciudad del mismo nombre, entre el punto de unión de los ríos Picoiquen y Rehue y el de éstos con el Malleco. Se halla protegida, al poniente por la cordillera de Nahuelbuta, al norte por el río Vergara que se forma del Malleco y del Picoiquen y al S. y E. por el último río. Tiene además un cuartel foseado que lo defiende por el oriente. En 1867 su población no militar ascendía a 1,520 individuos y sus habitaciones a 236 casas concluidas y 133 en construcción. Actualmente aquella población se ha mas que duplicado, porque Angol ha llegado a ser el punto céntrico de las transacciones comerciales que se verifican entre los indígenas y los habitantes del norte.

En noviembre de 1867 se establecieron los otros ocho fuertes que componen la línea del Malleco y siguen hacia el oriente en el siguiente orden: Huequen, Cancura, Lolenco y Chiguaihue al sur del Malleco; Mariluan, Collipulli, Peralco y Curaco en la margen norte, guardando una distancia media de 3,100 metros y protegidos por recintos foseados.

El mas importante de estos fuertes es el de Collipulli, situado en medio del llano central junto a una planicie de buenos terrenos y en el camino mismo que comunica a Mulchén con el interior. Actualmente tiene una población delineada y algunos pobladores que se dedican a la agricultura.

Chuguaihue, hacia la parte sur del Malleco y al pié de los cerros de su nombre, está fundada en una llanura de poca extensión pero que puede sin embargo servir de planta para una gran ciudad. Al presente tiene menos pobladores que Collipulli, los cuales se dedican igualmente a la agricultura, cultivando con especialidad los terrenos de la orilla del río por estar mas resguardados de las depredaciones de los indios.

Los otros fuertes solo contienen la guarnición militar que los defiende.

Para completar la línea del Malleco se ha fundado el fuerte de Rucapillan en el interior de la cordillera de Nahuelbuta, 15 kilómetros al oeste de Angol y en el camino que conduce desde este punto a las posesiones de la costa.

Por el lado del mar existe el puerto de Levu, fundado en 1863 a la embocadura del río de su nombre, con dos astilleros en que se construyen embarcaciones hasta de 125 toneladas. Su población en 1867 ascendía a 628 habitantes

fuera de la guarnición militar, distribuidos en 31 casas y 46 ranchos. Actualmente ha aumentado muchísimo ese número, debiendo su importancia este punto a su excelente situación en la boca de un río navegable y a las ricas y abundantes minas de carbón de piedra que principian ya a explotarse en sus inmediaciones.

Cañete, fundado en 12 de noviembre de 1868, 50 kilómetros al S. E. de Levu, ocupa una bonita posición al inmediata a las ruinas de la antigua ciudad de Cañete, en uno de los puntos mas poblados de la sección de la costa. El número de sus habitantes no militares llega actualmente a 1,000.

Setenta kilómetros al S. E. de Cañete y a igual distancia al S. O. de Angol se halla Purén, fundado en 24 de noviembre de 1868, sobre la margen de la laguna de Lumaco, cerca del punto que ocupó la ciudad del mismo nombre destruida por los araucanos. Hasta ahora no tiene mas población que la militar y es la posición mas avanzada de la frontera septentrional. A sus inmediaciones quedan los pequeños fuertes de Cayucupil, Contulmo y Relbun, que protegen los diversos pasos de la cordillera de Nahuelbuta.

Siguiendo la playa desde Levu hacia el sur está el fuerte de Quidico, fundado el 25 de enero de 1866 a 500 metros de la ribera del mar, en la extremidad de una cadena de montañas que descende de Nahuelbuta. Tiene 500 metros de ancho y es protegido al N. y S. por dos quebradas profundas, al E, por un foso de 175 metros y al O. una gran escarpa de 325 metros con zanja y empalizada que lo hacen inaccesible. Su población en 1867 era de 227 habitantes a mas de la guarnición.

Toltén fue fundado el 7 de enero de 1867, 9 kilómetros al interior de la boca del río de su nombre, en una especie de península resguardada hacia el N. y N. O. por el Toltén, al O. y S. por el estero de Catrileuvu y al E. por una pequeña laguna unida al río por medio de un foso de 350 metros que protege la plaza por el N. Su población, que en 1867 era solo de 200 habitantes, ascendía en 1868 a 522.

A las inmediaciones de Toltén se hallan los fuertes de Collico y Boldo, situado el primero a 8 kilómetros al E. de aquel pueblo en la angostura de su nombre, y el segundo sobre la margen derecha del río Queule 5 kilómetros al sur del Toltén.

Queule, por fin, la última de las posiciones militares de la costa, data del 5 de enero de 1867 y ocupa una buena situación al sur de la Misión de Queule sobre la margen izquierda y cerca de la boca del río de este nombre, separándola de la plaza de Toltén una distancia de 24 kilómetros.

En la frontera del sur el único punto importante es el de San José, población antigua fundada a las orillas del río Cruces y que no tiene como los anteriores el aspecto ni el carácter de una verdadera posición militar.

ESTADO QUE MANIFIESTA EL NÚMERO DE INDÍGENAS RADICADOS EN EL DISTRITO DE CHOL-CHOL, CON EXPRESIÓN DEL GANADO QUE TIENE CADA REDUCCIÓN, DE LAS SIEMBRAS QUE HA HECHO, Y DE LA UBICACIÓN DE LOS PREDIOS QUE SE LES HARA MERCED¹

Nombre del cacique jefe de familia	Número personas			R a n c h o s			Ganados		Siembras			Ubicación del predio
	h o m b r e s	m u j e r e s	t o t a l	v a c a n t e s	c a b a l l o s	l a n a r e s	t a u r o s	c a v a l l o s	a r r o s	v a r a r e s		
							R		fanega			
1 Juan Mauricio Guaiquean	11	8	19	3	15	6	80	5	1	3		Güichucón
2 Levin Neculgual	10	12	22	3	12	4	20	10	—	2		Pucuyen
3 Domingo Colin	16	18	34	3	5	4	20	3½	—	2		Launache
4 Güenul Llanacal	22	23	45	5	20	21	100	10	3	4		Id.
5 Juan Currigual	23	30	53	7	30	30	60	7	—	2		Copinche
6 Juan Colipi	46	51	97	11	42	52	100	15	7	4	8*	Ancapulli
7 Güeichao Millán	20	20	40	6	86	38	200	10	1	2		Rumulgüe
8 Luis Cayul	26	35	61	6	28	26	115	5	—	—	2*id	Coipúco
9 Lorenzo Pilquileo	12	16	28	4	9	—	40	2	—	1		Id.
10 Panchillo Calfulaf	46	49	95	8	35	60	290	16	—	6		Cuyinco
11 Güenchuman Soto	18	23	41	5	11	26	—	20	3	8		Coipúco
12 Juan Millapan	25	35	60	6	—	—	20	4	7	1½		Quidqueñe
13 Benito Nain	22	25	47	6	10	2	90	3	—	1		Lurano
14 Juan P. Güilcan	36	42	78	9	41	60	160	8	—	—		Curaco
15 Miguel Lemunao	13	13	26	4	19	60	60	5	2	4		Pitraco
16 Manuel Güenchunao	20	18	38	5	10	30	30	2	4	2		Id.
17 Juan Guaiquil	32	34	66	6	21	30	30	11	4	4		Id.
18 Juan Melinao	25	26	51	5	55	58	200	20	6	5		Id.
19 Domingo Coñoepan	33	39	72	4	110	80	200	50	10	4		Piuchen
20 Juan Curálle	41	44	85	8	50	69	90	11	1	1		Pitraco
21 Venancio Coñoepan	16	15	31	3	24	10	40	4	1	2		Id.
22 Pedro Güilipan	8	9	17	1	13	3	80	4	2	1		Dollinco
23 Ramón Millapán	23	22	45	8	30	19	60	23	17	7		Pitraco

¹ Archivo Nacional Histórico, Fondo Ministerior de Relaciones Exteriores, vol. 479, fs 1094

24 Pedro Coliguinca	15	10	25	2	10	11	40	14	9	4	1**	Id.
25 Manuel Marín	29	28	57	5	20	10	150	35	11	5½		Linguemallin
26 Fernando Aninao	11	10	21	2	23	25	10	12	10	8		Ragüe
27 Manuel Cayunao	20	25	45	5	50	60	100	20	12	8		Piuchen
28 José Loncomil	14	16	30	3	40	40	100	11	2	2		Curanilagüe
29 Güinca Guenchuleo	16	21	37	3	30	10	85	4	2	1½		Llidacai
30 Rosario 2. Güenul	5	4	9	1	12	3	30	6	—	1		Traiguenmallin
31 Catrileo Lleubul	15	20	35	4	20	30	50	6	2	1½		Güempumallin
32 Jacinto C. Lleubul	4	3	7	1	4	2	18	20	—	1	1**	Id.
33 Juan Cayuqueo	7	5		12	3	2	5	15	3	1	1	Id.
34 Antio Güentil	8	8	16	2	3	8	75	2	—	½		Camisagüe
35 Marileo Güincagual	15	15	30	5	33	40	50	17	7	1		Butalón
36 Santos Marillán	4	8	12	1	24	3	—	16	—	2		Curaco
37 Domingo Marillan	4	5	9	1	22	2	—	18	—	3		Id.
38 Pedro Guilcan	18	14	32	3	—	—	—	7	4	1½		Id.
39 José Manuel Guilcan	11	9	20	1	10	40	100	4	2	1½		Trañi-Trañi
40 Guencho Lepin	21	23	44	5	40	30	40	23	6	1		Lipuin
41 Antonio Alcapan	20	22	42	4	100	26	180	19	5	2		Lloletue
42 Coilla Nagüelñir	23	29	52	7	14	20	40	7	2	1½		Güincarrucagüe
43 Juan Paillao	17	20	37	4	12	8	50	24	4	2		Lefimil
44 Pudú Lepin	18	21	39	6	40	16	70	8	2	3		Güimpil
45 Felipe Carilaf	37	51	88	11	30	28	200	28	4	1		Quinagüe
46 Estevan Carilao	3	7	10	1	40	20	30	4	3	½		Lipuin
47 Levio Melipil	25	24	49	4	40	60	100	30	13	10		Repucura
48 Pedro Guenchual	25	40	65	8	50	40	200	47	39	24		Güequemagüida
49 Calviü Millán	27	54	81	7	30	20	300	40	28	25		Aillinco
50 Rosa Millapán	—	5	5	1	4	2	50	7½	—	1½	3**	Cholchol
										½		
										2 de		
										frej.		
51 Calbunao Caniupan	10	7	17	4	2	10	50	6	1	2		Pemurregüe
52 Pascuala Catrilao	2	6	8	1	4	5	70	5	—	2		Curanilagüe

968 1.117 2.085 231 1.385 1.262 4.288 692 238 185

*almudes de habas

** fanegas de papas

Temuco, 2 de diciembre de 1890.

Darío Espinoza.

Secretario

Vo.Bo. J. Miguel Varela V.

Presidente de la Comisión

ÍNDICE

Introducción	7
Claudio Gay. Ceremonia del entierro del cacique Cathiji en la Araucanía	19
Claudio Gay. Notas sobre los mapuches 1838-1839	27
Claudio Gay. Viaje a la Araucanía en 1863	45
Informe sobre el territorio de Arauco y la población indígena 1868-1869	107
Estado que manifiesta el número de indígenas radicados en el distrito de Chol-Chol, con expresión del ganado que tiene cada reducción, de las siembras que ha hecho, y de la ubicación de los predios que se les hara merced	137

DIRECCIÓN DE BIBLIOTECAS, ARCHIVOS Y MUSEOS
BIBLIOTECA NACIONAL

PUBLICACIONES DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES
DIEGO BARROS ARANA

1990 - 1998

- Revista *Mapocho*, N° 29, primer semestre (Santiago, 1991, 150 págs.).
Revista *Mapocho*, N° 30, segundo semestre (Santiago, 1991, 302 págs.).
Revista *Mapocho*, N° 31, primer semestre (Santiago, 1992, 289 págs.).
Revista *Mapocho*, N° 32, segundo semestre (Santiago, 1992, 394 págs.).
Revista *Mapocho*, N° 33, primer semestre (Santiago, 1993, 346 págs.).
Revista *Mapocho*, N° 34, segundo semestre (Santiago, 1993, 318 págs.).
Revista *Mapocho*, N° 35, primer semestre (Santiago, 1994, 407 págs.).
Revista *Mapocho*, N° 36, segundo semestre (Santiago, 1994, 321 págs.).
Revista *Mapocho*, N° 37, primer semestre (Santiago, 1995, 271 págs.).
Revista *Mapocho*, N° 38, segundo semestre (Santiago, 1995, 339 págs.).
Revista *Mapocho*, N° 39, primer semestre (Santiago, 1996, 271 págs.).
Revista *Mapocho*, N° 40, segundo semestre (Santiago, 1996, 339 págs.).
Revista *Mapocho*, N° 41, primer semestre (Santiago, 1997, 253 págs.).
Revista *Mapocho*, N° 42, segundo semestre (Santiago, 1997, 255 págs.).
Revista *Mapocho*, N° 43, primer semestre (Santiago, 1998, 295 págs.).
Gabriela Mistral, *Lagar II* (Santiago, 1991, 172 págs.).
Gabriela Mistral, *Lagar II*, primera reimpresión (Santiago, 1992, 172 págs.).
Roque Esteban Scarpa, *Las cenizas de las sombras*, estudio preliminar y selección de Juan Antonio Massone (Santiago, 1992, 179 págs.).
Pedro de Oña, *El Ignacio de Cantabria*, edición crítica de Mario Ferreccio P. y Mario Rodríguez (Santiago, 1992, 441 págs.).
La época de Balmaceda. Conferencias (Santiago, 1992, 123 págs.).
Lidia Contreras, *Historia de las ideas ortográficas en Chile* (Santiago, 1993, 416 págs.).
Fondo de Apoyo a la Investigación 1992, *Informes*, N° 1 (Santiago, julio, 1993).
Fondo de Apoyo a la Investigación 1993, *Informes*, N° 2 (Santiago, agosto, 1994).
Fondo de Apoyo a la Investigación 1994, *Informes*, N° 3 (Santiago, diciembre, 1995).
Fondo de Apoyo a la Investigación 1994, *Informes*, N° 4 (Santiago, diciembre, 1996).
Julio Retamal Ávila y Sergio Villalobos R., *Bibliografía histórica chilena. Revistas chilenas 1843 - 1978* (Santiago, 1993, 363 págs.).
Publio Virgilio Maron, *Eneida*, traducción castellana de Egidio Poblete (Santiago, 1994, 425 págs.).
José Ricardo Morales, *Estilo y paleografía de los documentos chilenos (siglos XVI y XVII)* (Santiago, 1994, 117 págs.).
Oreste Plath, *Olografías. Libro para ver y creer* (Santiago, 1994, 156 págs.).
Hans Ehrmann, *Retratos* (Santiago, 1995, 163 págs.).
Soledad Bianchi, *La memoria: modelo para armar* (Santiago, 1995, 275 págs.).
Patricia Rubio, *Gabriela Mistral ante la crítica: bibliografía anotada* (Santiago, 1995, 437 págs.).

- Juvencio Valle, *Pajarería chilena* (Santiago, 1995, 75 págs.).
 Graciela Toro, *Bajo el signo de los aromas. Apuntes de viaje a India y Paquistán* (Santiago, 1995, 163 págs.).

Colección Fuentes para el Estudio de la Colonia

- Vol. I Fray Francisco Xavier Ramírez, *Coronicón sacro-imperial de Chile*, transcripción y estudio preliminar de Jaime Valenzuela Márquez (Santiago, 1994, 280 págs.).
 Vol. II *Epistolario de don Nicolás de la Cruz y Bahamonde. Primer conde de Maule*, prólogo, revisión y notas de Sergio Martínez Baeza (Santiago, 1994, 300 págs.).
 Vol. III. *Archivo de protocolos notariales de Santiago de Chile. 1559 y 1564-1566*, compilación y transcripción paleográfica de Álvaro Jara H. y Rolando Mellafe R., introducción de Álvaro Jara H. (Santiago, 1995-1996, 800 págs) dos tomos.

Colección Fuentes para la Historia de la República

- Vol. I *Discursos de José Manuel Balmaceda*. Iconografía, recopilación de Rafael Sagredo B. y Eduardo Devés V. (Santiago, 1991, 351 págs.).
 Vol. II *Discursos de José Manuel Balmaceda*. Iconografía, recopilación de Rafael Sagredo B. y Eduardo Devés V. (Santiago, 1991, 385 págs.).
 Vol. III *Discursos de José Manuel Balmaceda*. Iconografía, recopilación de Rafael Sagredo B. y Eduardo Devés V. (Santiago, 1992, 250 págs.).
 Vol. IV *Cartas de Ignacio Santa María y su hija Elisa*, recopilación de Ximena Cruzat A. y Ana Tironi (Santiago, 1991, 156 págs.).
 Vol. V *Escritos del padre Fernando Vives*, recopilación de Rafael Sagredo (Santiago, 1993, 524 págs.).
 Vol. VI *Ensayistas proteccionistas del siglo XIX*, recopilación de Sergio Villalobos R. y Rafael Sagredo B. (Santiago, 1993, 315 págs.).
 Vol. VII *La "cuestión social" en Chile. Ideas y debates precursores (1804-1902)*, recopilación y estudio crítico de Sergio Grez T. (Santiago, 1995, 577 págs.).
 Vol. VII *La "cuestión social" en Chile. Ideas y debates precursores (1804-1902)*, recopilación y estudio crítico de Sergio Grez T. (Santiago, primera reimpresión, 1997, 577 págs.).
 Vol. VIII *Sistema carcelario en Chile. Visiones, realidades y proyectos (1816-1916)*, compilación y estudio preliminar de Marco Antonio León L. (Santiago, 1996, 303 págs.).
 Vol. IX "... *I el silencio comenzó a reinar*". *Documentos para la historia de la instrucción primaria*, investigador Mario Monsalve Bórquez (Santiago, 1998, 290 págs.).
 Vol. X *Poemario popular de Tarapacá 1889-1910. Publicado por los periódicos de Iquique El Pueblo y El Pueblo Obrero*, recopilación e introducción, Sergio González, M. Angélica Illanes y Luis Moulian (Santiago, 1998, 458 págs.).
 Vol. XI *Crónicas políticas de Wilfredo Mayorga. Del "Cielito Lindo" a la Patria Joven*, recopilación de Rafael Sagredo Baeza (Santiago, 1998, 684 págs.).
 Vol. XII *Francisco de Miranda, Diario de viaje a Estados Unidos, 1783-1784*, estudio preliminar y edición crítica de Sara Almarza Costa (Santiago. 1998, 185 págs.).
 Vol. XIII *Etnografía mapuche del siglo XIX*, Iván Inostroza Córdova (Santiago. 1998, 139 pág.).

Colección Sociedad y Cultura

- Vol. I Jaime Valenzuela Márquez, *Bandidaje rural en Chile central, Curicó, 1850 - 1900* (Santiago, 1991, 160 págs.).
- Vol. II Verónica Valdivia Ortiz de Zárate, *La Milicia Republicana. Los civiles en armas. 1932-1936* (Santiago, 1992, 132 págs.).
- Vol. III Micaela Navarrete, *Balmaceda en la poesía popular 1886 - 1896* (Santiago, 1993, 126 págs.).
- Vol. IV Andrea Ruiz-Esquide F., *Los indios amigos en la frontera araucana* (Santiago, 1993, 116 págs.).
- Vol. V Paula de Dios Crispi, *Inmigrar en Chile: estudio de una cadena migratoria hispana* (Santiago, 1993, 172 págs.).
- Vol. VI Jorge Rojas Flores, *La dictadura de Ibáñez y los sindicatos (1927 - 1931)* (Santiago, 1993, 190 págs.).
- Vol. VII Ricardo Nazer Ahumada, *José Tomás Urmeneta. Un empresario del siglo XIX* (Santiago, 1994, 289 págs.).
- Vol. VIII Álvaro Góngora Escobedo, *La prostitución en Santiago (1813 - 1930). Visión de las élites* (Santiago, 1994, 259 págs.).
- Vol. IX Luis Carlos Parentini Gayani, *Introducción a la etnohistoria mapuche* (Santiago, 1996, 136 págs.).
- Vol. X Jorge Rojas Flores, *Los niños cristaleros: trabajo infantil en la industria. Chile, 1880-1950* (Santiago, 1996, 136 págs.).
- Vol. XI Josefina Rossetti Gallardo, *Sexualidad adolescente: Un desafío para la sociedad chilena* (Santiago, 1997, 301 págs.).
- Vol. XII Marco Antonio León León, *Sepultura sagrada, tumba profana. Los espacios de la muerte en Santiago de Chile, 188-1932* (Santiago, 1997, 282 págs.).
- Vol. XIII Sergio Grez Toso, *De la "regeneración del pueblo" a la huelga general. Génesis y evolución histórica del movimiento popular en Chile (1810-1890)* (Santiago, 1998, 831 págs.).
- Vol. XIV Ian Thomson y Dietrich Angerstein, *Historia del ferrocarril en Chile* (Santiago, 1997, 279 págs.).
- Vol. XV Larissa Adler Lomnitz y Ana Melnick, *Neoliberalismo y clase media. El caso de los profesores de Chile* (Santiago, 1998, 165 págs.).

Colección Escritores de Chile

- Vol. I *Alone y los Premios Nacionales de Literatura*, recopilación y selección de Pedro Pablo Zegers B. (Santiago, 1992, 338 págs.).
- Vol. II *Jean Emar, escritos de arte. 1923 - 1925*, recopilación e introducción de Patricio Lizama (Santiago, 1992, 170 págs.).
- Vol. III *Vicente Huidobro, textos inéditos y dispersos*, recopilación, selección e introducción de José Alberto de la Fuente (Santiago, 1993, 254 págs.).
- Vol. IV *Domingo Melfi. Páginas escogidas* (Santiago, 1993, 128 págs.).
- Vol. V *Alone y la crítica de cine*, recopilación y prólogo de Alfonso Calderón (Santiago, 1993, 204 págs.).
- Vol. VI *Martín Cerda. Ideas sobre el ensayo*, recopilación y selección de Alfonso Calderón y Pedro Pablo Zegers B. (Santiago, 1993, 268 págs.).

- Vol. VII *Alberto Rojas Jiménez. Se paseaba por el alba*, recopilación y selección de Oreste Plath, coinvestigadores Juan Camilo Lorca y Pedro Pablo Zegers (Santiago, 1994, 284 págs.).
- Vol. VIII *Juan Emar, Umbral*, nota preliminar, Pedro Lastra; biografía para una obra, Pablo Brodsky (Santiago, 1995-1996, c + 4.134 págs.) cinco tomos.
- Vol. IX *Martín Cerda. Palabras sobre palabras*, recopilación de Alfonso Calderón y Pedro Pablo Zegers, prólogo de Alfonso Calderón (Santiago, 1997, 143 págs.).

Colección de Antropología

- Vol. I Mauricio Massone, Donald Jackson y Alfredo Prieto, *Perspectivas arqueológicas de los Selk'nam* (Santiago, 1993, 170 págs.).
- Vol. II Rubén Stehberg, *Instalaciones incaicas en el norte y centro semiárido de Chile* (Santiago, 1995, 225 págs.).
- Vol. III Mauricio Massone y Roxana Seguel (compiladores), *Patrimonio arqueológico en áreas silvestres protegidas* (Santiago, 1994, 176 págs.).
- Vol. IV Daniel Quiroz y Marco Sánchez (compiladores), *La isla de las palabras rotas* (Santiago, 1997, 257 págs.).
- Vol. V José Luis Martínez, *Pueblos del chañar y el algarrobo* (Santiago, 1998, 220 págs.).

Colección Imágenes del patrimonio

- Vol. I. Rodrigo Sánchez R. y Mauricio Massone M., *La Cultura Aconcagua* (Santiago, 1995, 64 págs.).

Esta primera edición,
se terminó de imprimir en el mes de noviembre de 1998
en la Imprenta Biblioteca Nacional
Av. Libertador Bernardo O'Higgins 651
Santiago de Chile